



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE POSTGRADO

FOUCAULT Y LA ESCENA DE LA ESCUELA ACTUAL  
DESPLAZAMIENTO DE LA MIRADA: PROBLEMATIZACIÓN DE LA  
ESCUELA COMO REPRODUCCIÓN DE PRÁCTICAS  
GUBERNAMENTALES Y PSICOPOLÍTICAS.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA EN FILOSOFÍA,  
MENCION FILOSOFÍA MORAL Y POLÍTICA

LUZ RUBILAR SANTANDER

PROFESOR GUÍA: CARLOS CONTRERAS G.  
PROFESOR CO-GUÍA: MARCELA GAETE.

SANTIAGO, MAYO 2018



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

## Resumen

El presente trabajo de tesis pretende problematizar la escuela como un lugar en donde se reproducen prácticas gubernamentales y psicopolíticas.

Para ello se entretrejen distintas aristas conceptuales elaboradas en un inicio a partir de los conceptos de escena y gubernamentalidad, permitiendo reflexionar formas de subjetivación y nuevas relaciones de poder. El análisis a partir de estos conceptos permitirá a esta investigación tener un marco conceptual reflexivo que sirva de soporte al estudio del desplazamiento de la mirada. Siguiendo los lineamientos de esta investigación se han considerado los desplazamientos de la mirada que han realizado autores como Althusser, Rancière y Freire. Quienes comparten la reflexión crítica sobre las prácticas de la escuela. Tienen la particularidad de realizar dicha reflexión crítica con acentos distintos. Comparten, además, la visión de la escuela como eminentemente política; reflexión realizada fuera de los cánones hegemónicos de sus contextos. Así, sus miradas contribuyen al ejercicio reflexivo propuesto en este escrito: tratar de visibilizar lo visible respecto de un lugar tan cercano y conocido, la escuela.

Por último, el desplazamiento de la mirada que Foucault realiza respecto del concepto de gubernamentalidad y la propuesta de Althusser respecto del concepto de ideología en íntima relación con la reflexión de la escuela, permitirá a este trabajo acercarse a un análisis respecto a la psicologización del mundo vivido como técnica de gobierno,



**Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía**

generando formas de subjetivación y nuevas relaciones de poder y, al mismo tiempo, reflexionar cómo ello sirve de insumo o, incluso, como eje articulador para pensar la escuela, a partir de acercamientos sucesivos, a la propuesta de la psicopolítica de Byung-Chul Han.

El eje central es hacer un diagnóstico del presente, respecto de las nuevas relaciones de poder que han logrado acceder a la psiquis humana, convirtiéndola en un elemento político de producción y reproducción del sistema neoliberal y cómo la escuela reproduce dichas prácticas, es decir, prácticas gubernamentales y psicopolíticas.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

**A mis grandes amores, compañeros de viajes, termina  
este recorrido y empieza uno nuevo,  
Vamos!  
Marcel, Javiera y Catalina.**



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

Por algunos años este recorrido y viaje intelectual requirió de mucho tiempo, esfuerzo para ser concretado, quisiera comenzar reconociendo a quien fue un pilar esencial tanto intelectualmente como emocionalmente. Al compañero de ese y muchos otros viajes, Marcel Álvarez, muchas gracias por tu gran generosidad.

A mis hermosas hijas Catalina y Javiera por su ingenuidad y amor, espero que en un futuro entiendan tantas ausencias. "Las llamo a ser mujeres plenas, a sufrir por el dolor ajeno, a ser solidarias y sensibles, a enamorarse todos los días, a ser ágiles y livianas como las mariposas y fieras ante las injusticias" Gladys Marín (2012)

Agradezco al profesor Carlos Contreras por su confianza, paciencia y rigurosidad intelectual que ha permitido que este trabajo de investigación tomara cuerpo y que pudiera ser concretado. Agradezco a Marcela Gaete por su rigurosidad intelectual, su compromiso, su generosidad que me han permitido pensar a la educación en y fuera del aula desde un lugar desplazado.

Es necesario agradecer también a mis amigas, quienes colaboraron de una u otra manera, escuchando, pensando, poniendo en cuestionamiento ideas, formas, muchas veces conteniendo emocionalmente para que este gran sueño, que fue el sueño de todas, se concretara, muchas gracias queridas amigas, Eliana Fibla, Soledad Ranz, Gladys Flores, Gabriela Robles, Lisa Cisterna, Myriam Alarcón, Maite Lecumberri.

Por último, pero no menos importante a todo y cada uno de mis estudiantes que han sido unos compañeros agudos y críticos para co construir una educación centrada en un profundo amor a la humanidad.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

## Índice de contenido

Introducción.....8-15.

### **Capítulo I: Escena y gubernamentalidad en Michel Foucault**

1.1 Escena en Michel Foucault.....18-29

1.2 Gubernamentalidad en Michel Foucault.....26-71

### **Capítulo II: Desplazamiento de la mirada, el espacio educativo, la escuela**

2.1 Desplazamiento de la mirada de Althusser: La escuela como aparato Ideológico de Estado.....73-93

2.1.2 Redefinición del concepto de Ideología.....77-88

2.1.3 El espacio educativo, la escuela como aparato ideológico de Estado...89-93

2.2 Desplazamiento de la mirada de Rancière: La escuela como praxis política...94-101.

2.3 Desplazamiento de la mirada de Freire: La escuela, praxis político pedagógico.....102-120.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

**Capítulo III: Problematización de la escuela como reproducción de prácticas  
gubernamentales y psicopolíticas.**

3.1 La escuela reproduce prácticas disciplinarias y gubernamentales.....	124-133
3.2 La escuela no sólo reproduce prácticas gubernamentales sino también prácticas psicopolíticas.....	134-175
Reflexiones y discusiones finales.....	177-200
Conclusión.....	202-209.
Bibliografía.....	211-218.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

## Introducción

La presente investigación doctoral busca desarrollar la reflexión crítica sobre uno de los pilares fundamentales de la sociedad; la educación, en su íntima relación además con la filosofía política y la ética. El campo en que se inserta esta investigación es la filosofía política y su relación con la educación como parte de la filosofía práctica. Tal vinculación ha sido marginada de la esfera de la reflexión práctica en la época moderna, pues la educación ha devenido conocimiento técnico.

La ética, la política y con ello la educación, están enmarcadas en lo que se denomina filosofía práctica, es decir, una racionalidad que se diferencia del saber teórico y del saber técnico por su objeto y método de estudio, es decir, porque busca interferir finalmente con su operación en los “acontecimientos de la vida cotidiana”. La filosofía práctica, como su nombre lo indica, está asociada a un saber resolutivo que considera la diversidad y la complejidad de la experiencia humana tanto en lo ético como en lo político. Su practicidad la conecta con la acción individual, social y circunstancial, y la experiencia concreta de los sujetos, por tanto, ambos saberes, al estar enmarcados en el *hacer* y en lo circunstancial, llevan a los individuos a considerar por medio del razonamiento las diversas posibilidades que emergen de las situaciones ordinarias y concretas del día a día.

Considerando lo anterior, el concepto de “escena” será entendido como una construcción que no es “objetiva”, pues se generará a partir de la mirada de un sujeto, del enfoque de dicha mirada, y finalmente, como un intento de describir y reflexionar sobre la mirada



normalizada que se tiene sobre las cosas, cómo ellas se llegan a constituir. De la misma forma en que para Foucault una *escena*<sup>1</sup> siempre será una construcción realizada por un sujeto, una construcción que escapa al teatro de la verdad o la falsedad, es decir, que no está en relación a la constitución de la cuestión de lo verdadero o lo verosímil, sino más bien, en cómo se organizan las miradas de los sujetos, es decir, el mundo como un gran teatro en que ocurre el espectáculo de occidente, por tanto, no se puede decir, asegurar o pretender que dichas construcciones escénicas sean verdaderas o falsas.

En este contexto es que la acción filosófica es considerada por Foucault como una suerte de puesta en escena fuera del teatro de la verdad o de la falsedad de occidente, es una invitación para salir de una forma de mirada que entiende a la “escena” como la construcción de discursos verdaderos, ilusorios o falsos para realizar un ejercicio reflexivo distinto; el desplazamiento de la mirada hacia los acontecimientos, ello implica finalmente, entender que hay escenas hegemónicas donde se ponen en juego conceptos, discursos, relaciones, modos de estar y entender que son normativos y que influyen directamente en el modo de vivir la vida y el presente de los seres sociales; lo que termina por constituirlos en sujetos que reproducen al mismo tiempo dichas escenas. Es por ello, que el desplazamiento de la mirada de las escenas predominantes, significa más bien, desplazar la mirada hacia el acontecimiento

---

<sup>1</sup> La propuesta que realiza Foucault, se centra en la reflexión de la mirada en su íntima relación con el teatro. Dicha relación estaría dada por tratar de entender y describir la manera, en que occidente mira, ve, observa las cosas, sin que ello constituya la cuestión de lo verdadero y lo ilusorio, el mundo como un gran teatro en que ocurre el espectáculo de occidente.



El desplazamiento de la mirada hacia el acontecimiento implica saber lo que pasa y lo que pasa ahora, en el entendido que será desenfocar intencionalmente la mirada hacia fuera de la escena dominante. Esta última no es donde acontecen las prácticas, discursos, conceptos que se construyen a partir de la mirada del filósofo o quienes escriben, reflexionan y analizan las escenas, en cuanto actividad reflexiva. Sostendrá Foucault que el papel que debe realizar el intelectual es mirar el acontecimiento, es llegar a producir la mirada desplazada de la escena predominante, para que dicha actividad reflexiva logre ser un diagnóstico efectivo del presente, que evidencie lo que está ocurriendo.

La invitación a mirar la escena de la escuela como actividad reflexiva que realiza el filósofo(a) permite el desplazamiento de la mirada desde escenas construidas hegemónicamente hacia escenas construidas desde la marginalidad analítica, esto significa subvertir, fisurar lo que creíamos verdadero, conceptos, relaciones, teorías, hechos, hacer patente lo visible. Es decir, en este contexto la escuela entendida o representada desde la escena de lo verdadero o lo falso, donde se la considera como una herramienta institucional de cambio y mejoramiento, enfatizando sus características positivas, centradas en la posibilidad de acceso y movilidad social, de esperanza para los sectores menos favorecidos, como así también, que la escuela sea constituida como un espacio neutro, democrático, unitario y continuo. Desplazar la mirada hacia los acontecimientos es desnaturalizar la escuela, es subvertir lo que entendíamos de verdadero en ella respecto de sus teorías, conceptos, prácticas y terminar considerándolas bajo el



símil de una obra de teatro, que nos puede hacer reflexionar o pensar, pero no por ello, hacer que la consideremos como verdadera.

Para construir escenas que son vivas y en movimiento, que se organizan bajo ciertas lógicas que van configurando espacialidades, relaciones políticas y económicas, praxis, tecnologías asociadas, relaciones de poder y cómo ello genera enunciados, es decir, para construir escenas más cercanas resulta indispensable en la tarea del filósofo (a), girar la mirada hacia lo que ocurre en el presente, lo que permitiría incentivar y gatillar el pensamiento fuera de la mirada de la escuela entendida como discurso de poder y poder transitar más bien a escenas marginales.

Los elementos conceptuales y de análisis antes mencionados permitirán realizar un entrelazado entre los conceptos de: escena, mirada, desplazamiento y acontecimiento. A partir de ahí, generar un relato en que se involucrará el desplazamiento de la mirada que Foucault realiza en relación al concepto de gubernamentalidad y cómo este desplazamiento reflexivo permite acercarse a un análisis de la psicologización del mundo vivido como técnica de gobierno, generando formas de subjetivación y nuevas relaciones de poder, las que permitirán ir abordando, a partir de acercamientos sucesivos la propuesta de la “psicopolítica”<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> La psicopolítica es una nueva técnica de poder de las sociedades neoliberales. Estas técnicas de poder darían acceso a la psique coaptándola y convirtiéndola en su mayor fuerza de producción



El eje central de esta investigación, es el diagnóstico del presente respecto de las nuevas relaciones de poder que han logrado acceder a la psiquis humana, convirtiéndola en un elemento político de producción y reproducción del sistema neoliberal. Todo ello, para generar un marco conceptual, reflexivo, que permita a esta investigación sondear el presente de la escuela, entendida como un espacio social que tiene por objetivo y misión convertirnos, transformarnos en sujetos sociales insertos en una cultura<sup>3</sup>. Para lograr la subjetivación, que permite al individuo ingresar en la sociedad es que se generan prácticas que deben ser pensadas como parte de un entramado, de una época, y en el caso de esta investigación, diagnosticar el presente de la escuela, y tratar de pensar el ahora en términos de problematización. Como se ha señalado con anterioridad, desplazar la mirada desde las escenas constantemente visitadas y aceptadas como verdaderas, significa revisar, analizar y trabajar otros desplazamientos de la mirada en relación con las escenas de la escuela para tratar de visibilizar lo visible respecto de un lugar tan cercano y conocido como es la escuela.

Con este fin, en un primer momento se ha tomado la decisión en términos teóricos de considerar el desplazamiento de la mirada que han realizado autores como Althusser, Rancière y Freire. Autores que comparten la reflexión crítica sobre las prácticas de la escuela y tienen la particularidad de realizar dicha reflexión crítica con acentos distintos, enfocando su mirada de acuerdo a su época; comparten, además, la idea de que escuela es

---

<sup>3</sup> Se considera la propuesta de escuela realizada por Grinberg en Educación y poder en el siglo XXI, capítulo II, apartado, 2 “*pedagogía, saberes y gerenciamiento*”



eminentemente política: Althusser la considera como un lugar de producción y reproducción del sistema capitalista; Rancière como acción política orientada a la emancipación; Freire como acción política para el conformación de las comunidades y de los individuos a partir del decir verdadero. Cada uno de ellos contribuirá de forma distinta a esta investigación. Siguiendo específicamente el planteamiento de Althusser de la escuela como un aparato ideológico de Estado, se permite un primer acercamiento a lo psíquico con relación a lo político, a partir de la reformulación del concepto de Ideología, y cómo la escuela cumple un papel crucial en ese proceso.

Rancière, a partir de su desplazamiento de la mirada, permitirá trabajar en red los conceptos de igualdad, ignorancia, emancipación y enseñanza, tratando de visibilizar lo visible. En este caso puntual, cómo sería pensar la igualdad en la escuela, la escuela como espacio político y de emancipación considerando como eje central el concepto de igualdad, asociado a la inteligencia, a la igualdad de las inteligencias como lugar de partida, de inicio y no de llegada, para problematizar dicho concepto en la propuesta gubernamental, es decir, cómo la inteligencia se vuelve un intangible que debe desarrollarse, gestionarse, formando parte del sistema neoliberal y qué papel se le ha hecho jugar a la escuela en dicho contexto. Se considera el desplazamiento de la mirada de Freire retomando su propuesta en dos aspectos principales: el primero asociado a la reflexión de la educación bancaria y sus semejanzas con respecto a la educación orientada por prácticas gubernamentales. Un segundo concepto considerado, es la propuesta del decir verdadero y la emancipación, pensar una salida o una reflexión desplazada de la



escuela actual para devolver la escuela a un espacio de narración, emancipación, a un espacio político ético.

A partir de la mirada desplazada de la escena de la escuela realizada por Althusser, Rancière y Freire, podremos observar las tensiones que mantienen, reproducen y se generan en cuanto mecanismos y prácticas para perpetuar la escuela como un lugar de reproducción, desde ahí el escrito transitará hacia la problematización de la escena de la escuela actual como un lugar donde se reproducen prácticas gubernamentales y psicopolíticas, prácticas que parecen mantener una misma lógica producción y reproducción asociados a lógicas del mercado, y para ello el cuerpo y la psiquis son elementos esenciales. Si consideramos y aceptamos la premisa que la escuela es una institución que tiene por objetivo la tarea de hacernos parte de la sociedad, hacernos sujetos sociales, ingresar a lo social y que ello conlleva el proceso de subjetivación anclado a determinadas prácticas puestas en juego en un contexto determinado históricamente, entonces el ingreso a lo social, a la sociedad neoliberal por parte de los individuos, estaría dado por la construcción de un proceso de subjetivación.

Es por ello que la escena de la escuela que se ha construido en esta parte del escrito, se ha realizado mirando el acontecimiento, inserto en el contexto de las lógicas neoliberales, las que pudieran estar construyendo dinámicas, albergando prácticas y discursos que se asociarán a la positividad, a la exacerbación del hacer, lo que alejaría a dicho espacio de la buena vida. Para ello se realiza un rodeo considerando la propuesta psicopolítica



**Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía**

realizada por Han en el análisis de la escena actual donde mira el acontecimiento, es decir, pensar lo que pasa y lo que pasa ahora, para realizar un análisis de la sociedad neoliberal y problematizarla, desde ahí vincular dicha reflexión con la escuela actual.

La invitación entonces, es a realizar un viaje en espiral, en este escrito se considera el término en sentido simbólico donde se representan ciclos, ciclos que nunca terminan del todo, que muchas veces se alejan del lugar inicial y ese alejamiento permite comenzar nuevamente, en esa misma línea es que este escrito no pretende ser la verdad bajo ninguna circunstancia, pero que es un esfuerzo intelectual, que presenta tensiones, algunas irregularidades y rodeos que forman parte del mirar desplazadamente hacia el acontecimiento de la escena de la escuela actual.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

## **Capítulo I:**

# **Escena y gubernamentalidad en Michel Foucault**



En el presente capítulo se abordarán elementos conceptuales propuestos por Foucault en el texto *Estética, ética y hermenéutica*, en el capítulo la *Escena de la filosofía*, entrevista realizada por Moriaki Watanabe<sup>4</sup> el 22 de abril 1978, para trabajar elementos que nos permitan realizar un análisis y delimitación del concepto de escena, mirada, desplazamiento y acontecimiento. A continuación, se trabajará la articulación reflexiva del concepto de Gubernamentalidad propuesto por Foucault, en las lecciones de 1978 y 1979 compiladas bajo el título *Seguridad, territorio, población* y la lectura que de éste realiza Santiago Castro-Gómez en su libro *Historia de la gubernamentalidad*, teniendo como eje central de análisis y reflexión el desplazamiento de la mirada que Foucault realiza respecto del concepto de gubernamentalidad y cómo se entretajan distintas aristas conceptuales de dicha reflexión como la gestión de la vida como optimización de riqueza, juego, acciones sobre acciones, reversibilidad de las relaciones, poder, empresario de sí, gestión de sí mismo, entre otros. Todo ello nos proveerá de insumos para el análisis de la escuela y algunas de sus prácticas en el ejercicio de desplazar la mirada de esta investigación.

---

<sup>4</sup> Especialista en teatro y literatura francesa, inicia a Foucault en las formas teatrales japonesas y además traduce *La voluntad de Saber*.



## **Escena en Michel Foucault**

La propuesta que realiza Foucault en la entrevista antes descrita, se centra en la reflexión de la mirada en su íntima relación con el teatro. Dicha relación estaría dada por tratar de entender y describir la manera, en que occidente mira, ve, observa las cosas, sin que ello constituya la cuestión de lo verdadero y lo ilusorio, poniendo énfasis en cómo se organizan su mirada, es decir, el mundo como un gran teatro en que ocurre el espectáculo de occidente; cómo aparecen en escena conceptos, cómo se han percibido, cómo se acogen, qué valor se le han otorgado; qué papel se les ha dado a conceptos como la locura, la enfermedad, el crimen; hacer una historia de la escena, la constitución de la escena y del teatro,

“Cómo occidente ha edificado un teatro de la verdad, una escena de la verdad, un escenario de esta racionalidad que ahora se ha convertido en una marca del imperialismo de los hombres occidentales, puesto que, su economía, la economía occidental, está llegando al final de su apogeo, se están agotando, en lo esencial, las formas de vida y dominación política de occidente. Pero hay algo que queda, algo que occidente dejará al resto del mundo y esto es cierta forma de racionalidad. Cierta forma de percepción de la verdad y del error, cierto teatro de lo verdadero y de lo falso”<sup>5</sup>

El eje de reflexión de Foucault estaría dado por la descripción de cómo entra en escena cierta forma de verdad, de falsedad, qué papel se le ha dado a la verdad, falsedad, a lo real, a lo ilusorio, pero no se refiere si aquello es verdadero o falso, ilusorio o real. Será claro entonces que dentro de esta investigación no se considerará determinar qué es verdadero

---

<sup>5</sup> Michel. Foucault, “La escena de la filosofía” en *Estética, ética y hermenéutica, obras esenciales*, volumen III, (Barcelona: Paidós 1999) 150.



o falso, ilusorio o real, sino más bien siguiendo la propuesta antes señalada es cómo la escuela pone en juego ciertas formas de percibir la verdad, el error, cierta racionalidad neoliberal que entra en escena en el espacio educativo actual.

Un segundo elemento que considera Foucault, es el acontecimiento entendido como pensar el presente o dar cuenta de lo que acontece ahora en el presente “(...) estamos atravesados, por procesos, movimientos, por fuerzas; no conocemos estos procesos, ni estas fuerzas y el papel del filósofo es, sin duda, ser el que diagnostica tales fuerzas, diagnostica su actualidad”<sup>6</sup> para ello se debe pensar en ciertas preguntas que ayudarán a guiar la labor del filósofo ¿quiénes somos ahora? ¿Qué ocurre? ¿Qué está pasando ahora?

Para realizar un diagnóstico posible respecto de las preguntas cardinales realizadas por Foucault, es decir, en qué nos hemos convertido, qué acontece ahora, qué ocurre, qué está pasando ahora y cómo ello nos configura en la actualidad, se ha considerado la propuesta del concepto de gubernamentalidad de Foucault y lo propuesto por el autor Byung- Chul Han quien considera elementos que aportan al análisis de la sociedad y cómo esa configuración nos permitiría la reflexión y el análisis de la escuela actual.

Sólo para esbozar algunas líneas de trabajo que serán profundizadas en los siguientes capítulos, las características de la sociedad del éxito, del panóptico digital, de la seducción,

---

<sup>6</sup> Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, 152.



orientada a generar individuos en la sociedad neoliberal enfocados al éxito, al emprendimiento, al empresario de sí, a la gestión de sí mismo, convirtiendo al individuo en sujeto recluso libre, un esclavo de sí mismo, con la ilusión de una profunda libertad asociada a la elección y al consumo, lo que provocaría sujetos altamente narcisistas, depresivos. Debido a ello agoniza eros, somos enjambre y una sociedad altamente cansada, en que pareciera que la mirada siempre recae en lugares comunes ya visitados, en lugares que se han naturalizados; es por ello, que la invitación que genera esta reflexión es a visibilizar lo visible, a visibilizar aquellos lugares comunes, transitados, naturalizados, desplazando la mirada para hacerlos extranjeros, ajenos, desnaturalizarlos. La pregunta que surge inmediatamente es ¿cómo desplazamos la mirada respecto de aquello que hemos naturalizado para realizar un posible diagnóstico de la escuela actual? ¿Cómo visibilizamos lo visible de la escuela actual?

A lo largo de este recorrido se entenderá al espacio educativo, como algo vivo, en movimiento, formando parte de la historia en que se estructura el espacio bajo ciertas lógicas de organización, se configuran nuevas espacialidades, nuevas distribuciones, articulando relaciones de fuerza, relaciones de poder, atadas a las relaciones económicas y políticas, “(...) son las relaciones de poder las que han configurado un gran teatro de la racionalidad occidental y en el que se han jugado las reglas de la verdad”<sup>7</sup>; “De qué manera se establecieron las formas de dominación sobre los individuos o sobre cierta categoría de

---

<sup>7</sup> Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, 163.



individuos y cómo pudieron hacer funcionar las sociedades occidentales, las sociedades modernas”<sup>8</sup>. A esto se debe, que su quehacer se orienta a visibilizar la esencia de las relaciones de poder y cómo ello genera enunciados, es decir, cómo se desarrolla, qué temas son trabajados, qué objetos eran tratados, qué conceptos y cuál había sido su base, su arquitectura de constitución, es decir, las prácticas. ¿Cómo se domina al sujeto y cuál es el lugar de la escuela actual en dicha práctica?

Para una primera aproximación de la pregunta antes esbozada, trabajaremos lo propuesto por Foucault, quien considera un elemento central en su reflexión al cuerpo. Desde aquí surgen preguntas como ¿De qué manera el autor consideró el cuerpo? ¿Cómo lo hace entrar en la escena de la filosofía? Pues, señala que el cuerpo entra en escena a partir del trabajo que ha realizado respecto de la historia de las ciencias humanas, considerando una cartografía desde las relaciones de poder, en que el hombre se convirtió en objeto de dichas ciencias orientadas a saber qué era, en qué consistía y cómo podría anticiparse a su comportamiento con el afán de predecirlo.

En la búsqueda intelectual y analítica del autor francés, vuelve a aparecer el tema del espacio, específicamente en la sociedad feudal, en que las prácticas de poder sobre el cuerpo adquieren relevancia, su redibujamiento estará orientado a dilucidar cómo ejercen dicho poder sobre el cuerpo, lo político, lo económico y lo religioso. Señala que existirían

---

<sup>8</sup> Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, 160.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

tres formas en que se ejerce el poder: la primera de ellas relacionada con entender al cuerpo como proveedor, productivo y orientado a la devoción y sujeción. La segunda forma estaría asociada al cuerpo entendido como objeto de poder, es decir, se tiene el derecho de ejercer violencia sobre él, la diada estaría dada por vida-muerte y, por último, la tercera estaría dada por la imposición al trabajo.

En su análisis, Foucault, considera que las sociedades occidentales del siglo XVII evidencian tecnologías asociadas al cuerpo, generando prácticas. Dichas prácticas vehicularán el adiestramiento del cuerpo a partir de su disciplinamiento: se vigilan las conductas de los individuos, poniendo énfasis en el comportamiento corporal, se les hace dóciles corporalmente. En este proceso de adiestramiento, según el desplazamiento de la mirada de Foucault, la escena de la escuela que él mira, que él enfoca, cumplirá un rol fundamental desde el siglo XVI al siglo XIX generando técnicas disciplinarias, asociada a la docilidad de los cuerpos y para ello la vigilancia constante del profesor sobre sus comportamientos, lo que permitirá la adaptación y normalización de éstos.

En la sociedad del siglo XIX y XX orientada a la productividad, a la rapidez y la eficacia, el cuerpo cobra importancia como lugar de conocimiento con el propósito de adaptarlo a los requerimientos antes esbozados; para ello se debe conocer, recopilar información, permitiendo vehicular el desarrollo de ciencias orientadas a conocer y predecir el comportamiento humano, como la sociología y la psicología. Foucault dirá que a partir de ellas se despliegan tecnologías del cuerpo y entra en escena a partir del desplazamiento de



la mirada, la psiquiatría como corpus de conocimiento de la medicina moderna. Estos componentes le dan a la corporalidad estatuto político y económico, en este contexto la escuela cumpliría la función de adiestramiento, docilidad, adaptación y normalizador de lo corporal. Es necesario señalar que esta propuesta está íntimamente relacionada con la reflexión realizada en vigilar y castigar, a medida que se realicen nuevos desplazamientos de la mirada. En esta investigación se irán visibilizando nuevos elementos que entran en juego, sin que ello signifique dejar o dar por superado lo antes señalado, pues se considera que la escuela aún contiene elementos disciplinarios, es decir, el sujeto que se construye a partir de procesos, aprendizajes, información, educación, es adiestrado corporalmente y espiritualmente.

En esta investigación la escena será entendida como una construcción que no es objetiva, pues se genera a partir de la mirada, del enfoque de la mirada, es un intento de describir y reflexionar, que está delimitado por la mirada que intenta describir cómo se ven las cosas, cómo se constituye y entra en la escena la escuela, ello implicaría que el enfoque de la mirada daría origen a nuevas miradas e implicarían nuevas escenas. Como se mencionó anteriormente, el enfocar la mirada, delimitar la mirada, situar la mirada, no se refiere a cualquier mirada, o enfocar o situar de cualquier manera, sino es la mirada de la escena en términos filosóficos, entendiendo que es una actividad en la que están involucradas la reflexión, el análisis, el deseo de quien mira la escena por el conocimiento, el saber y por tanto desea saber lo que acontece.



El acontecimiento se considera como elemento esencial dentro de la dinámica de reflexión de la escena, entendida como saber lo que pasa y lo que pasa ahora. La escena no es la que acontece, en la escena acontecen prácticas y es el enfoque de la mirada del filósofo que escribe las escenas, en cuanto actividad reflexiva, de análisis que desea saber lo que ocurre ahora, en el presente y determina a partir de un diagnóstico dicha ocurrencia.

Sostendrá Foucault que el papel que debe realizar el intelectual estará dado por ser capaz de hacer diagnósticos del presente, evidenciar lo que está ocurriendo “a través del pequeño gesto que consiste en desplazar la mirada, hacer visible lo que es visible, hacer aparecer lo que es tan cercano, tan inmediato, tan íntimamente ligado a nosotros, que, precisamente por esto, no lo vemos”<sup>9</sup> por tanto, la intervención es crucial. Dicha injerencia se realiza desde el diagnóstico, es decir, el diagnóstico es ya una intervención que permitiría vislumbrar peligros, “no precisamente para hacer una crítica sistémica, incondicional y global”<sup>10</sup>

Foucault ha desplazado la mirada desde la propuesta de occidente quien supone a la mirada como instrumento para determinar si lo que vemos es verdadero o falso, real o no, dicho desplazamiento está dado por considerar a la mirada como descripción del acontecimiento y cómo entra en escena. Un segundo desplazamiento estaría dado por mirar lo visible, visibilizar lo visible, en general se trata de visibilizar lo invisibilizado, lo

---

<sup>9</sup> Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, 173.

<sup>10</sup> Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, 174.



**Universidad de Chile**  
**Facultad de Filosofía y Humanidades**  
**Escuela de Postgrado**  
**Programa Doctorado en Filosofía**

marginado, aquí el pequeño gesto de desplazar la mirada es visibilizar lo cercano, lo que está ahí.



## **Gubernamentalidad en Michel Foucault.**

Sostenemos que la noción de gubernamentalidad propuesta por Foucault, se genera a partir de varios desplazamientos de la mirada, es decir, la mirada del filósofo, en cuanto actividad reflexiva, que desea saber lo que ocurre ahora, en el presente y determina a partir de un diagnóstico dicha ocurrencia. Este desplazamiento de la mirada llevará a Foucault a considerar el concepto de gubernamentalidad, desde el modelo jurídico al modelo estratégico, lo que le permitió reestructurar el concepto de poder en términos de relación. Dicha relación es descentrada, en ella se evidencia una desigualdad de fuerzas que atraviesan todo el entramado social, sólo puede ser confrontado por otro poder contrario, su modelo es la batalla, la lucha de fuerzas hace la diferencia entre los poderes. A pesar de esta nueva forma de análisis del poder, es decir, la analítica en términos del modelo bélico, no logra dar cuenta de los retículos de las relaciones de poder. Falta comprender o analizar las luchas sociales entendidas como fuerzas y resistencia contra el poder. Como señala Santiago Castro-Gómez, desde este modelo, el bélico, existe un contrasentido: todo queda capturado por el poder- como relaciones de fuerza- dejando sin lugar en el entramado, a la resistencia, o si existiese resistencia debiera darse en el poder y no contra éste.

Foucault, al desplazar su mirada del modelo bélico al análisis del modelo estratégico, logra reintroducir un elemento que le permite articular de mejor manera la rigidez y dualidad de la anterior grilla. Es así, como el problema del sujeto se incorpora a partir de tres ámbitos de la experiencia: poder, verdad y conducta del sujeto, lo que le permite el análisis desde



las relaciones de fuerza hacia el trabajo de engranaje tridimensional: saber, poder, subjetividad, en el que pueden existir ámbitos de libertad y resistencia a la dominación.

El concepto de gubernamentalidad surge como un nuevo lugar de análisis, entendiéndolo como gestión de la vida, en que la resistencia no es solo la lucha entre fuerzas, sino que las relaciones de poder son entendidas como *conjunto de acciones sobre acciones*; en que están presentes lo que Foucault llama juegos de libertades; dichos juegos se mueven o son realizados a partir de reglas, la reversibilidad de la relación es una característica de este juego; por el contrario, los estados de dominación están transidos por la violencia. El análisis de las reglas de las relaciones de poder, del *conjunto acciones sobre acciones*, según Castro -Gómez, es lo que permite realizar un puente entre el concepto de gubernamentalidad y los escritos anteriores de Foucault.

La analítica del poder ha tenido un desplazamiento en la mirada, una nueva grilla para su análisis, en que Foucault considera tres elementos que están involucrados en mutua interdependencia en el juego de *las acciones sobre acciones*, es decir, en el análisis de las reglas de las relaciones de poder, éstos son: prácticas, racionalidades y tecnologías. Cuando Foucault habla de prácticas, se refiere a *lo que se hace*, contempla tanto lo que se hace y lo que se habla, lo discursivo como lo no discursivo. *Lo que se hace*, se realiza, se da, se ejecuta en un entramado, en red, que pertenece a un momento histórico determinado. El acontecimiento entendido como un saber, que se centra en el ahora, determinado por el enfoque de la mirada del filósofo, que da lugar a la escena que se construye a partir de lo



discursivo y no discursivo, lo que se hace operatorio según reglas, por tanto, tendría una racionalidad, reglas que todos los participantes del juego conocerían, se moverían y operarían con ellas, determinando el juego de acciones sobre acciones que como acontecimiento cambia y se transforma en la mirada de la escena histórica.

La práctica entendida como un conjunto de acciones sobre acciones que se dan en red, están enmarcadas en el conjunto y no en una acción entendida en forma particular realizada por un sujeto, dirá Foucault, que las prácticas están dotadas de racionalidad en cuanto pertenecen a una red, a un conjunto, son un régimen de prácticas.

Introduce así, un segundo elemento en la analítica, la racionalidad, entendida en este contexto como aquello que permite, que vehiculiza, a la acción en el entramado de red de las acciones sobre acciones, por tanto, no es algo que se predique de los sujetos, sino del régimen de prácticas insertas en un entramado social e histórico específico. En este contexto la racionalidad no se dice de la sociedad toda, sino de múltiples prácticas que se engranan y articulan en lógicas diversas y que deben ser analizadas singularmente. Las variables que considera Foucault respecto a la racionalidad, están relacionadas con los fines, efectos, estrategia y usos.

El tercer elemento en la analítica del poder es la noción de tecnología, que se refiere a estrategias que, articuladas en la red de poder, permiten el paso de lo propiamente animal a la constitución de lo que llamamos sujeto. La arista estratégica de las prácticas obedece



a prácticas razonadas que permiten a los individuos ser artífices de la vida social, ética y política de manera idónea.

Esta arista estratégica de las prácticas se presenta en el tramado arquitectónico del poder de diversas maneras. La primera de estas tecnologías es llamada de producción, se caracteriza por la elaboración de elementos, como la agricultura. La segunda tecnología, llamada significación, es un conjunto de estrategias que posibilitan la creación y construcción de sentido de las acciones sobre acciones y sobre el mundo, las que están en pro de la producción de verdad, como algunos ejemplos son el lenguaje, los símbolos, etc. La tercera, llamada tecnologías del poder, consideradas como un conjunto de estrategias orientadas a entender al sujeto como objeto de estudio, para someterlo al cálculo racional o a la dominación, de esta manera condicionar su conducta y determinarla. Otras, son las llamadas tecnologías del yo. Foucault dirá que son operaciones que se realizan sobre el cuerpo y el alma de los sujetos. Por último, se encuentran las tecnologías de gobierno, entendidas como articuladoras entre las tecnologías del poder que dirigen la conducta y las tecnologías del yo que determinan la conducta, en el espacio de sinapsis intersticial es en que se ubica las tecnologías gubernamentales. El análisis de sus técnicas permitiría visualizar cómo se establecen, mantienen la dominación y el poder, es decir, éstas pueden contribuir a mantener estados de dominación o favorecer juegos de libertad o prácticas de libertad. Se orienta a la sujeción o a la subjetivación, en que Foucault diferencia el consentimiento de la decisión. Para ello, el análisis que realiza es a la racionalidad de las prácticas de gobierno, racionalidad política, es decir, metas y objetivos para desentrañar



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

cómo los usos de tecnologías gubernamentales permiten el consentimiento de los sujetos respecto de prácticas que producen periodos de inequidad, que son visualizados por ellos como racionales.

El análisis del liberalismo para Foucault, es entendido como conjunto de acciones sobre acciones que prolongan relaciones de poder político y económico, que son desiguales; no es un lugar de prácticas disciplinarias sino de prácticas gubernamentales, en que se generan condiciones en las que los individuos aceptan, consienten, ciertas conductas políticas y éticas. El eje fundamental y articulador es el juego de libertades, que nunca opera bajo lógicas de obligatoriedad. El dominado otorga consentimiento para ser gobernado por cierta racionalidad, que no sólo apela a las ideas, sino a los deseos, aspiraciones y creencias que se dan en contextos de aceptabilidad, vehiculizando la autonomía en los individuos en relación al progreso: progresar y vivir mejor.

Es a partir de las tecnologías liberales, es decir, generación de contextos en que se recrea el juego de la libertad- libertades económicas, en que se logra ese vínculo con la vida particular de cada sujeto, pues constituye modo de vida. El objetivo es que los individuos introyecten como suyos los lineamientos gubernamentales, que los consideren propios y formen parte de su elección libre. Esto aleja a la gubernamentalidad de gobernar bajo parámetros de violencia u obligación, pues las tecnologías gubernamentales estarán orientadas a la autorregulación de los individuos bajo los preceptos establecidos de antemano, y dichos preceptos que los individuos visualizan finalmente como propios,



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

estarán asociados a las conductas que éstos realizan en su vida cotidiana, creando forma de vida, experiencias, deseos y creencias anclados a los lineamientos gubernamentales, esto daría cuenta, según Foucault, de la racionalidad de las prácticas, es decir, los individuos hacen suyo los medios y los fines que están orientados a obtener el éxito en el ámbito de lo profesional, que es la premisa del hombre moderno. Es en este contexto, en que está asociada la libertad al juego de acciones sobre acciones, en que existe el ejercicio de la libertad, las prácticas de gobierno siempre involucran espacios para la libertad y por tanto de relaciones de poder en red y reversibles.

Desde la propuesta de la gubernamentalidad, gobernar es articular espacios, lugares de acción en que los individuos puedan jugar; es generar condiciones para poner en práctica las acciones sobre acciones; se interviene sobre el contexto en que se inserta el juego, no sobre los jugadores, para lograr de esta manera conducir, guiar la libertad, generando estrategias gubernamentales y tecnologías orientadas a gobernar la conducta de los individuos, ejerciendo siempre en íntima consonancia a cierta racionalidad.

Las racionalidades asociadas al Estado moderno están estructuradas desde sus cimientos en la razón pastoral, al pastoreo de las almas, pero dicha forma de racionalidad no pertenecería propiamente a aquél. Lo que el Estado occidental moderno ha hecho, es integrar una forma política nueva a una vieja técnica de poder que habría nacido en las instituciones cristianas, el poder pastoral. Las formas de racionalidad del poder en el Estado Moderno son una apropiación y transformación de dichas prácticas orientadas a la



individualización. El desplazamiento de la mirada que efectúa o realiza nuestro autor estaría dado por la analítica de cierta racionalidad pastoral hacia la racionalidad gubernamental, para ello trata de desnaturalizar, desarticular el conjunto de prácticas discursivas y no discursivas que se aleja del gobierno de la familia, generando un juego distinto respecto de lo verdadero y lo falso. Es necesario considerar, como se ha señalado con anterioridad, la importancia de tratar de entender y describir la manera, la forma en que occidente mira ve, y observa las cosas, sin que ello constituya la cuestión de lo verdadero y lo ilusorio, poniendo énfasis en cómo organizan su mirada.

En este juego el gobierno tiene una racionalidad específica: gobernar es gestionar la vida, el modelo económico que permite administrar riquezas, territorios, poblaciones. Para gestionar la vida y gobernar de este modo se requiere la optimización de la riqueza y su distribución, además la optimización de recursos asociados al conocimiento respecto de epidemias y enfermedades, lo que hoy llamamos epidemiología, es decir, es indispensable en esta nueva forma de gobernar, el conocimiento sobre aquello que se gobierna, por tanto, el conocimiento debe ser un conocimiento experto, el de la economía política, orientado a la esencia de lo que gobierna. Este saber permite gobernar a partir de la racionalidad inmanentemente. Esta racionalidad que esta imbuida en la vida misma, en un conjunto múltiple de prácticas de gobierno articuladas por regímenes de verdad, discursos y juegos de verdad que son aceptados por los individuos; requieren ser develados, comprendidos en su contextualidad histórica, en pro de comprender los elementos que hacen posible que los individuos adhieran a ellos, surge en pro de este cometido un saber experto, la



economía política, que da cuenta de prácticas, de regímenes de verdad, producción y circulación, juegos de verdad orientados al gobierno de la población, gestión de la vida asociada a la salud, natalidad, higiene, migración e inmigración. Comprender el modo en que la economía política determina los contextos de producción y circulación de la verdad, es tarea de la analítica de la gubernamentalidad, considerando articulaciones entre las tecnologías de conducción de la conducta y tecnologías de producción de verdad.

En la sociedad gubernamentalizada las relaciones de dominación ya no están basadas en la institucionalidad, como en las sociedades del disciplinamiento. Su forma de operar sobre los individuos, se articula de otra manera y desde y hacia otro lugar, emociones, deseos, selección de estímulos, recuerdos. El lugar ya no es la fábrica, empresa o la escuela. No hay un lugar específico, sino el espacio abierto, el medio ambiente, en que se juega la gestión de la vida asociada a la venta, al marketing, lugar en que los individuos puedan moverse o jugar con libertad, la intervención es ambiental, es al juego. Se trabaja sobre sus reglas y no sobre los participantes: el objetivo es moldear la conducta y la autorregulación de ella, orientada a la gestión de manera indirecta e imperceptible. Las tecnologías neoliberales están orientadas al emprendimiento, a la empresa de sí mismo para capitalizar los recursos individuales de la manera mejor y más eficiente, para luego de la capitalización intervenir dicha ganancia en elementos que el mercado ha generado como necesidades. Es así como lo social queda transido por el mercado, dando paso a condiciones de vida que son aceptadas, avaladas y elegidas por los individuos molecularmente, haciendo muy difícil el cambio.



Es necesario detenerse un momento y analizar cómo la escuela entra en escena en la gubernamentalidad, pues ya no sólo dice relación con la docilidad de los cuerpos, su adaptación y el disciplinamiento, sino a su vez con el gestionarse a sí mismo. Foucault señala que las sociedades disciplinarias pueden encontrarse entre el siglo XVIII y en la primera mitad del siglo XX. Instituciones como el hospital, la cárcel, la fábrica, el manicomio y la escuela, forman parte de los espacios de disciplinamiento las que producen relaciones de poder al alero de la mirada constante sobre la conducta del sujeto. El individuo es puesto bajo examen, encauzando su conducta. Después de la segunda guerra mundial que provocó profundos cambios sociales, políticos y económicos, el rol del Estado benefactor también cambia, la sociedad comienza a tecnificarse y el conocimiento adquiere relevancia estratégica para el desarrollo de los países. En la década del 70, el Estado comienza a adquirir un nuevo rol, el de generar y propiciar condiciones para el desarrollo del mercado, la competencia, libre mercado y su función es generar condiciones para que el juego de la competencia funcione. Para ello, crea reglas para que todos los jugadores puedan jugar, poniendo el acento en el progreso como parte importante del juego.

A partir de este nuevo contexto, surgen nuevas tecnologías cada vez más especializadas en el encauzamiento de la conducta: una nueva manera de subjetivación, en la que los individuos deben gestionarse a sí mismos, autorregularse, capacitarse, potenciarse, gerenciarse y con ello gestionar su conducta, dando paso a las sociedades gubernamentales, también llamadas sociedades del gerenciamiento. En estas sociedades



la escuela adquiere otros elementos que le permiten jugar el juego de acciones sobre acciones. Trabajaría en consonancia con las tecnologías neoliberales orientando la escuela a la gestión de sí mismos, a la capitalización de sí, al emprendimiento con el fin de moldear la conducta de los individuos y potenciar la autorregulación, esto se puede evidenciar a partir del cambio que se ha realizado al modelo curricular por competencias o basado en competencias, en el que el rol del profesor y el estudiante cambian, la autonomía en el proceso de enseñanza aprendizaje juega un rol relevante y la escuela gestiona los recursos, capacidades, competencias y habilidades orientados a la necesidad del mundo económico y productivo. Lo antes señalado, es sólo un esbozo de aquello que se trabajará en capítulos posteriores, tratando de desplazar la mirada para responder lo siguiente ¿Cómo aparece en escena la escuela actual? ¿Cómo se ha percibido la escuela actual? ¿Cómo se ha acogido a la escuela actual? ¿Qué valor se le ha dado? ¿Qué papel se le ha hecho jugar a la escuela en la actualidad?, es decir, desplazar la mirada a procesos y movimientos que ocurren en la escena de la escuela actual, asociada a la racionalidad neoliberal.

La gubernamentalidad orienta al análisis de las tecnologías liberales de gobierno, permitirá interpretar las relaciones de poder tanto a nivel molecular como molar, incluyendo así la conducción o gestión de la vida o del cuerpo social. Como señala Foucault, a partir del siglo XVIII la vida como gestión toma un rol central, es decir, capitalización de la vida. Esta gestión de la vida, poder sobre la vida, tendrá una doble función: por un lado, en el adiestramiento, conducción de la conducta y por el otro, la regulación de la vida en términos de población, la función es penetrar la vida.



El concepto de población debe ser entendido como un conjunto de procesos que se deben conocer en pro de su gestión:

“Por gubernamentalidad entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma tan específica, tan compleja, de poder, que tiene como meta principal la población”<sup>11</sup> .

Es interesante la similitud que podemos encontrar entre Foucault y Han en como consideran un elemento indispensable, conocer a la población. Para dicho conocimiento nuestro autor francés señala que hay instituciones, procedimientos, análisis, cálculos y tácticas. El autor Sur Coreano considera un elemento esencial para la dominación el que se realiza a partir de la seducción, el conocimiento de los individuos. La diferencia entre los autores estaría dada en cómo se accede a la información, pues en el primero las instituciones recopilarían dicha información, en cambio para el segundo seríamos nosotros mismos, cada uno de los individuos utilizando como medio el panóptico digital<sup>12</sup> de quienes libre y voluntariamente subieran a la red dicha información.

Continuando con el análisis del concepto de gubernamentalidad, intervenir en el medio ambiente es producir un espacio con condiciones de existencia que permite modificar determinantes biológicas humanas, lo que permitiría conducir la conducta de los individuos, gestionarla, administrarla, y de esta manera los dispositivos de seguridad que son un conjunto de técnicas orientadas a fortalecer y multiplicar la potencia de vida de los

---

<sup>11</sup> Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, 195.

<sup>12</sup> Cuando se habla de panóptico digital, nos referimos a la red digital, internet y comunicación digital, sería un panóptico, pues tendría características similares al panóptico de Bentham. Esto será trabajado con mayor profundidad en capítulos posteriores.



individuos. La administración gubernamental que parte de acontecimientos para gestionar y administrar las variables que puedan desestabilizar o poner en riesgo al Estado, está dada por la regulación del fenómeno en torno a su peligrosidad. Cuán peligroso es el acontecimiento se define en torno a lo que se considera normal y luego se gestiona el conjunto de variables en forma gubernamental, es decir, se opera sobre el medio ambiente; de esta manera se controla la conducta de los individuos en forma indirecta, dando espacio de libertad, dejándolos actuar dentro de ciertos límites.

Foucault sostendrá que con el nacimiento de aquello que denomina economía política, surge la necesidad de reconocer la dimensión comercial, de ganancia y productora del deseo. A partir de ello, los dispositivos de seguridad debieran estar orientados en la sociedad del capital, a gestionar el deseo y por tanto gobernar su circulación. El liberalismo permite gestionar el deseo, rompiendo de esta manera con la tecnología asociada al poder soberano.

La gestión de los deseos que está íntimamente relacionada con los intereses de los individuos, se vuelve un lugar importante para la razón de Estado, en la medida en que le permite levantar la opinión pública, es decir, saber lo que necesita y piensa la gente. El levantamiento de dicha información permite gobernar la opinión pública, no tiene como objetivo imponer u obligar sino persuadir e intervenir ideas, creencias, deseos, fantasías y forma de vivir la vida, modificando de esta manera su opinión, conciencia y forma de actuar, incursionando en la intervención de aspectos económicos y políticos del sujeto, lo



que conlleva a que la gestión del interés esté orientada a que los individuos puedan representar y conducir sus conductas bajo la creencia que son su propio interés.

De nuevo podemos inferir un punto de inflexión en el desplazamiento que Foucault y Han realizan de sus miradas respecto de los deseos, ideas, creencias, opiniones, fantasías y formas de vivir la vida que tendrían como objetivo moldear, intervenir la conducta y conducirla generando la ilusión en los individuos de que están dando cuenta de sus propios intereses. La diferencia podría radicar en que para Foucault, esta intervención y conducción de las acciones de los individuos estaría centrada en las necesidades de Estado y eso es lo que trata de introyectar al individuo como algo propio; Han, en cambio, postula que en las sociedades neoliberales los deseos, ideas, creencias y gustos son subidos al panóptico digital por los sujetos, dichos datos son procesados por el Big Data y los organiza, permitiendo a partir de ello determinar preferencias. Sabiendo esto, los individuos son clasificados, organizados y estandarizados y se generan discursos, necesidades, ilusiones y opciones de elección, a partir de los datos entregados, generando una dominación aún más eficiente, en términos muy concretos, por ejemplo: si en su teléfono celular usted descarga música, esa información queda registrada y luego sin solicitarlo, recibirá información sobre música que le pudiera interesar. Una de las muchas preguntas que surge aquí es cómo la juega la escuela, qué rol le cabe en este contexto, cómo los individuos estudiantes introyectan como propias las necesidades del mercado para tratar de desplazar la mirada. Respecto a esto se ha considerado más adelante en la investigación a Althusser y su propio desplazamiento de mirada, es necesario señalar que



dicha mirada escapa de las miradas habituales de la escuela; es una mirada más bien marginal, pero se considera de importancia dentro de este escrito, pues daría cuenta de ciertos elementos psicopolíticos que pudieran articularse con Han, en la reflexión sobre la escuela en la sociedad neoliberal.

Para Foucault, la tecnología de gobierno asociada al liberalismo tiene como eje gestionar y dirigir la conducta, considerando al individuo con capacidad de acción e iniciativa, por tanto, no está centrado en reprimir sino en permitir el paso, gestionar, reglamentar o regular las actividades a nivel económico. Es así como surge un nuevo régimen de verdad, llamado economía política clásica, anclada a técnicas de gobierno reguladas por dispositivos de seguridad, gobierno económico que pretendería la circulación de las mercancías, la libertad los individuos. El liberalismo como tecnología de gobierno interviene en la sociedad civil.

El Estado se constituye como objeto de estudio que permitirá conocer el arte de gobernar. Es así como la política se nutrirá de esta nueva área de conocimiento: la estadística, con el fin de gobernar bien, lo que en términos foucaultianos le dará una impronta, a la política, como ciencia de Estado. Esta nueva área de conocimiento ayudará a gobernar con el saber necesario, las capacidades necesarias respecto del territorio que se gobierna, la población que lo constituye, los recursos naturales susceptibles de comercio que posee, y los elementos que potencian o dificultan la comunicación dentro del territorio y los habitantes; la estadística permitirá gestionar y generar orden en la vida cotidiana de los individuos.



En este contexto diría Foucault que gobernar es desarrollar un aparato de saber ensamblado con un aparato de gobierno, lo político se transforma en saber técnico-práctico.

La nueva racionalidad que surge en los inicios del siglo XVII, que acompaña al Estado moderno, tiene como fin perfeccionar y potenciar al Estado mismo, capitalizar sus competencias y extender su poderío en pro de producción y reproducción del Estado mismo, es decir, en potenciar la permanencia y conservación de éste, su integridad.

La razón de Estado se caracteriza por tener un carácter inmanente, por tener una autonomía respecto de la acción soberana y acción del pastoreo cristiano. El gobernante tiene como objetivo administrar y gestionar un conjunto de conocimientos, métodos, técnicas y tecnologías que reporta la estadística. La información entregada por esta nueva ciencia determinará los discursos respecto de la verdad, los que estarán dados por el análisis racional de los datos.

La genealogía del Estado moderno es delineada por Foucault a partir del mundo griego y el pastoreo cristiano. Ambas líneas no se interceptan, ni logran entrelazarse cabalmente, lo que provoca en este arte de gobernar un espacio en que surge el liberalismo como la tecnología de gobierno, espacio que se abre desde la razón de Estado. El liberalismo surge como una limitación interna, que no está asociado al derecho, sino más bien a ciertos cambios que se generan y producen en la razón de Estado,



“(…) la limitación se presentará entonces como uno de los medios, y acaso el medio fundamental, de alcanzar precisamente dichos objetivos. Para llegar a ellos es menester tal vez limitar la acción gubernamental”<sup>13</sup>

La racionalidad está referida a un conjunto de prácticas en un momento histórico, a cómo este conjunto de prácticas se articula en una forma de funcionamiento específico. Según Foucault, estas prácticas tienen el carácter de racional, cuando dirigen la conducta de los individuos hacia objetivos determinados a partir de la sistematización de los medios técnicos que necesita para alcanzar dichos objetivos. A partir de ello, analiza y reflexiona teóricamente respecto de sus propias prácticas, tomando decisiones que le permitan seleccionar unas estrategias que ensamblen medios y fines.

Un nuevo desplazamiento de la mirada de Foucault está dado por la acción de extrapolar leyes de la naturaleza a leyes de mercado, permitiría entender las leyes de la naturaleza para regir el mercado, pues éste se autorregula, dando paso del derecho al mercado. Dicho movimiento y cambio será crucial para comprender el concepto de gubernamentalidad y su devenir histórico, en que surgirá, en términos foucaultianos, el “*Homo Economicus*”, lo que dará paso a sujetos económicos.

Lo que le compete al gobierno estará limitado respecto de la utilidad. Aquello que es verdadero o criterio de verdad, estará en términos de éxito o fracaso en relación con el

---

<sup>13</sup> Michel Foucault, *El nacimiento de la biopolítica Curso collège de france 1978-1979* (Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 2007), 24.



quehacer y acción gubernamental. En este contexto se les deberá dejar actuar a los individuos. La propuesta desea reunir lo jurídico y lo económico, es decir, reunir al hombre jurídico y al hombre económico. Según señaló Foucault, no es posible hacerlo pues ambos tienen un origen histórico diferente e involucra lo diverso, dicha diversidad genera una fricción entre los principios coexistentes, ley y mercado. Esta relación de fuerzas entre estrategias jurídicas y las estrategias económicas, termina imperando en el siglo XX y genera según propone el autor francés, el hombre económico. Esta imposición del mercado, es el lugar desde donde se define la ciudadanía; por tanto, el ciudadano es entendido como el emprendedor, alejándose de la concepción jurídica en que se entendía como un sujeto de derecho. El ámbito jurídico y por tanto la justicia quedan en la órbita de la utilidad, como aparato regulatorio asociado a lo técnico administrativo, es decir, como dispositivos de seguridad.

El éxito o el fracaso del liberalismo estará dado en la medida en que el ciudadano se comporte económicamente, es decir, que se comporte libremente eligiendo aquello que ha determinado la comunidad económica, la conducción de la conducta debe estar orientada por sus propios intereses, ya que estos intereses están inscritos en los intereses del Estado.

El concepto de interés, que forma parte de la lectura que Foucault hace de Hume, cobra un papel importante cuando se le asocia como motor y movilizador de las acciones humanas. La función de la razón es considerar la mejor forma de conseguir dichos intereses orientados siempre por la satisfacción del placer y alejamiento del dolor. El



interés está íntimamente relacionado a la voluntad de los individuos, lo que la permea haciéndola subjetiva. En este contexto, la razón gubernamental estará orientada a la satisfacción de los intereses de los individuos lo que Foucault denomina “república fenoménica de los interés”<sup>14</sup> Inaugurando el juego de los intereses, el Estado cumple la función de dejar actuar libremente la consecución de los intereses de los individuos, es decir, jueguen libremente.

La búsqueda de cada individuo para satisfacer sus propios intereses, genera la pregunta por la consecución de intereses del colectivo y cómo estas se entretajan mutuamente. Foucault considera que la propuesta de la mano invisible podría responder, pues, en la medida que el individuo juega espontáneamente tratando de alcanzar sus intereses, dicho juego, se le aparece fragmentado sin la capacidad de conocer la totalidad de éste, lo que mantiene la jugada en el presente y el resto del tablero en la oscuridad, transformándolo en un juego invisible, pues, cada individuo jugador lo hace mediante la razón como instrumento que le permite calcular cómo lograr sus propios deseos y nada más.

A este hombre, individuo jugador ciego, el que Foucault llama *Homo Economicus*, está situado en un "doble aspecto involuntario: lo involuntario de los accidentes y lo involuntario de las ganancias"<sup>15</sup>. Como el tablero de juego permanece en penumbras,

---

<sup>14</sup> Foucault, *El nacimiento de la biopolítica*, 66.

<sup>15</sup> Foucault, *El nacimiento de la biopolítica*, 319



causas y efectos de las jugadas están en el plano de lo invisible para el jugador, situación que lo desborda, sólo le queda entonces, ir en búsqueda de la satisfacción de sus propios intereses.

Se considera que el liberalismo trabaja con una realidad en penumbras, sin luminosidad y no se puede acceder por medio del conocimiento. El dominio económico es incognoscible, gobernar es dejar hacer, dejar jugar a los jugadores. El Estado tendrá como objetivo la no intervención y eliminar todo aquello que impida u obstaculice el desarrollo libre del juego de intereses, que se rige por sus propias reglas, por tanto, el jugador debe *gobernarse a sí mismo*.

En el texto *Seguridad, Territorio y Población* Foucault delimitará el concepto de liberalismo considerándolo como conjunto de prácticas que son articuladas por una racionalidad, como práctica, es un modo de hacer cosas, una tecnología de gobierno que actúa sobre los jugadores a nivel de sus conductas tanto económicas como morales. Es así como, la racionalidad liberal como técnica de gobierno, tiene como función gestionar la libertad de los individuos, no regularla bajo el supuesto de que los jugadores se autorregulen. Nadie más que ellos saben qué es lo que desean. De esta manera el Estado tiene como función la delimitación del juego de intereses, pero no influir en él. Esta no influencia, no significa que el Estado no gobierne la conducta de los individuos: gobierna dicha conducta mediante dispositivos de seguridad que intervienen en las condiciones en que se ejerce la libertad dentro del juego, es decir, arbitran el medio, generando una alianza



entre jugador y liberalismo, alianza que permite sujetar la conducta al cálculo racional de la consecución de intereses, en que se generan beneficios en lo económico. A partir del hecho de dirigir la conducta del *Homo Economicus*, el liberalismo pretende que los jugadores actúen moralmente y sean responsables de sus acciones, lo que permitiría generar una correlación entre los intereses de cada jugador individualmente con las de los intereses colectivos.

Para Foucault el surgimiento del liberalismo tiene como objetivo la interacción entre el derecho y el mercado, generando un lugar de injerencia en que se den ambos sin la imagen del soberano: “el liberalismo propone hacer compatibles el juego de los derechos y el juego de los intereses”<sup>16</sup>, ámbito en que surge la sociedad civil, en que conviven el juego de derechos y el juego económico, el sujeto de derecho y el sujeto económico. Foucault denomina *realidad transaccional* a la sociedad civil que forma parte de las tecnologías gubernamentales de la época moderna. Ésta, surge en la interfaz de gobernantes y gobernados, en el “entre” que se les escapa a los juegos de relaciones de poder, “cuyo objetivo es su propia autolimitación, en la medida misma en que está ajustada a la especificidad de los procesos económicos”<sup>17</sup>.

El liberalismo genera una racionalidad política en la que se inscribe lo biopolítico, generando tecnologías de poder desde donde surgirá la población, en principio como

---

<sup>16</sup> Foucault, *El nacimiento de la biopolítica*, 334

<sup>17</sup> Foucault, *El nacimiento de la biopolítica*, 337



grupos de riesgo que era necesario gobernar eficientemente, es decir, gestionar calculando las probabilidades de un conjunto de variables asociado a la naturalidad biológica. La población es producto de la puesta en marcha de una racionalidad técnica, por tanto, su precipitación no es natural, es un afuera del Estado que es regulado, gestionado y calculado por lo biopolítico, gestión de la vida.

La racionalidad técnica que surge como economía política (nueva formación discursiva) en el que se limita la práctica gubernamental, genera la precipitación de la población que debe ser gestionada, manejada dando paso al surgimiento de la biopolítica asociada a una nueva razón gubernamental, el liberalismo. Esta nueva razón gubernamental se centra en generar lugares exteriores fuera de la intervención del Estado, es decir, el arte gubernamental es la defensa de la sociedad civil, la población y el mercado La defensa es la regulación, una intervención para no intervenir, es decir dejar jugar, dejar hacer.

Con el cambio de la razón de Estado al liberalismo, ocurre un cambio en los regímenes de verdad dando paso a una nueva formación discursiva, economía política, surgida por la aparición de la población y el mercado. La ruptura epistémica que se da en la tecnología gubernamental, de la que habla Foucault, es la aparición de la economía política, para cuyo surgimiento se deben considerar dos elementos: el primero de ellos el “dejar hacer”, “dejar jugar” como parte del gobernar y el segundo, la generación de esferas exteriores al poder soberano;



El liberalismo es posible en la medida que existe la libertad, entendida como autoconducción de la conducta en un mar extenso de repertorios de acción, de cara al juego del poder. Es así como el poder de gobernar la conducción de la conducta sobre la base del diseño arquitectónico en que se trazan caminos posibles de acción o campos posibles de acción de los otros jugadores, es crear contextos, situaciones en que se deje hacer, se deje actuar, se deje jugar, en que la libertad es ejercida y consumida. La razón gubernamental funciona como consumidora de libertad, por ello está obligada a producirla y administrarla, Por tanto, “Consume libertad: es decir que está obligado a producirla. El nuevo arte gubernamental se presentará entonces como administrador de la libertad”<sup>18</sup> El individuo, el jugador, tiene la misión de gestionarse a sí mismo, de “arquitecturizarse” a sí mismo, considerando para la consecución de sus intereses, el cautelar la forma de conseguirlos, administrar los riesgos que ello conlleva, orientando la mirada al futuro sopesando dichos riesgos, es decir, el sujeto debe autorregular la conducta, por tanto, en el liberalismo la regulación de la conducta ya no estará asociada a lo policial.

Los individuos se vuelven ejecutivos de sus propias competencias, de sus existencias, para ello deben ser especialistas en sí mismos, gestionar sus recursos de la mejor manera, dentro del juego deben utilizar sus competencias de la forma más eficientemente posible, todo ello anclado en el autocuidado, pues ellos y sus capacidades son la mercancía por transar, es decir, ser empresarios de sí, es la consigna. Uno de los elementos que se

---

<sup>18</sup> Foucault, *El nacimiento de la biopolítica*, 83-84



considera relevantes en el análisis de la escuela está entretelado con conceptos señalados antes, ejecutivos, competencias, gestión de sí, autocuidado, empresario de sí y cómo ello se transa en el mercado y qué rol cumple la escuela en ese contexto.

Señala Foucault que, ante el surgimiento de lo que llama “cuestión social” el rol del Estado muda y como efecto de dicho proceso, cambian las técnicas liberales de gobierno, dando paso a la vehiculización del neoliberalismo, que se entiende como una reestructuración de la racionalidad de gobierno, de la racionalidad política. Ahora se gobierna en distintas esferas que en el liberalismo clásico no eran tocadas, como gobernar la vida económica, social e individual, asumiendo el Estado un rol de herramienta en pro de generar autonomía del mercado. Es así que el Estado se retira mas no desaparece, y lo que se produce es una tecnología racional de gobierno. El Estado, dirá Foucault, es una más de las realidades transaccionales y se constituye a partir de sus prácticas políticas.

La gubernamentalidad neoliberal no incide en las acciones o conducta de los jugadores directamente sino por medio de una gestión remota que incide sobre las reglas del juego. Para ello genera una arquitectura ambiental, es decir, contribuye a la generación de un ambiente competitivo que le garantice la regulación económica y una buena marcha del mercado sin la acción directa sobre los sujetos, no se interviene los componentes de la economía de mercado mundial, sino sobre los contextos del mercado, es decir, la regulación, gestión y dejar jugar. La libertad estaría dada por la estructuración artificial



de las reglas de la competencia, permitiendo que los individuos, los jugadores se sientan libres para ejercer su libertad económica, moviéndose con autonomía respecto del Estado.

Foucault señala que en este contexto la desigualdad es un componente que debe ser integrado en el juego del mercado, pues la premisa es, dejar actuar. El Estado deberá velar por el “dejar actuar”, que consistiría en salvaguardar que los jugadores autorregulen sus conductas o acciones y que administren sus propios riesgos en la consecución de sus intereses, convirtiéndose así en jugadores económicos. Es así como, para Foucault, la premisa “enemigo de lo social” y su presunta irracionalidad adscrita al neoliberalismo está lejos de un análisis adecuado, pues el neoliberalismo es una tecnología racional de gobierno, en que las funciones del Estado son articuladas por una esfera exterior, por una gubernamentalidad exterior.

Entendiendo que la economía es un "juego", la función del Estado es propiciar y propender a que todos individuos, se transformen en jugadores. Para ello es necesario considerar un hecho social, la pobreza, redefinirla para determinar quién estaría bajo el umbral, y, de esta manera, generar las condiciones para que entren al juego, convirtiéndose en jugadores económicos, que se capitalicen. Lo importante para el juego es que la distancia entre la pobreza y la riqueza no sea insalvable y que no se amplifique cada vez más.

En este contexto lo que le compete al Estado es implementar una tecnología de gobierno que le permita trazar la distancia entre la pobreza relativa y la pobreza absoluta. “Para que



todos puedan ser jugadores, hay que evitar que los pobres se hagan más pobres, y por ello se implementa una tecnología que traza la frontera entre la pobreza "relativa" y la pobreza "absoluta"<sup>19</sup>. Esta tecnología de gobierno permite tener información crucial para evitar y tratar de eliminar la pobreza absoluta; lo antes dicho se hace operativo bajo el indicador de “umbral de subsistencia” piso de seguridad, línea divisoria entre los llamados “ciudadanos empresas” y “ciudadanos empresariales” los que están sobre el umbral y aquéllos que saldrán con un pequeño subsidio. Es así como la política social está orientada a la equidad, es decir, a que sea garantía que todos tengan el derecho a jugar con el mismo andamiaje inicial. Es así como se distancia del concepto de igualdad. La desigualdad es funcional a la economía pues propicia la competitividad y la creatividad.

El concepto de “gobierno social” es trabajado por Foucault a través de la teoría del capital humano. Los individuos podrán invertir en bienes intangibles, es decir, en su educación, en su salud, en su empleo, lo que permite que dicha inversión sobre sí mismos, en el desarrollo de aptitudes y competencias se puedan capitalizar. Bajo este prisma el trabajo conceptualmente entendido vuelve a la esfera puramente económica, la fuerza de trabajo es puesta en íntima relación con el que la ejecuta, el trabajador, no es externo a él, es un elemento que lo constituye. El trabajo es entendido como capital, un capital inicial, semilla, que se transa y eso genera un salario que será entendido como ingreso. Es así como el trabajador es un capitalista, un inversionista, pues invierte en sí mismo, en el

---

<sup>19</sup> Santiago, Castro-Gómez. “Historia de la gubernamentalidad”, en *El nacimiento de la biopolítica*. (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2010) 246.



desarrollo de competencias, aptitudes e idoneidad, para capitalizarse, en pro de una renta futura. De esta manera forma parte del juego económico, es un jugador, que es entendido como una máquina, no en términos negativos de estar alienado, sino que puede producir flujos.

La educación es considerada un bien intangible que permitiría a los estudiantes capitalizarse a través del desarrollo de sus competencias y habilidades, generando mejores posibilidades de empleabilidad. El espacio educativo, desde las premisas consignadas anteriormente, debiera dar garantía de equidad, es decir, todos tienen el derecho a jugar con el mismo andamiaje inicial, pero ello no implica igualdad, no es un eje fundamental, pues la desigualdad fomenta la competitividad y con ello la resolución creativa de problemas, siendo funcional al sistema económico. Nuevamente, se realizará un rodeo que nos permitirá trabajar en red los conceptos, las ideas, tratando de ser fieles a la propuesta de desplazar la mirada para realizar diagnóstico, tratando de visibilizar lo visible. En este caso puntual cómo sería pensar la igualdad en la escuela. Para ello se propone reflexionar la propuesta de Rancière en el maestro ignorante, que, al igual que la propuesta de Althusser, es marginal. Rancière desplaza la mirada en su propio contexto histórico, en su escena y dicho desplazamiento de la mirada permite acercarse de una forma distinta al concepto de igualdad, asociado a la inteligencia, a la igualdad de las inteligencias como lugar de partida, de inicio y no de llegada. Estas ideas se desarrollarán en el siguiente capítulo.



En este contexto, el trabajo funciona en pro de la producción de flujos de capital. El trabajador es quien ejecuta un trabajo, por tanto, no puede separarse de quien lo efectúa: ese trabajo específico realizado por un trabajador específico dotado de ciertas competencias, aptitudes e idoneidad que le pertenecen sólo a él, en que el sujeto es activo, calculador y responsable de sacar provecho al máximo sus habilidades, su capital humano. El sujeto se vuelve un empresario de sí mismo, un gestor de sus propios recursos, en términos foucaultiano máquina empresarial. “sujeto como empresario de sí mismo Máquina empresarial”<sup>20</sup>. El individuo es capital humano que debe ser capitalizado, ese imperativo es de su absoluta responsabilidad, cada acción que realiza debe ser considerada una inversión. Para capitalizarse, ser empresario de sí mismo debe considerar su capital, compuesto de elementos heredados que estarán determinados genéticamente y un segundo competente adquirido, que está orientado a potenciar lo heredado a partir de estrategias que el sujeto realiza, por ejemplo, invirtiendo en un intangible, la educación, para devenir empleable, invertir en la capitalización de aptitudes, competencias e idoneidad, gestionar riesgos y ser libre. Cada individuo es responsable de ser empresario de sí mismo, por tanto, de sus inversiones y consecuencias. Es así como el neoliberalismo permea no sólo la vida social, sino además la vida personal de los individuos, esto con el fin que todos se hagan responsable de sí mismos y de esta manera se convierta en sujeto moral. Variables como el afecto, cuidado de otros, satisfacción personal, son variables económicas, que

---

<sup>20</sup> Foucault, *El nacimiento de la biopolítica*, 264



generarían una renta psíquica, que tiene una ganancia económica, que también es una ganancia moral y deviene empleable.

Foucault sostendrá que en el neoliberalismo el capital humano está íntimamente relacionado con el concepto de lo biopolítico, pero deberá ser redefinido, ya no sólo tendrá que ver con la gestión de variables biológicas, sino que será referido al gobierno de la vida personal, íntima y cotidiana de los individuos, a las decisiones que se toman en esas esferas.

Las decisiones deben estar orientadas a la capitalización de sí mismo como máquina productora de capital. El gobierno, es el gobierno de la intimidad, y para lograr dicho tipo de gobierno, el neoliberalismo, su racionalidad neoliberal debe crear un medio ambiente que beneficie la ampliación de mercados. Esto se logra a partir de la intervención indirecta en que las reglas del juego están amparadas en lo jurídico, es la creación de un medio ambiente competitivo, lo que propendería a generar individuos que son empresarios de sí mismos. Dicho ambiente debe producir en los jugadores una sensación de inseguridad constante y generalizada, pues el supuesto que hay detrás de esta premisa es que ambientes inseguros y riesgosos necesitan de innovación y esta característica valorada, se desarrolla y potencia de mejor manera en ambientes altamente competitivos e inciertos, pues obliga a los individuos jugadores al desarrollo de constantes estrategias de riesgo e innovación, lo que permitiría competir con éxito en un mercado, y a partir de ello los jugadores se autogobiernen en un medio ambiente siempre fluctuante.



El gobierno de la vida íntima y cotidiana de los individuos es articulado por tecnologías de gobierno que operan en forma remota sobre la conducta de los individuos. Para ello la economía ha cumplido un rol fundamental: permite recopilar información sobre el comportamiento humano, pues permite estudiar, conocer, distintos elementos de dicha esfera íntima, la producción, consumo, pasiones, sentimientos, formas de trabajos. Con dicha información recopilada, los individuos forman parte de la planificación y gestión del juego del mercado, lo que permite que los individuos sean gobernados por las distintas tecnologías de gobierno, que no tienen la función de invadir, ni colonizar la vida íntima de los individuos, sino conducir acciones por medio de técnicas de gobierno.

Para Foucault en las sociedades disciplinarias, las relaciones de dominio se dan en la fábrica, hospitales, escuelas y operan en forma seriada y cuadrículada para delimitar tareas y funciones con el fin de producir normalización y adaptación, es decir producir subjetividades normalizadas. Dichos espacios disciplinarios en sociedades como la chilena, específicamente en la escuela, aún producen prácticas de encierro generando subjetividades normalizadas en que se configuran a los individuos, en pro del encauzamiento de la conducta, a partir de la inhibición de preceptos, de prohibiciones, clasifica, amenaza y prescribe, examina la conducta, conducta que es constantemente puesta bajo la mirada del examinador, observación constante. Este examen constante de los individuos genera subjetividades que el individuo introyecta como, por ejemplo, ser bueno, obediente, dócil, humilde, responsable, puntual, ordenado y eficiente. Cumple así la escuela con la función de normalización y adaptación que le ha sido encomendada,



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

conformando ciudadanos conscientes de sus deberes y derechos para contribuir al progreso de la sociedad en su conjunto.

Foucault trabajará en las clases sobre el neoliberalismo y sus tecnologías caracterizando a la sociedad como un proyecto donde existe el control sin vigilancia. El autocontrol y la autorregulación social constituyen elementos esenciales donde los sujetos económicos y sociales resuelvan los conflictos. Señala además, que están relacionadas con las tecnologías de gobierno que operan sobre el medio y no sobre los jugadores, como una especie de tecnologías ambientales. Esta propuesta de Foucault parece no ajustarse del todo a la realidad de América latina pues las prácticas denotan un sistema que funciona principalmente, mas no exclusivamente, de prácticas disciplinares, de adaptación, normalización, vigilancia continua, lineamientos heterónomos más que autónomos, el control está puesto en otro y no en sí mismo.

Otro elemento que considera es la noción de empresario de sí, que incentiva al emprendimiento. Para lograrlo es necesario dejar hacer, es decir, propiciar los movimientos y oscilaciones del ambiente para que se gestione a sí mismo en pro del aseguramiento de un espacio en la economía de mercado. El jugador vive peligrosamente y debe aprender a adaptarse a la inseguridad y al riesgo, por lo que debe reinventarse siempre gestionando de la mejor manera posible su capital humano. Una herramienta que permitiría adaptarse a la inseguridad, al cambio y al riesgo, es la capacidad del individuo de ser ejecutivo de sí mismo, de invertir en el desarrollo de elementos intangibles, como



educación. La escuela pudiera ser entendida como lugar en el que es indispensable invertir para gestionar de mejor manera los recursos individuales, el desarrollo del capital humano. Pareciera que jamás se termina completamente de desarrollar el capital humano, se está en constante perfeccionamiento, en constante estudio, en constante capacitación, en constante inversión en los activos intelectuales y para lograr este objetivo, las tecnologías neoliberales crearían un conjunto de instituciones orientadas a que los individuos aprendan autónomamente, es decir, ellos mismos respecto del cuidado de sí. De esta manera lograr que el sujeto jugador, se conozca y gestione mejor su capital humano y determine de mejor manera en qué debe invertir (en qué habilidades, capacidades, competencias).

En las sociedades neoliberales, la capitalización de uno mismo en áreas como el conocimiento, le permitirá al individuo movilidad en una economía cambiante y altamente riesgosa. Es necesario señalar que el análisis de las tecnologías liberales durante el siglo XIX será una tarea que Foucault dejó inconclusa, retomada por algunos de sus discípulos que en este trabajo no serán contempladas. Sin perjuicio de lo anterior, se trabajará a Rose siguiendo la línea de Foucault, pues permite a esta reflexión acercarse a elementos psicopolíticos<sup>21</sup> que se entrecruzan con elementos propuestos por Han, y que permitirán

---

<sup>21</sup> Se considera central el concepto de psicopolítica propuesto por Han, pues permite visibilizar lo visible de las nuevas relaciones de poder que en la sociedad neoliberal permiten el acceso a la psiquis, a la dominación a partir de la seducción. Convirtiendo a la psiquis en la mayor fuerza de producción. De esta manera Rose contribuye a explicar cómo el discurso académico psicológico es incorporado por los individuos al hablar sobre sí mismos, es decir, el acceso a la psiquis como elemento indispensable para pensar las relaciones de poder. Es necesario manifestar que en esta investigación se considera que en Althusser ya se encuentra un



incorporar elementos a la reflexión diagnóstica de la escuela y desplazar la mirada a elementos neurales.

Rose propone una analítica del Estado entendiéndolo como prácticas que son históricas y que el eje analítico debe ser sus singularidades. Esta analítica es nominalista y antirrealista, esto quiere decir, que se pone énfasis en el modo de cómo hacen lo que hacen, el tipo de racionalidad que orienta las prácticas. Su objeto de estudio son las reglas de juego que están en la base de las acciones gubernamentales, el para qué de tácticas, técnicas y formas de conocimiento, dando énfasis a las racionalidades políticas y no a los sujetos de esa acción.

La racionalidad política está referida a las tecnologías y programas lo que lleva la puesta en marcha del gobierno, para ello necesita de una *techne*, ciertas formas de hacer y una disposición material de las cosas, es decir acción gubernamental. Los modos de hacer de la gubernamentalidad permiten generar un plan de acción, estrategias de acción de los gobiernos, es decir, sus programas, que están articulados por ciertas prácticas discursivas que dan cuenta de ciertas formas de hacer. Estas redes tecnológicas, tales como técnicas de cálculo y registro, como por ejemplo, los aprendizajes, las formas de ser en el trabajo, competencias profesionales, los espacios y cómo son habitados, los perfiles, elementos

---

primer acercamiento a lo psíquico en relación a lo político, a partir de la reformulación del concepto de Ideología.



que determinan quién es el más adecuado para un puesto de trabajo, son tecnologías que permite la acción del gobierno y generan lenguajes específicos.

Todo lo anterior conlleva a que el programa se pueda ejecutar, que se pueda hacer pensable, viable aquellos objetivos promovidos por el gobierno, obteniendo información sobre lo que se desea evitar, para ser ocupado en la generación de buenos diagnóstico, y posteriormente prescribir recetas y propender a la curación de aquellos “males” o elementos indeseables, todo ello por medio de intervenciones basadas en el cálculo. En este proceso el Estado se repliega, pero estratégicamente, pues su intervención es activamente replegada. Es estratégica pues le permite dirigir, encauzar la conducta de los individuos de manera remota, generando sujetos autónomos, que gestionen de sus acciones. Para lograrlo, considera un conjunto de técnicas de gobierno que intervienen remotamente en el individuo, para producir sujetos responsables. Se despliegan activamente en el medioambiente, lo que genera las condiciones para el juego libre de los sujetos, articulando así técnicas de subjetivación en pro de mejorar y erradicar, el desempleo, criminalidad, drogas, violencia, dando paso a valores como ejes cardinales, a la autoestima, responsabilidad, autonomía que son apropiadas por el sistema económico, convirtiéndolas en competencias que se transan en el mercado como variables económicas, activos intangibles que el individuo debe gestionar eficientemente, convirtiéndose en empresario de sí mismo, lo que hoy llaman habilidades blandas.



Para Rose, el modo en que aparecen y funcionan estas tecnologías de subjetivación es el lugar de análisis, el funcionamiento de las técnicas de gobierno, evidenciando cómo gobiernos de las sociedades liberales avanzadas, conforman una puesta en marcha de técnicas de la conducción de la conducta, y cómo dichas técnicas están dentro de toda la red social, produciendo sujetos funcionales al sistema, quienes se comportan como empresarios de sí aplicando sobre ellos mismos, un conjunto de técnicas que los sumergen en la propia capitalización orientadas a incrementar su capital humano, de cómo es posible producir y construir un yo orientado a la gestión de su capital humano, al aumento de sus competencias y recursos personales y que el Estado no cumpla el rol asistencial.

El autor sostiene que cumplen un papel fundamental en la construcción de este yo y de un tipo de sujeto funcional al sistema. Las prácticas psicoterapéuticas que son un viejo-nuevo camino, viejo camino porque está anclado en la premisa ética “conócete a ti mismo” y nuevo pues se articula desde lo psicológico. Dirá que dichas prácticas se relacionan con las prácticas pastorales, con las técnicas cristianas en que los individuos son conducidos para afrontar funcionalmente sus acciones y decisiones. En las terapias actuales su función es la misma: que los individuos se analicen a sí mismos a partir del autoconocimiento o la propia reflexión orientados al conocimiento, la toma de decisiones, a la transformación, pero siempre bajo la tutela de la autoridad, el terapeuta.

El lenguaje es parecido en ambas prácticas, pastorales y terapéuticas pues, cumplen un rol fundamental, la subjetivación. Son técnicas de subjetivación, por medio de las cuales el



proceso discursivo siempre es orientado a la descripción de sí mismo y cada vez más cercano a la identificación con el yo que quisiera llegar a ser. Ese individuo que habla de su yoidad está anclado y transido por un lenguaje con el que se autodescribe e identifica, identificación que se entronca con el yo que debe ser construido en todo relato. Esa narrativa confesional es realizada en el lenguaje de la autoridad, en el lenguaje psicológico. Este lenguaje ha surgido para describir a las personas y sus conductas, lo que permite identificar, categorizar y diagnosticar a distintos tipos de yoidades. En el ejercicio terapéutico se van generando lugares de reflexión interior que se vuelven significativos en el relato. Lo que se vehiculiza en estas técnicas de subjetivación es el hablar sobre sí mismo, teniendo como objetivo la evaluación de nuestra yoidad con la yoidad anclada a la norma ocupando en dicha narrativa el lenguaje psicológico, sólo por mencionar algunos conceptos, trauma, represión, proyección, compulsión a la repetición, depresión, motivaciones, deseos, ansiedad, stress.

Han, en su texto *agonía de Eros* señala que el sujeto neoliberal es un individuo narcisista. Así, se pudiera inferir que las técnicas de subjetivación transidas por hablar de sí y centradas en el sí mismo, siempre volcadas al desarrollo constante de las propias capacidades, en un contexto altamente inseguro, cambiante, competitivo, pudieran haber contribuido a formar a este individuo narcisista, cuya característica fundamental es no lograr percibir, entender lo exterior, no logra salir de sí, provocando altos niveles de ansiedad y depresión. Según Han se puede salir de esta condición a partir de la melancolía, de la añoranza del otro. La salida del narcisismo permite la aparición del amor que requiere



de la otredad. Cuánto y cómo de esta técnica de subjetivación se puede visualizar en la escuela, cuánto del proceso discursivo orientado a la descripción de sí mismo y orientado a “yo que quisiera llegar a ser”, cuánto de esa descripción de sí mismo que me autodescribe e identifica, está construido por veridicciones, por el lenguaje de la autoridad que nos evalúa, categoriza y organiza yoidades. Qué papel le han hecho jugar a la escuela, qué papel le cabe a la escuela en la agonía de eros. Nuevamente la invitación a un rodeo reflexivo de entretejido, para ayudar a esta investigación a reflexionar sobre lo expuesto en este párrafo es que se ha considerado el desplazamiento de la mirada que realiza Freire. Al igual que las otras dos propuestas, se mueve fuera del discurso hegemónico de su contexto, pues realiza un análisis crítico de la escuela bancaria que podría presentar ciertas características neoliberales antes descritas y podría permitir una salida a la agonía de eros en la escuela actual a partir de la reflexión del decir verdadero.

El decir verdadero se pierde. Una de las causas posibles de dicha pérdida podría estar relacionada con la incursión del lenguaje académico psicológico, el que se ha tomado el lenguaje de los individuos cuando hablan de sí mismos. Este nuevo lenguaje centrado en el yo como objeto de estudio y análisis, nos ha permitido hablar de nosotros, describirnos, construirnos, y que forma parte indispensable del lenguaje cotidiano desde el cual nos conocemos o representamos. A partir de este lenguaje sobre nosotros mismos, se pregunta Rose, cómo y bajo qué condiciones un lenguaje que pertenece a los circuitos académicos o de expertos se convierte en prácticas habituales de narrativa respecto de nuestras yoidades y que termina por describirnos y constituirnos.



Para responder estas interrogantes, el mismo autor retoma la propuesta de Foucault en torno a la práctica de espiritualidad antigua que desplaza a las prácticas del pastoreo cristiano guiando y cuidando a las almas. Luego en el siglo XIX, el lenguaje y discurso del cuidado de las almas empieza a ser impregnado, cooptado por el psicoanálisis incipiente, dándole el carácter de científico.

Siguiendo el recorrido histórico del autor, al término de la segunda guerra mundial las técnicas de la psicoterapia se distancian de lo médico y de lo psicodinámico, pues las problemáticas surgidas después de la guerra mundial como las adicciones, represiones, traumas, depresión, requirió que se trabajasen con una gestión inmediata y fueron catalogadas ya no como enfermedades ancladas en lo somático sino disfunciones que debían ser trabajadas aplicando un conjunto de prácticas y técnicas asociadas a la conducta y su gestión. Una pieza crucial en este desplazamiento según plantea Rose, es Eysenck que propone una teoría de la personalidad que se aleja de discurso y del lenguaje psiquiátrico-médico y del psicoanálisis freudiano. Las conductas como el alcoholismo, ansiedad, sobrepeso, entre otras, fueron consideradas como variables medioambientales que deben ser gestionadas por medio de técnicas de condicionamiento, técnicas que están orientadas a modificar la conducta. Estas técnicas eran de bajo costo y fáciles de implementar masivamente, pues uno de sus atributos es que podían ser usadas e implementadas por los propios individuos afectados por esas disfunciones. El terapeuta enseñaba a sus clientes a utilizarlas realizando autoanálisis y autoayuda, por tanto, estas técnicas podían ser ocupadas por cualquiera que lo requiriera. En este escenario el rol del



terapeuta cambia: ya no es sanar al cliente, paciente u usuario de una enfermedad, sino dotarlo de recursos para curar la disfunción. Lo dota de un lenguaje y técnicas que le orienten en pro de su propia transformación, convirtiéndolo en objeto y sujeto de análisis y de cambio. Es así como la vida vivida, se psicologiza para dar cuenta de los malestares culturales, pero a su vez se producen un conjunto de técnicas que estarán orientadas a la cura, a curarse, lo que implicaría que los individuos se reestructuraran en los distintos ámbitos de la vida cotidiana, por lo que Foucault sostendrá que el liberalismo es una manera de ser y de pensar, que atraviesa a la sexualidad, el amor, el consumo, la espiritualidad.

Como buenos gestores, los individuos deben forjar su propia vida y la autoayuda es un lugar en que los individuos invierten para capitalizarse. En este proceso de masificación, los medios de comunicación cumplen un papel preponderante. La psicología ha trascendido los laboratorios para situarse en la casa de los individuos, fomentando la autorrealización desde la propuesta humanista elaborada por Rogers y Maslow. Estos autores enmarcados en la psicología humanista sostienen que la angustia y temor al éxito socavarán la autoeficacia de los individuos lo que redundará en bajas expectativas de autorrealización, y los individuos que no logren la autorrealización requerirán someterse a terapia.

Las ideas ancladas en la psicológica humanista respecto del desarrollo humano pudieran haber provocado transformaciones y cambios culturales respecto de las concepciones del



yo, pues conceptos como autodesarrollo entendido como un derecho que le pertenece a los individuos, estaban esbozando una crítica al liberalismo; el bienestar debe estar definido fuera de lo material y lo define en términos médicos. Illouz sostiene que con ello se comienza a patologizar la vida diaria de los individuos. El no lograr la autorrealización, en términos cristianos, la vida no realizada, ya no es considerado como un pecado sino como secuela de traumas sucedidos en la infancia. Para librarse de dichos traumas es necesario el ejercicio de la liberación espiritual. Entonces, el individuo debe confesar, contar, relatar sus sufrimientos, él es responsable y víctima de sus propios errores. Mediante este ejercicio es capaz de verse reflejado en un espejo donde el lenguaje es la imagen espectral que permite la liberación y dicha confesión realizada en el lenguaje, permite la búsqueda del verdadero yo interior. A causa de este ejercicio es que Illouz relacionará la narrativa psicoterapéutica con el poder pastoral de Foucault, juega un papel crucial en la liberación de los traumas el lenguaje, la narración, el relato que por una parte genera sufrimiento, pero luego sanación.

Todo el discurso terapéutico estará asociado a un nuevo nicho económico, las farmacéuticas, que crecerán y se potenciarán a partir del capital emocional de los individuos. El nuevo camino a relaciones de poder y de dominación se ha forjado; el acceso a la psique jugará un papel preponderante en la sociedad neoliberal convirtiéndola en la mayor y más importante fuerza de producción, vehiculizando la reproducción del sistema.



La confesión al sacerdote es revisitada y renovada por el discurso terapéutico, técnica de gobierno que opera como narrativa del yo, discurso científico asociado a la psicología. Narrarse, hablar de sí mismo, opera como un ritual de sanación, de cura y, como se ha señalado la narración está imbuida del discurso psicológico lo que permea el lenguaje de la vida cotidiana, la vida misma. Desde este marco de reflexión, el nacimiento del yo surgiría por la puesta en marcha de un conjunto de prácticas, técnicas y narrativas, lenguajes enmarcados en la psicociencia en las sociedades liberales avanzadas. Dichos rituales de sanación deben contribuir a que los individuos sean capaces de gestionarse, de ser empresarios de sí mismo. Deben ser capaces de regular su conducta y comportamiento, poner en ejercicio técnicas de autorregulación que han ido reemplazando a las técnicas de disciplinamiento.

Es así que las psicociencias son dispositivos de modulación y responden a la inquietud al qué y al cómo se debe vivir en términos de dar sentido a la vida, en que los individuos pueden tener control sobre sus vidas, pero por sobre todo pueden tener control sobre su vida emocional a partir de técnicas de trabajo sobre sí mismo. Esto es lo que vehiculiza a que en forma voluntaria aplique procedimientos y técnicas en pro del control de la vida emocional y consecución del proyecto de dar sentido a su vida, por tanto, la realización emocional en los términos antes señalados, se instala como un fin de la ciencia del comportamiento humano asociado a los objetivos de las tecnologías de gobierno.

Estos lenguajes expertos contribuyen a minimizar la ansiedad existencial, ayudan a no estar absolutamente indefensos ante la incertidumbre de la vida. Son capaces de creer y



confiar en los diversos sucesos de la vida, la construcción de la yoidades, y así, la construcción del yo y así el nosotros, se transforma en un proyecto reflexivo. El lenguaje experto de la psicología contribuye a que los individuos construyan su biografía, su autobiografía lo que propende a que ellos diseñen sus repertorios de seguridad ontológica, dependientes de la confianza que se ha investido a los lenguajes expertos alejándose de la confianza cara a cara.

Para Rose, en el neoliberalismo no hay una pérdida de lo social sino un cambio de lugar; el mercado asume por ejemplo la salud, el individuo debe gestionar sus riesgos en este ámbito, pero debe hacerlo como parte de un mercado de salud. En la medida en que es un consumidor de servicios, en este caso de salud, pero además es un actor político debido que tiene la facultad de gestionar y conseguir cambios en esos mismo mercados, sostendrá que los individuos dejan de comportarse como sujeto de derechos transformándose en jugadores que se rigen con las mismas reglas del juego de la racionalidad mercantil, pero sus jugadas son de otro modo, son sujetos activos. Es así que las técnicas de la conducción de la conducta se van desplazando y cambiando en la gubernamentalidad neoliberal. Rose analiza dichos cambios desde los avances de la medicina y su saber, que se han transformado en tecnomedicina, pues los diagnósticos están anclados a elementos tecnológicos, aparatos, simulaciones digitales, se desplaza de lo propiamente molecular hacia el nivel genético y celular; además la práctica médica se encuentra adjunta a los sistemas privados de salud, lo que pone a la salud y enfermedad en términos de oferta y demanda. Con los avances en la medicina genética y la tecnología asociada a dicho



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

trabajo, el cuerpo humano es susceptible de fragmentarse, pudiendo generar biobancos para ser manipulados, clasificados, almacenados y comercializados. El objetivo ya no sólo es la cura de un organismo enfermo, sino la modificación genética, la reconfiguración genética con el propósito de potenciar y optimizar al máximo las posibilidades de vida de los individuos, por lo que todas las potencialidades individuales o aquellos valores deseados socialmente, pueden ser intervenidos desde la biotecnología, el paciente ya no lo es más, es transformado en cliente que pueden cambiar y modificarse; con ello, cambiar su forma de vida. Cambio para llegar a ser el que quiere ser. Así es como la biomedicina propicia nuevos modos de subjetivación.

La forma de gobierno que se genera a partir de estas prácticas Rose la llama *Ethopolítica*. Es el gobierno sobre los modos de vida y esta forma de gobierno está articulada por las tecnologías utilizadas por el neoliberalismo, es decir el gobierno de sí mismo sostenido por la biomedicina. El gobierno de los modos o estilos de vida es condicionar la conducta de los seres humanos interviniendo y regulando la ética de los sujetos, forma de gobierno que está asociadas a técnicas del yo, en que los individuos actúan sobre sí mismos, se autogobiernan, para llegar a ser mejor de lo que son, ser capaz de ser empresarios de sí mismos, buena gerencia de sí. La intervención y modificación del yo como técnicas son funcionales a la *Ethopolítica*, al gobierno de los modos de vida, en que el lenguaje experto de la medicina y la psicoterapia permiten que los individuos puedan autotransformarse, autodeterminarse para incrementar su capital humano, capital humano que puede ser mejor gestionado cuando los individuos manejan información entregada por las nuevas



tecnologías biomédicas, por el lenguaje experto, como el mapeo genético, su mapeo genético; debe conocer su capital biológico, lo que le permite conocer los factores de riesgo que debe gestionar en forma responsable su propio capital humano (Foucault), para no afectar su desempeño y productividad, la enfermedad no debe aparecer. A este respecto Foucault señala que la medicina influirá en el mayor o menor valor de los individuos respecto de su capital biológico y la información genética permite clasificar y jerarquizar a los individuos en alto o bajo riesgo.

Esta clasificación no estará orientada en la gubernamentalidad neoliberal a propiciar a los más aptos genéticamente y erradicar aquéllos que no lo son, sino más bien, es una estrategia asociada a disminuir los riesgos, pues el conocimiento de la epidemiología y la genética ayudadas por las nuevas tecnologías, instrumentos tecnológicos, puede permitir identificar factores de riesgos que pudieran asolar a la población y enfermarla, con el fin de disminuir al máximo los riesgos en la producción o que no se vea afectado el desempeño económico por estos riesgos en la salud de la población.

Las nuevas tecnologías de las sociedades gubernamentales están orientadas a propiciar la gestión individual respecto de los riesgos, ha permitido que el Estado no sea el responsable de mejorar las condiciones de vida de la población, sino la responsabilidad recae en los individuos, y empresas, entre otros.



Las herramientas como el conocimiento científico, la educación y la innovación tecnológica permiten a las tecnologías neoliberales estar orientadas superar riesgos en la sociedad del conocimiento, ya que el gran activo de estas sociedades es la subjetividad misma de los individuos. Es aquí donde en que el espacio educativo cumple un rol fundamental, la construcción de sujetos responsables capaces de asumir riesgos respecto de sus propias acciones, “la educación como herramienta para la superación de riesgos”, la educación orientada a nuevas formas de productividad, aumento del capital humano, capital humano avanzado, gestión de su propio capital orientado a la innovación, al desarrollo de nuevas tecnologías.

“Si hay innovación, es decir, si se encuentran cosas nuevas, si se descubren nuevas formas de productividad, si hay invenciones de tipo tecnológico, no es más que la renta de cierto capital, el capital humano, o sea, el conjunto de las inversiones que se han hecho en el hombre mismo<sup>22</sup>.

Durante el recorrido de este capítulo se trabajó la escena, entendiéndola como una construcción que no es objetiva, pues se genera a partir de la mirada, es un intento de describir y reflexionar, cómo se ven las cosas, cómo se constituye. El acontecimiento ingresa en el análisis, como saber lo que pasa y lo que pasa ahora, diagnosticar el presente, tratar de pensar el ahora en términos de problematización. Otro elemento considerado, es la escuela, delimitada como un espacio social que tiene por objetivo y misión convertirnos, transformarnos en sujetos, en sujetos sociales insertos en una cultura, para lograr dicho fin

---

<sup>22</sup> Foucault, *El nacimiento de la biopolítica*, 272.



de subjetivación que permite al individuo ingresar a la sociedad, es que se generan prácticas que deben ser pensadas como parte de un entramado, de una época.

Por último, se consideró el concepto de gubernamentalidad que surge como un nuevo lugar de análisis, entendiéndolo como gestión de la vida, en donde la resistencia no es solo la lucha entre fuerzas, sino que las relaciones de poder son entendidas como *conjunto de acciones sobre acciones*; en que están presentes los juegos de libertades, dichos juegos se mueven o son realizados a partir de reglas, la reversibilidad de la relación es una característica de este juego. Es a partir de las tecnologías liberales, es decir, generación de contextos, donde se recrea el juego de las libertades económicas donde se logra ese vínculo con la vida particular de cada sujeto, pues constituye modo de vida.

Las tecnologías liberales, tiene como eje gestionar y conducir la conducta, considerando al individuo con capacidad de acción e iniciativa, por tanto, no está centrado en reprimir sino en permitir el paso, gestionar, reglamentar o regular las actividades a nivel económico, por tanto, estarán orientadas a la autorregulación de los individuos bajo los preceptos establecidos de antemano. En este proceso el Estado se repliega, pero estratégicamente, pues su intervención es activamente replegada, se dice estratégica pues le permite dirigir la conducta de los individuos de manera remota, generando sujetos autónomos, que gestionen de sus acciones, para ello considera un conjunto de técnicas de gobierno que intervienen a distancia, articulando así técnicas de subjetivación.



**Universidad de Chile**  
**Facultad de Filosofía y Humanidades**  
**Escuela de Postgrado**  
**Programa Doctorado en Filosofía**

Se contempló el análisis que realiza Rose siguiendo con la línea de Foucault, pues permite a esta reflexión acercarse a elementos psicopolíticos, para el autor las tecnologías de subjetivación es el lugar de análisis, el funcionamiento de las técnicas de gobierno, evidenciando cómo gobiernos de las sociedades liberales avanzadas conforman una puesta en marcha de técnicas de la conducción de la conducta, y cómo dichas técnicas están dentro de toda la red social, produciendo sujetos funcionales al sistema, quienes se comportan como empresarios de sí.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

## **Capítulo II:**

# **Desplazamiento de la mirada: El espacio educativo, la escuela**



En el capítulo anterior se delimitaron elementos conceptuales y de análisis que permitieron realizar un entretreído entre los conceptos de escena, mirada, desplazamiento y acontecimiento. El filósofo, a partir de su mirada reflexiva, otorga la oportunidad de dar cuenta de lo que ocurre, generar un diagnóstico de la escena, la cual implica los procesos, movimientos y fuerzas existentes. Por tanto, la escena es una construcción, se constituye a partir de la mirada, en este caso de la mirada desplazada sobre la escuela. Para realizar dicho análisis Foucault realiza dos preguntas que permiten guiar el desplazamiento de la mirada ¿Quiénes somos? ¿Qué es lo que ocurre? A partir de estas interrogantes es que se articula el concepto de gubernamentalidad, el cual permite a esta investigación tener la posibilidad de reflexionar sobre la psicologización del mundo vivido como técnica de gobierno, generando formas de subjetivación y nuevas relaciones de poder. El análisis a partir de estos conceptos permitirá a esta investigación tener un marco conceptual reflexivo que soporte el estudio de los desplazamientos de la mirada de filósofos para tratar de visibilizar lo visible respecto de un lugar cercano y conocido como es la escuela. Para ello se utilizarán acercamientos sucesivos a la propuesta de la psicopolítica, cuyo eje central es hacer un diagnóstico del presente respecto de las nuevas relaciones de poder que han logrado acceder a la psiquis humana convirtiéndola en un elemento político de producción y reproducción del sistema neoliberal. Siguiendo este lineamiento nos apoyaremos en el desplazamiento de la mirada que han realizado autores como Althusser, Rancière y Freire,



Los autores mencionados comparten la reflexión crítica sobre las prácticas de la escuela, tienen la particularidad de realizar dicha reflexión crítica con acentos distintos, enfocando su mirada de acuerdo a su época. Comparten, además, la visión de la escuela como eminentemente política; Althusser como producción y reproducción del sistema capitalista, Rancière como acción política orientada a la emancipación, Freire como acción política para la conformación de las comunidades y de los individuos a partir del decir verdadero y la emancipación, considera su desplazamiento. A su vez, este último autor, hace una reflexión de la escuela fuera de los cánones hegemónicos, pues la mayoría de los estudios o reflexiones sobre la escuela han representado el espacio educativo como herramienta institucional de cambio y mejoramiento, enfatizando sus características positivas, centradas en la posibilidad de acceso y movilidad social, de esperanza para los sectores menos favorecidos. Es así que la escuela es representada como un espacio neutro, democrático, unitario y continuo, como dicen Baudelot y Establet “Todos van a la escuela porque la escuela es unificadora, en consecuencia, porque realiza un ideal de progreso humano y social, porque todos aspiran al progreso y terminan por imponerlo”<sup>23</sup>.

En Althusser el desplazamiento de la mirada estará dado por dos lugares de análisis: el primero por la reflexión de la ideología que dará origen a una nueva noción, distante de la teoría marxista, impugna principalmente dos elementos; la ideología es igual a conciencia falsa y como un conjunto de ideas. Lo anterior nos permitirá trabajar la relación con lo

---

<sup>23</sup> Chistian. Baudelot y Roger. Establet, *La escuela capitalista*, (España: Siglo XXI, 1976), 17.



psicopolítico en capítulos posteriores. En segundo lugar, el análisis considera a la escuela como un aparato ideológico de Estado, dentro de esa reflexión se encuentra el acercamiento a lo psíquico en relación con lo político, a partir de la reformulación del concepto de Ideología, y cómo la escuela cumple un papel crucial en ese proceso.

En Rancière, el desplazamiento de la mirada estará dado en primera instancia por el nuevo rol que le es asignado al estudiante y al profesor, el profesor deja de ser el dueño de la verdad absoluta, para transformarse en un maestro ignorante; el estudiante a su vez deja de ser un mero receptáculo mediático para convertirse en protagonista y responsable de su conocimiento. Un segundo desplazamiento realizado, es el concepto de igualdad de las inteligencias como condición de inicio y no de llegada, esto permitirá pensar en cómo la inteligencia se vuelve un intangible que debe desarrollarse, gestionarse, formando parte del libre mercado y qué papel le han hecho jugar a la escuela en dicho contexto. Un tercer desplazamiento está referido a la escuela ya no como policía sino como praxis política en íntima relación con el concepto de emancipación.

Por último, se considera el desplazamiento de la mirada de Freire, mirada que se realiza sobre América Latina en un periodo de profundas transformaciones, las cuales están relacionadas con el repliegue del papel del Estado como eje arquitectónico de la vida pública y como impulsor del desarrollo económico. Época transida también por conflictos socio políticos, lucha de clases, descolonización, procesos de democratización y lucha contra dictaduras, lo que implica otros puntos de inflexión



respecto a Althusser y Rancière. Dichos puntos de inflexión están dados por la creciente mirada popular, con la importancia centrada en imaginarios colectivos, experiencias compartidas que forman comunidades ancladas en sus propios valores, creencia y experiencias. En ellas se plasmará la escuela freireana, que estará dirigida a los campesinos, los oprimidos, olvidados, silenciados, en palabras del autor, aquellos que están insertos en la cultura del silencio; alejándose, de esta manera, de la propuesta de la escuela hegemónica positivista y pragmática, también llamada educación bancaria, que podría presentar ciertas características neoliberales antes descritas. La propuesta de Freire podría permitir una salida a la agonía de eros en la escuela actual a partir de la reflexión del decir verdadero. El decir verdadero se ha perdido, por lo que los cuestionamientos que se deben atender son ¿Cómo recuperarlo? y ¿Qué papel podría jugar la escuela en aquello?

Los autores antes mencionados contribuyen a mirar la escuela en cuanto lugar de subjetivación de los individuos con el propósito de intereses de poder, productividad, normalización, influir en acciones sobre acciones, es decir, construyen la imagen de la escuela como espacio de dominación. Como se ha mencionado en esta investigación, la cercanía, la inmediatez, lo ligado de la escuela a nuestras vidas la hace invisible, se produce una naturalización. Esto provoca que el análisis de este espacio, en general, no produzca cambios en las prácticas, o que los cambios queden restringidos localmente y en tiempos esporádicos. Por esto es fundamental comprender la importancia de volver la mirada desplazada a la escena de las escuelas o al espacio educativo, para así permitir una salida reflexiva que inicie la visibilización de prácticas neoliberales.”



## **Desplazamiento de la mirada en Althusser: La Escuela como Aparato Ideológico de Estado<sup>24</sup>**

### **Redefinición del concepto de Ideología**

Resulta necesario iniciar este apartado con la propuesta que Althusser realiza del concepto de ideología pues, como se ha señalado, otorga un primer acercamiento a nuevas relaciones de poder que han accedido a lo psíquico, evidenciando nuevas prácticas de poder, lo que permite aseverar su desplazamiento de mirada que estará dado por la reflexión de la ideología, pensada desde dos grandes vertientes: una relacionada con lo filosófico y la otra con lo científico. Ambas dieron paso a cinco tesis que sustentaron teóricamente la reflexión del autor con respecto a este concepto, dando origen de esta manera a una nueva definición. Esta se distancia de la teoría marxista tradicional, impugnando principalmente dos elementos: la primera contraposición es aquella que establece que la ideología es una conciencia falsa, mientras que la segunda hace mención de la concepción clásica de la ideología que la concibe como un conjunto de ideas”. En este escrito sólo se consideran dos de las tesis propuestas, debido que ellas permiten trabajar la relación con lo psicopolítico. Estas tesis están referidas, una, a que la ideología interpela a los individuos, transformándolos en sujetos ideológicos y una segunda tesis es que se logra dicha transformación a partir del concepto de imaginario. Ambas generaran insumos para la reflexión que se desarrollará durante este apartado.

---

<sup>24</sup> Esta línea de investigación fue realizada en el escrito publicado en Louis Althusser , Filiación y (re) comienzo , ed. Bórquez ,Z. y Rodríguez, M , THEA, 2012



En ese plano, Althusser reformula el concepto de ideología, asociándolo y delimitándolo al de “imaginario”, entendido desde el psicoanálisis, del que se hará deudor. Esta propuesta nos permitirá acercamientos sucesivos a la reflexión realizada por Han respecto a las nuevas prácticas neoliberales asociadas a lo psicopolítico. Un segundo desplazamiento en Althusser dice relación con la vertiente científica asociada a los aparatos ideológicos del Estado, que considera que éste no se reduce a sus aparatos represivos, sino que también, involucra instituciones de orden civil. Es así como Althusser también se plantea desde la perspectiva gramsciana, en la medida en que es Gramsci quien sostiene que los aparatos de Estado no solo se limitan o reducen a los aparatos fácticos, sino también a los civiles. Posteriormente, se incorpora el análisis de la escuela como aparato ideológico de Estado, el que contribuiría a generar sujetos ideológicos, produciendo y reproduciendo el orden establecido. Esta propuesta es un desplazamiento de la mirada, pues la mayoría de los estudios o reflexiones sobre la escuela han representado el espacio educativo como herramienta institucional de cambio y mejoramiento, enfatizando sus características positivas, centradas en la posibilidad de acceso y movilidad social que da esperanza para los sectores menos favorecidos; es así que la escuela es representada como un espacio neutro, democrático, unitario y continuo.

Althusser sostendrá que la ideología interpela a los individuos y los constituye en sujetos. Dicha interpelación, se produce en la imagen especular, en el registro de lo imaginario, en la proyección del espejo, diciendo “tú eres” y en la introyección del sujeto diciendo “yo soy”, es decir, es el proceso de identificación del individuo con la imagen que la ideología



le presenta de lo que debe llegar a ser. Es así, como se constituye la relación con el Yo ideal (el llegar a ser): porque es este proceso psíquico, el que permite al individuo construirse como unidad y mantenerse sujeto a esa imagen, aceptando el lugar, el rol, el estatus y la posición que se le asigna en la red social.

¿Cómo llega Althusser a proponer lo antes señalado? Su reflexión comienza en la interrelación de dos grandes vertientes: una relacionada con lo filosófico y la otra con lo científico. Esta nueva noción, distante de la teoría marxista, impugna principalmente dos elementos dentro del concepto de ideología que construye el marxismo tradicional, una de estas contraposiciones es aquella que establece que la ideología es igual a conciencia falsa y la otra hace mención de concepción clásica de la ideología que la concibe como un conjunto de ideas. Uno de los elementos esenciales que contribuyen a dicha reformulación del concepto de ideología, asociándolo y delimitándolo al de “imaginario”, entendido desde el psicoanálisis, del cual se hará deudor. La vertiente científica está asociada a los aparatos ideológicos de Estado, que considera que el Estado no se reduce a sus aparatos represivos, sino que también, involucra instituciones de orden civil.

Una de las grandes críticas a los planteamientos teóricos de Althusser, recae justamente en su definición de ideología, entendida como la representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia; “No son las condiciones de existencia reales, su mundo real, los que los hombres “se representan” en la ideología, sino, ante todo, lo que representa en su relación con estas condiciones de existencia. Es la



naturaleza imaginaria de esta relación la que sostiene toda la deformación imaginaria que puede observarse en toda ideología”.<sup>25</sup>El problema teórico al que se hace alusión está delimitado por el concepto “imaginario”, siempre asociado a lo falso, ficticio, supuesto, irreal inexistente, ilusorio y aparente. Definido así, el concepto origina suspicacias y críticas, con la consecuente invalidación de la concepción Althusseriana acerca de la noción de ideología. Debemos señalar que dicho concepto está vinculado con la propuesta psicoanalítica lacaniana, en que lo “imaginario” es concebido a partir del estadio del espejo y el complejo de Edipo.

Retomando la definición de lo imaginario, diremos que es el predominio de la relación que se construye a partir de la lectura que cada uno hace sobre lo que es reflejado por el otro, por el semejante. Entonces, el espejo es el “otro” y este “otro” proyecta hacia el individuo el “tú eres”, y de esta forma, el interpelado repite, como el niño “yo soy”, comenzando de esta manera la unificación del “yo”. Lacan sostendrá que esto sucede debido a que los seres humanos somos “prematuros”, es decir, nacemos antes de tiempo pues necesitamos del otro para sobrevivir y poder constituirnos como personas. De esta manera, la humanidad es sólo una posibilidad y el concepto de “antropogénesis” da cuenta de ello, al plantear que cada ser humano es creado por los otros seres humanos. Es así, como el Yo, es construido y no es preexistente. Por lo tanto, la imagen especular, lo

---

<sup>25</sup> Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2003) 14.



imaginario, es esencial de lo humano, es lo que estructura la vida en el espejo. Entonces, el sujeto proyecta y sus objetos son regresados.

El estadio del espejo es el lugar en que el niño inicia su identificación y su unificación, antes de este momento, él se ve fragmentado, no reconoce aquello que ve en el espejo, no “se” reconoce. Durante el desarrollo de este proceso de identificación y unificación, es que se introduce el concepto de imaginario. Concretamente, acontece cuando el niño sujeto, incorpora su propia imagen como “Yo”; ese “Yo” que se refleja en la imagen especular y se diferencia de los otros a partir de su propia imagen. El reflejo de su imagen en el espejo pertenece al orden de lo imaginario; “lo otro” sólo puede existir debido a que el “Yo”, siempre es lo otro, el yo ideal, que determinará las identificaciones posteriores.

El “Yo”, es un pronombre que permite la identificación con la imagen que se refleja en el espejo, con esa ilusión que es representada por la imagen “soy yo”. En consecuencia, la ilusión constituye la imagen que no es el yo, sino, su reflejo fantasmagórico, espectral. De esta forma se favorece la ilusión de reconocer a un “soy ese”, pero no soy nada más que eso que veo reflejado. Y es en ese mismo instante, en que es posible constatar la fragilidad de esa ilusión, porque no queda nada más que “ese” que se muestra ante mis ojos. Ahora bien, ya que la madre se transforma en el espejo, en garante de la identificación, la imagen que la madre devuelve al niño sujeto se estructurará en virtud del lugar que ocupe ese niño respecto del deseo que produce en la madre. En la construcción del Yo, también juega un papel fundamental el Complejo de Edipo y, específicamente, el momento de la castración,



debido a que el ideal del Yo, que pasa por la identificación con el padre, permite incorporar las normas y los valores que el progenitor, en su función de tal, transmite. De esta manera, el niño interioriza “imaginariamente” las normas y los valores que la sociedad simbólicamente plantea.

Podemos entender, entonces, que el ideal del Yo, que se relaciona con las expectativas que los más cercanos tienen del niño, se inicia en el estadio del espejo. En un segundo momento, estas expectativas se vinculan con las normas y los valores determinadas por el sexo del niño, proceso que le facilita la identificación con el progenitor del mismo sexo y los roles que este debe asumir. En síntesis, es como consecuencia de la respuesta a este proceso de identificación que se produce el surgimiento del Yo, y es este mismo contexto el que dará paso, posteriormente, a la interpelación del individuo hasta convertirlo en sujeto ideológico.

Es durante todo este período en los mecanismos de lo imaginario permiten que el niño se vea como una imagen unificada. De esta manera, surge la comunicación social como resultado de la intervención de otro, del padre, que interrumpe la relación dual (madre-hijo). Este padre es, para Lacan, el organizador de la estructura, el significante, el lugar de la ley, del tabú, del incesto, del código y del sentido de uso particular que adquiere una lengua en el seno familiar. Este es el escenario en que se circunscribe la delimitación de lo libidinal, pues la pulsión sexual debe ser resuelta en conformidad con lo socialmente



aceptado, lo que potencia la utilización de la sublimación como mecanismo psíquico de transformación de lo consensualmente positivo o aceptado socialmente.

La primera vinculación con las normas y los valores sociales está determinada por el padre. Posteriormente, la vinculación con lo social será condicionada por la ideología, la que incide en el registro imaginario de los individuos constituyéndolos en sujetos. A dicho sujeto, le es conferido un lugar dentro de la estructura de las condiciones materiales y de las prácticas sociales pero, en concordancia con esto, resulta altamente deseable que este individuo se identifique con ellas. De tal forma, el individuo-sujeto se transforma en un sujeto ideológico, siendo el objetivo último procurar que el individuo se identifique con la imagen que la sociedad construyó para él, mostrándole que ésta es accesible en la medida en que cumpla con aquello que le fue asignado, acercándose así, cada vez más, a esa imagen ideal establecida por lo ideológico. Podemos comprender, entonces, que el Yo ideológico se construye a partir de otro que sirve de espejo, y en que se proyecta la imagen del Yo ideal, proceso que se desarrolla al interior de las prácticas sociales

Es a partir de lo antes delineado que surge una nueva crítica a los planteamientos teóricos althusserianos. Esta crítica hace alusión a la imposibilidad de transformar las condiciones de vida de las personas, pues, si el individuo-sujeto siempre está bajo la imagen espectral de la ideología dominante, y, es esa imagen la que determina su lugar en la sociedad (asociado a la imagen del Yo ideal), no sería posible pensar en ninguna ideología que se opusiera a la dominante, es decir, ninguna ideología revolucionaria. En otras palabras, si



el Yo se constituye a partir de la proyección del espejo, que es el otro, y si ese otro es transido por lo ideológico (que ya está establecido), no podría generar el cambio, sino, sólo la reproducción de las condiciones sociales y la reproducción de las condiciones de producción. Entonces, la ideología política, que impera en una determinada formación social, estaría siempre constituida por el mismo conjunto de representaciones, y el mismo conjunto de prácticas políticas, las que estarían, por consiguiente, inscritas en la lógica del sistema de producción vigente. Como es evidente, desde la constatación empírica que se realiza, desde lo cotidiano las ideologías revolucionarias tienen existencia real. Por lo tanto, aquello que podemos introyectar puede estar basado tanto en la ideología dominadora como en la revolucionaria. Podríamos entender, entonces, que el concepto althusseriano de los “malos sujetos”, explica la existencia de grupos que se manifiestan en oposición al sistema imperante. Althusser definirá a estos “malos sujetos” como los individuos que no ceden ante la eficacia de la manipulación de la ideología hegemónica, en la medida en que sí lo han hecho ante otras ideologías, que fueron las que los constituyeron en sujetos “malos”, según el punto de vista de la clase antagónica.

La ideología tiene como función esencial, la reproducción de las relaciones sociales de producción, lo que les permite cohesionar a los individuos a partir de sus prácticas, para transformarlos en sujetos ideológicos que están inmersos en la ideología. Por consiguiente, sostener que la ideología tiene existencia material, es asegurar que las prácticas de los sujetos están en función de la materialidad de sus acciones, acciones determinadas por la interpelación ideológica. Althusser, sostendrá que la única ideología



que cohesiona es la ideología burguesa, a través de la violencia simbólica que genera su dominación. Esta manipulación que supedita a los individuos se encuentra oculta al interior del discurso hegemónico, ligando a los individuos con aquel lugar que le es asignado socialmente y sometidos en forma inconsciente al ideal del Yo, que también es propuesto por dicha ideología. En cambio, la ideología antagónica o revolucionaria, provoca la fragmentación y lucha de clases, es decir, no cohesiona al individuo con la ideología hegemónica.

Hasta aquí, solo nos hemos referido a los efectos de la ideología dominante y al sometimiento de otras ideologías a ésta, pero la reflexión althusseriana, también sostiene que la clase dominante es cohesionada y ligada a sus propias prácticas. Entonces, este ámbito dentro de lo social ejerce con pleno convencimiento la dominación ideológica y, en consecuencia, su discurso es asumido y validado, sin cuestionamiento, y bajo un conocimiento cabal de lo que acontece, en la medida en que la relación entre el discurso y la realidad social se hace muy estrecha.

A partir de lo antes mencionado, podemos deducir que la ideología, debe su existencia a la función de cohesionar al sujeto con sus prácticas materiales, es decir, existe por y para los individuos, para transformarlos en sujetos mediante la interpelación. El resultado de este proceso es la constitución del sujeto en sujeto-agente, en agente ideológico de las relaciones sociales de producción, pues, dicha interpelación y cohesión siempre es bajo el alero de un modo de producción determinado.



El sujeto ideológico reconoce el lugar que le toca asumir y se percibe como un ser que actúa libre y voluntariamente, y que además, es responsable y unificado. Pero, en el fondo, todas estas idealizaciones son generadas por la misma ideología, a través de diversos mecanismos. En resumen, el individuo interpelado, se transforma en sujeto, el que está unido casi indisolublemente a la ideología, esto es, anclado a diversas cadenas significantes, que favorecen a la ideología de diversidad y que operan a partir de ellas y para esto, se necesitan de la conciencia que unifica y que está representada por la ideología.

Nuestro teórico manifiesta, además, que la ideología está constituida por aparatos y prácticas. Las prácticas le permiten a la ideología proseguir con su existencia material, mediante la reproducción de las relaciones sociales y la reproducción de las relaciones de producción. Al respecto, dirá Aguilar que las condiciones de producción están conformadas por las fuerzas productivas y por las relaciones de producción, la competencia de quien desempeña el trabajo, es de vital importancia para las relaciones de producción y por ello debe ser capacitada y especializada. Es aquí, dónde vuelve a alcanzar un gran protagonismo la escuela, pues, como aparato ideológico de Estado, capacita al sujeto para que actúe dentro de la lógica de la ideología dominante. Además, el individuo será educado por la ideología oficial mediante la interpelación, convirtiéndole en sujeto-agente ideológico, ya que, de esta manera, estará en condiciones para entrar en el proceso de la reproducción social, y será, un “sujeto”, sujeto a la ideología que aprende a cumplir normas sociales, las que, a su vez, le permiten regular sus prácticas. Las



prácticas de los sujetos están configuradas por las ideas, íntimamente relacionadas con las acciones que se realizan en lo concreto y esto, es lo que afirmará Althusser, al sostener que: “las ideas de un sujeto son sus actos materiales, insertos en las prácticas materiales reglamentados por rituales, también materiales y definidos por el aparato ideológico material del que depende los ideales de dicho sujeto”<sup>26</sup>.

Entenderemos, por otro lado, que los aparatos ideológicos de Estado tienen una existencia material, y que su contenido influirá sobre las acciones concretas de los sujetos, permitiendo una imagen unificada de sí mismos, para dar coherencia y organización a su mundo. Este efecto, se logra a partir de ciertos rituales que orientan a los sujetos en sus prácticas, entonces, de estos rituales depende la dirección el sentido y las metas que se configuran al interior de las prácticas sociales en general. Concordamos con Aguilar cuando establece que: “Los aparatos ideológicos, no sólo son una institución, sino, un instrumento, un medio de articulación y de organización del espacio moral-jurídico y de las prácticas que lo configuran”<sup>27</sup>. Un ejemplo de esta situación está representado por la escuela, ya que, esta no actúa sólo como institución, sino que, orienta el sentido del conjunto de funciones que social o individualmente lleva a cabo el sujeto. Podemos sostener, por consiguiente, que los aparatos ideológicos son instrumentos del Estado, por medio del cuales, los individuos son interpelados, y mediante esta interpelación, se

---

<sup>26</sup> Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2003) 51.

<sup>27</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 47.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

convierten en sujetos ideológicos, permitiendo de esta manera la reproducción de las condiciones sociales de producción.

Todo lo anteriormente expuesto forma parte de los planteamientos de Althusser que serán trabajados en esta investigación. Tenemos claridad de que existe otro desplazamiento de la mirada althusseriana, el cual guarda relación con la crítica de la noción de sujeto tradicional, único e irrepetible, para luego remitirlo a las ideologías, sin embargo, esta temática no será abordada aquí



## **Desplazamiento de la mirada: el espacio educativo, la escuela**

Como expusimos brevemente, Althusser en su análisis incorpora a la idea de Estado, una realidad que llamó “*aparatos ideológicos de Estado*”, caracterizada por un cierto número de realidades que se presentan al observador bajo la forma de instituciones distintas y especializadas que generan formas de dominación casi imperceptibles, reproduciendo los sistemas de producción a partir de la adhesión de los sujetos a los valores de la clase dominante. Algunos de los aparatos ideológicos generados y amparados en y por el Estado, son los ámbitos religioso, escolar, familiar, jurídico y político. En palabras de Althusser, el aparato ideológico dominante en la formación capitalista que ha desplazado a la diada familia-iglesia es la diada familia-Escuela, como lo señala el siguiente texto: “(...) es el aparato escolar que reemplazó en sus funciones al antiguo aparato ideológico de Estado dominante, es decir, la Iglesia”<sup>28</sup> Para Althusser la escuela es un aparato ideológico de Estado pues se caracteriza por: “funcionar masivamente con la ideología como forma predominante pero utilizan secundariamente y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica”<sup>29</sup> Por tanto, el espacio educativo funciona a partir de la ideología que Althusser define como un sistema de ideas y representaciones simbólicas que dominan el espíritu del ser humano o de un grupo social, y que forman parte de nuestro quehacer cotidiano, de nuestro sistema de ideas que se articula a partir de estas representaciones. La ideología debe su existencia a la función de cohesionar al sujeto con sus prácticas materiales, es decir, existe por y para los individuos,

---

<sup>28</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 35-36

<sup>29</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 15.



para transformarlos en sujetos mediante la interpelación, “la ideología interpela a los individuos como sujetos”<sup>30</sup> La interpelación entendida como la constitución del hombre por otro hombre, se produce en la imagen especular, en el registro de lo imaginario, es decir, es el proceso de identificación del individuo con la imagen que la ideología le presenta de lo que debe llegar a ser, lo que permite al sujeto ideológico construirse como unidad y mantenerse sujeto a esa imagen, aceptando el lugar, el rol, el status y la posición que se le asigna en la red social. Esta transformación se vuelve una lucha por alcanzar la humanidad y esta empresa se logra a través del lenguaje, en que se elabora un reconocimiento mutuo entre los sujetos. En este proceso, lo representado es, ante todo, la relación que existe entre los sujetos y las condiciones de existencia. De esta manera, le asignan a cada sujeto un lugar, un rol que debe cumplir dentro de relaciones de producción, “cada grupo está prácticamente provisto de la ideología que conviene al rol que debe cumplir en la sociedad de clases:”<sup>31</sup> Esta relación es imaginaria, se encuentra en el orden de lo simbólico, es una ilusión que apunta a la realidad. A partir de ahí, la ideología interpela a los sujetos como sujetos libres, para que ellos asuman su sujeción, para que se sometan libremente a las órdenes, poniendo en práctica los ritos de la ideología a la cual adscriben.

Para Althusser las prácticas de los sujetos ideológicos están ancladas por los rituales insertos en los aparatos ideológicos de Estado, lo que guiará sus acciones en lo concreto.

---

<sup>30</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 16.

<sup>31</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 35-36.



La mayoría de los sujetos interpelados participan irreflexivamente de un conjunto de idearios sobre el mundo, la naturaleza y sobre el orden social, en que van otorgando sentido a todas las prácticas: económicas, políticas y sociales; es decir, el horizonte ideológico le permite al ser humano comprender el mundo, cumpliendo la función de generar imaginarios colectivos o representaciones colectivas de lo que “entendemos por mundo”. Además de dar sentido, generan una adhesión, manteniendo a los “sujetos” atados a los roles sociales que el sistema ha definido previamente para ellos. Entonces, es aquí en que cobra una vez más una gran relevancia la reflexión sobre los aparatos ideológicos de Estado como la escuela, pues las ideologías presentadas como representaciones simbólicas son mecanismos legitimadores de ciertos discursos, prácticas y relaciones que están insertas en el espacio educativo.

El Aparato Ideológico que permite mantener y reproducir las relaciones de producción a partir de la preparación de los sujetos al trabajo, la reproducción de la ideología dominante y la aceptación de las condiciones sociales, es lo que define a la escuela según lo propuesto por Althusser, refiriéndose a la escuela dice que “un aparato de Estado cumple muy bien el rol dominante de este concierto, aunque no se presten oídos de su música: ¡tan silenciosa es; Se trata de la Escuela”<sup>32</sup>. No se presta oído ya que su lenguaje se articula con un estilo neutral, imparcial y centrado en el “bien común”, idea fuerza en la constitución del Estado liberal moderno.

---

<sup>32</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 36.



La escuela es erigida como un espacio neutro, desprovisto de ideología. Al respecto, señala Althusser que “la ideología burguesa dominante: una ideología que representa a la escuela como un medio neutro, desprovisto de ideología”<sup>33</sup> lo que representaría a este espacio como un lugar desprovisto de praxis política, desideologizado, neutro, imparcial. Pero se evidencia que funciona como topos de reproducción de las relaciones de producción a partir del aprendizaje de habilidades, pues no solo comprende un sin fin de materias, hechos y eventos entendidos conceptualmente, sino que es, a su vez, el aprendizaje de un conjunto de habilidades, procedimientos y actitudes que permitirán en última instancia la reproducción del sistema. Althusser señala que, “será, mediante el aprendizaje de algunas habilidades comprendidas en la inclusión masiva de la ideología de la clase dominante, como se reproduce en su mayor parte las relaciones de producción de una formación social capitalista”<sup>34</sup>

El autor entiende el espacio educativo, la escuela, como un AIE en que se favorece la reproducción cultural, social e ideológica. Pero dicha reproducción no es cerrada, ni es completa, pues existen elementos que desbordan, que vienen de afuera y que permiten reestructurar o cambiar radicalmente la ideología dominante. Por tanto, la reproducción ideológica de la clase dominante como la dominada, no es sólo la mimesis, la copia, sino una constante lucha por la unificación y la reestructuración de elementos ideológicos, generando resistencia y la posibilidad de cambio. El texto señala: “La ideología que una

---

<sup>33</sup>Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 33.

<sup>34</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 35.



clase en el poder convierte en dominante en sus AIE, se realiza en esos AIE, pero los desborda, pues vienen de otra parte, también la ideología que un clase dominada consigue defender en y contra tales AIE los desbordan, pues viene de otra parte”<sup>35</sup>

Entonces podemos señalar que la reproducción ideológica y por tanto, la interpelación de los sujetos para convertirlos en sujetos ideológicos -en que la escuela juega un papel relevante en el entramado de discursos, prácticas y relaciones- no es una condena perpetua. La evidencia más clara está dada por la resistencia de la clase dominada; ella resiste, y esta certeza que está dada por su existencia, permite evidenciar que no sólo existen sujetos funcionales al sistema, agentes de reproducción, sino “malos sujetos”, es decir que aquéllos que no ceden ante la eficacia de la manipulación de la ideología hegemónica, se constituyeron, entonces, en sujetos “malos”. La lucha de clases es la fisura en que se despliega, o se puede desplegar, el advenimiento de la resistencia, por tanto, el espacio educativo se podría resituar en un espacio para la libertad y la emancipación.

---

<sup>35</sup> Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 65-66.



### **Desplazamiento de la mirada Rancièrre: La Escuela como praxis política**

Rancièrre permitirá trabajar en red los conceptos de igualdad, ignorancia, emancipación y enseñanza; tratando de continuar la propuesta de desplazar la mirada para realizar diagnóstico, tratando de visibilizar lo visible, es que tomaremos estos conceptos y haremos la pregunta ¿Cómo sería pensar la igualdad, la emancipación y la acción política en la escuela? Esto permitirá a esta investigación pensar en cómo la inteligencia se vuelve un intangible que debe desarrollarse, gestionarse, formando parte del libre mercado y entonces surge una nueva duda ¿Qué papel han hecho que juegue la escuela en dicho contexto? Dentro de la propuesta de Rancièrre en torno a el espacio educativo, encontramos una tensión dicotómica: En primer lugar, nos habla del maestro ignorante como una reflexión crítica de la educación moderna, articulada a través de los conceptos como igualdad y emancipación, a la vez que expone la imposibilidad de lograr dicho propósito de liberación en la escuela por no considerarla un lugar donde pueda construirse lo político. Sin embargo, en un segundo momento, podemos encontrar en las reflexiones del autor, la posibilidad de constituir dicho espacio político, de encontrar en la escuela un motor de transformación.

Para Rancièrre, la escuela moderna es erigida bajo el axioma de la igualdad, principio que es naturalizado y que se debe problematizar, dicha tarea es un asunto político. La institución educativa moderna es caracterizada por el autor como un lugar que se ha tomado como el baluarte para mejorar las desigualdades sociales, en que se imprime con mayor fuerza aquello que llamamos libertad, sin embargo, esto -dirá nuestro autor- es solo



un espejismo, una ilusión, pues los verdaderos cimientos de la escuela son la desigualdad y el embrutecimiento: hay quienes saben y quienes no saben y deben aprender, poniendo la igualdad como un fin al que nunca se llegará.

Para comprender si el espacio educativo es o no un espacio político, es necesario dar un paso anterior y preguntar ¿Qué es político para el autor?, o siendo rigurosos ¿Cuándo ha habido política?<sup>36</sup> Esta pregunta llevará a Rancière al mundo griego pero desde una lectura distinta, desde un lugar que fisura que se transforma en un acontecimiento<sup>37</sup> en que el concepto de *demos* se registra desde otro lugar “irrupción de una nueva lógica: la que introduce el *demos* cuando pretende ser el todo de la comunidad”<sup>38</sup>. Es la irrupción, el acontecimiento de iguales, de la igualdad, la visibilización de aquéllos que han sido invisibilizados a partir del litigio entre dos lógicas: la policíaca y la política. La policíaca asociada a la organización, distribución y legitimación de poderes, lugares, funciones, mecanismos que resguarden el orden. Lo político es una acción que irrumpe la organización, la distribución, la legitimación y pone en cuestión mecanismo para su reproducción, es un argumento que abre lugares que antes estaban cerrados, que se sostiene en la igualdad, que se juega en cada momento concreto y contingentemente.

---

<sup>36</sup> Mariana Garcés, “Jacques Rancière: La política de los sin parte”, *Riff Raff* 24 (2004): 109-117. <http://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n7/15788946n7a6.pdf>.

<sup>37</sup> El acontecimiento en esta investigación fue delimitado como pensar el presente, pero es necesario comprender que los acontecimientos dan cuenta de otros acontecimientos anteriores (Foucault).

<sup>38</sup> Garcés, “*Jacques Rancière: La política de los sin parte*”, 115.



El espacio educativo moderno estaría asociado, según lo propuesto por Rancière, a lo policíaco, en que la praxis política no emerge, entendiendo lo político como una acción que ejercen los sujetos, visibilizar lo que ha sido invisibilizado. Por lo tanto, no es un lugar en que se debe, revele o muestre cómo opera la dominación y la reproducción de la propuesta dominante, pues, sus discursos son naturalizados e incorporados en los individuos permitiendo mantener el estado policíaco y disciplinario. Debido a que el espacio educativo es un espacio policíaco, su fin último es determinar el lugar que le corresponde en la red social asociándole un lugar, una tarea que cumplir, un discurso que emitir, permitiendo mantener, producir y reproducir las condiciones del orden social establecido, el orden disciplinario. Por tanto, existe una imposibilidad del espacio educativo de transformar y transformarse en un lugar político, en donde se rompa el ruido y se transforme en palabra, en discurso visible, donde se pueda transitar hacia otros lugares que no se les había permitido transitar, escuchar discursos marginados, ver lo que había sido invisibilizado. En palabras de Rancière “la actividad política es la que desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar, hace ver lo que no tenía razón de ser visto, hace escuchar un discurso allí donde sólo el ruido tenía lugar”<sup>39</sup> Para que el espacio educativo se cristalice como un lugar político se debe construir un propósito colectivo orientado al ordenamiento disciplinario, aunque no exclusivamente a él, pues el conflicto y la diversidad están a la base de todo orden social y, por tanto, de la política. Considerando que la “la política se relaciona necesariamente

---

<sup>39</sup> Jacques Rancière, “La distorsión. Política y policía”, en *El desacuerdo política y filosofía* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1996), 45.



con la creación espontánea y libre de una promesa democrática que promueva “ser en conjunto”<sup>40</sup>, es decir, se debe considerar el proyecto un común orientado al bien de la comunidad toda.

Este “ser en conjunto” también se puede rastrear como fisura,<sup>41</sup> en el texto “el maestro ignorante”, se desprende que el proyecto político está orientado al propósito colectivo del espacio educativo, es el compromiso de la búsqueda de herramientas para la consecución de la igualdad como elemento fundacional, elemental de inicio. De lo antes mencionado se sigue que la propuesta ranceriana no está enmarcada en lo propiamente pedagógico sino en una cuestión eminentemente política, al igual que la propuesta de Althusser.

La lectura política de la explicación permite mirar la transformación de esta herramienta pedagógica en un dispositivo policial, pues, colabora en la producción y reproducción del orden y jerarquización. Se establece a partir de aquello una forma de relación con el conocimiento basado en la dominación, subordinación e imposición que determina, clases, estamentos, un cuerpo con un lugar determinado, dando paso a la segmentación como parte del lenguaje naturalizado y cotidiano que se logra como efecto del aprendizaje de ciertos conocimientos

---

<sup>40</sup> Rancière, “La distorsión. Política y policía” 33.

<sup>41</sup> “Ser en conjunto” leído desde el maestro ignorante, es una lectura posible como fisura, como tensión y no como algo evidente o dado.



Retomando el texto de Rancière “el maestro ignorante” en que surge una propuesta distinta: la de Jacotot, pedagogo del siglo XVIII, quien se distancia del proceso explicativo instaurado en el espacio educativo y afirma que no es sólo una propuesta pedagógica sino política, pues provoca una escisión en la institucionalidad escolar, un evento que rompe con lo cotidiano y se vuelve extraordinario, una propuesta no popular, pues éste evento aparece, develando una forma otra de entender la educación, al maestro, al hablante y la relación entre ellos. Experiencia sin precedentes la de Jacotot, no se necesitan maestros explicadores, no se necesita de la explicación, ya que por sí mismo el estudiante puede comprenderlo todo<sup>42</sup>

El maestro que siempre ha sido el encargado de llevar por el buen camino a los alumnos, determinando qué deben aprender, cómo deben aprenderlo y, luego, cómo debe repetirlo, es interrumpido por una nueva identidad: la del “maestro ignorante”, quien enseña lo que no se debe. En esta sentencia del “maestro ignorante”, no es de contenido de lo que se habla, no es lo meramente pedagógico lo que emerge, es político, establecer una nueva forma de relaciones con los otros y esas relaciones basadas en la igualdad de los hablantes, en la potencialidad, en el hacerse cargo del propio pensamiento, de la propia inteligencia y de las propias acciones, emanciparse. Es claro, el maestro es un ignorante porque no puedo enseñarle a otro a que se construya bajo el principio de la igualdad, cada uno es responsable de aquello, no es algo a lo que es necesario llegar, es preciso como axioma,

---

<sup>42</sup> Jacques Rancière, El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual (Buenos aires: Libros Zorzal, 2007)



como cimiento, no sólo para iniciar una nueva educación sino también generar institucionalmente lo político.

El maestro ignorante, ente eminentemente político, debe mantener como principio fundador del espacio educativo a la igualdad de las inteligencias, el despliegue de todas las potencialidades de los estudiantes, enseñándoles a usar su inteligencia, hacer evidente al otro que puede hacer lo que se proponga, que se conozca, reconozca y valore a sí mismo, que sea disciplinado en su búsqueda, que se enfrente autónomamente a su pensamiento y que actúe en consecuencia con ello. En este nuevo contexto educativo, los roles dejan de tener los lugares antes establecidos, se generan otras formas de relación, otras prácticas, el espacio educativo se convierte en un lugar político, alejándose de lo meramente policiaco.

El proceso de emancipación es un trabajo intransferible de cada hablante y se genera en la relación uno a uno. Es a partir de esta premisa que Rancière sostiene que la emancipación es un acto individual, no grupal, por tanto, no institucional, debido a que lo social y lo institucional están anclados a las jerarquías y al orden establecido. La tensión espacio educativo Estado con dinámicas asociadas a lo policiaco, obediencia, sujeción, a la mantención y reproducción de sistema, producen una paradoja, pues este lugar educativo no se podría generar en un sujeto emancipado, pues no se le puede enseñar a obedecer, a someterse y a la vez a pensar por sí mismo y actuar autónomamente. Pero cuando se piensa en el micro espacio educacional, parece posible transitar desde el espacio



educativo como meramente policíaco a un lugar político en el aula o comunidades de aprendizaje en que la relación maestro ignorante-estudiante sea o se genere uno a uno. Así se daría paso a la emancipación, al pensamiento crítico, al cuestionamiento anclado a la liberación y autonomía de la inteligencia, al cuestionamiento dirigido a templar la voluntad, a la tenacidad, el rigor y disciplina de la voluntad, en que el estudiante logre hacer visible aquellas respuestas y “decires” que han sido invisibilizados, silenciados, aquéllos que han sido convertidos en ruido, sean oídos. El proceso de emancipación pasa tanto por el estudiante como por el maestro ignorante, en la medida que son capaces de desenmascarar a la sociedad, desenmascarar el lugar que le es asignado y desenmascararse como sujetos interpelados, que naturalizan discursos y acciones que reproducen y mantienen el orden social, en este proceso se conforma el individuo emancipado que no se siente , ni se ve como inferior, y reconoce sus potencialidades permitiéndose transitar por el conocimiento, que piensa por sí mismo y por ende actúa en consecuencia con ello.

La igualdad de las inteligencia como eje fundador y fundante de la propuesta de Rancière, transita de ser una herramienta pedagógica en Jacotot a convertirse en un propuesta política, pues en ella existe la convicción de que todos, estudiantes maestro ignorante, en la medida en que se ven, se sienten y actúan como iguales se permiten a sí mismos el desarrollo de sus potencialidades; de esta manera también se considera al otro como un igual digno de desarrollar sus propias potencialidades, de sus “decires”, de ser oído y mirado, y por tanto las relaciones se vuelven horizontales y cada uno cumple un rol protagónico en la red social, pues se reconoce como un sujeto autónomo y con la



capacidad de pensar y actuar en forma emancipada, independiente del rol, status, lugar que en que esté en el entramado social. De lo que se desprende que la igualdad es el elemento inicial de cualquier relación educativa, es una praxis que se ejecuta en la emancipación, por tanto, una praxis política.<sup>43</sup>

Asumir el valor de la igualdad, superando lo meramente jurídico, la resolución pacífica de los conflictos, el reconocimiento del otro como un ser importante por sí mismo, más allá de las diferencias de sexo, género, etnia, edad, clase, etc. implica asumir una postura que se contrapone con ciertos valores dominantes, o, en otras palabras, prepararse para la transformación y no para el sometimiento, para la trascendencia y no para la inmanencia, la soberanía y no para ser vasallo, para la emancipación y no para la dominación, en conclusión, para devenir sujeto emancipado

---

<sup>43</sup> Alejandro Cerletti, “la política del maestro ignorante: lecciones de Rancière”, *Scielo* 82 (2003): 299-308. <http://www.scielo.br/pdf/es/v24n82/a21v24n82.pdf>.



### **Desplazamiento de la mirada de Freire: La Escuela praxis político- pedagógica.**

Se considera el desplazamiento de la mirada de Freire, mirada que se realiza desde América latina en un período de profundas transformaciones, las que están relacionadas con el repliegue del papel del Estado como eje arquitectónico de la vida pública y como impulsor del desarrollo económico. Época transida también por conflictos, lucha de clases, descolonización, lo que implica otros puntos de inflexión respecto a Althusser y Rancière. Dichos puntos de inflexión están dados por la creciente consolidación de la mirada popular, con la que se plasmará la escuela freireana, dirigida a los campesinos, a los oprimidos, olvidados, silenciados, en palabras del autor, a aquéllos que están insertos en la cultura del silencio, alejándose de la propuesta de la escuela hegemónica positivista y pragmática, también llamada educación bancaria.

La propuesta de Freire sobre la educación bancaria será analizada a partir de algunos puntos de contacto y semejanzas con la educación orientada a las prácticas gubernamentales. Se considerará, además, la propuesta del decir verdadero y la emancipación pensando en una salida o una reflexión desplazada de la escuela actual, en que la narración y la emancipación se jueguen en dicho espacio político-ético.

Freire sostiene que la educación liberadora es irreconciliable con aquélla que ha sido construida e impuesta por las clases dominantes. Dicha educación liberadora tendría como misión generar en los oprimidos una conciencia crítica. Conciencia crítica que se realiza y aprende través del diálogo y la autorregulación, en consecuencia, la lucha por la libertad



es una lucha cognitiva y epistémica. Esta propuesta dista de lo señalado por Althusser, quien considera a la escuela como un espacio de prácticas de subjetivación ancladas a la transformación del sujeto en sujeto ideológico. Para Freire la escuela es un lugar de transformación, de co-construcción de aprendizajes basados en el respeto mutuo, en la palabra verdadera, en la emancipación.

En su libro *“Pedagogía del oprimido”*, Freire señala que se pueden evidenciar dos tipos de educación: La primera es la educación bancaria en que se “domestica” a los individuos, se impone el conocimiento, el sujeto es considerado como un ente pasivo, receptor o receptáculo de información, sin derecho a opinión. En contraposición, el profesor es el único que sabe, piensa y habla. En la reflexión de Rancière el rol del profesor está marcado por el que sabe y debe impartir un conocimiento y el estudiante es el que escucha y repite, pues no sabe, de esta configuración de roles es que ambos autores desean desplazarse, pues el rol del profesor en el autor francés es que es un ignorante, suscrito a una relación pedagógica de igualdad de inteligencias. En palabras de Freire el profesor es el que sabe; piensa, habla, los estudiantes escuchan dócilmente. Debido a estas características, el autor considera que este tipo de educación es muerte del hombre libre, pues se cierra el diálogo, la creatividad, la conciencia, lo que genera un ser humano pasivo y dominado. El segundo tipo, es la educación liberadora en que los roles que los individuos adquieren en el espacio educativo romperían con el antagonismo de la educación bancaria, ambos, profesor, y estudiante, son agentes del proceso educativo, pues él que enseña reconoce que puede aprender de aquel al que va a enseñar.



En el contexto de la educación liberadora, el lenguaje cumple un rol indispensable, en la medida que la comunicación se vuelve auténtica. Es a través del diálogo auténtico, del decir verdadero, que el individuo se transforma en creador y sujeto de su propia historia. El diálogo en el espacio educativo, la escuela, convoca a otros, se realiza con otros, de esta manera el conocimiento se construye socialmente, en forma consensuada, mediada por los aportes de todos los involucrados, lo que permite que el conocimiento no se constituya en un instrumento de dominación, sino, por el contrario, en una herramienta liberalizadora.

Freire sostiene que la acción educativa y la acción política se observan como las dos formas de llevar adelante la revolución: el educador y el político deben asumir su rol de revolucionarios, rol mediante el cual deben trabajar para alcanzar la superación de la contradicción opresor-oprimido y para buscar la instauración de una sociedad sin clases. Por tanto, la educación debe potenciar al ser humano como ente creador, creador de sí mismo y de la sociedad en la que le toca actuar. En consecuencia, el ser humano construye la historia como la historia, de alguna manera, condiciona al ser humano. Entonces, ambos, ser humano e historia, son construcciones de los sujetos históricamente situados, es la facultad de proyectarse en y para el mundo y así alcanzar la totalidad de este.

Enfatizando la idea anterior, Avanzini establece que: “la pedagogía socialista no tiende sólo a inculcar conocimiento indispensable, sino también contribuir, a tomar conciencia de la función esencial de la praxis humana en el curso del proceso cognoscitivo. La meta



de la pedagogía socialista no es otra cosa que la programación de la actividad futura a partir de la representación mental de lo que aún no existe en la realidad como objeto realizado, real, pero que ya ha surgido en la conciencia del hombre como representación de este objeto presto, realizado”<sup>44</sup>. Para Freire “Existir, humanamente, es “pronunciar” el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento”<sup>45</sup>

En el contexto latinoamericano en que Freire desarrolla su propuesta teórica-práctica pedagógica, se considera esencial desarrollar la conciencia crítica en contraposición a la alienación de los trabajadores quienes han desarrollado una conciencia ingenua. En este proceso resulta esencial el espacio educativo, entendido como un lugar que trasciende el espacio físico del aula; es el espacio de las condiciones concretas de la vida de los individuos, en otras palabras, es la vida cotidiana y también corresponde a la significación ideo-afectiva de dicha construcción. Es por ello por lo que la pedagogía utilizada no es sólo un lugar de conocimiento y de reproducción de conocimiento conceptual, sino un lugar de encuentro de narrativas, de encuentro de diálogos en que se aprende a vivir en comunión, en que el dialogo entre los individuos cumple un rol fundamental, pues dicho dialogo se constituirá como mediador entre los individuos y el mundo para que de esta manera lo puedan pronunciar.

---

<sup>44</sup> Guy Avanzini, *La pedagogía desde siglo XVII hasta nuestros días* (México: Fondo de Cultura Económica, 1990), 94.

<sup>45</sup> Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2002), 106



El quehacer pedagógico debe ser entendido como una experiencia particularmente humana, histórica y política. Toda acción educativa es una acción política, porque no se puede pensar en la superación de las diferencias, de la discriminación y de la pasividad sin elaborar una comprensión crítica de la historia y del desarrollo de la sociedad. Ahora bien, la naturaleza política de esta práctica pedagógica descarta el asistencialismo o la mera transmisión de conocimientos. Desde esta premisa, la concepción metodológica que prima es de carácter dialéctico, ya que existe una co-construcción permanente de conocimiento a partir del diálogo que se establece entre los saberes de los educandos y de los educadores. Resulta evidente entonces que el rol de los educandos es vital, así como la valoración e incorporación de sus experiencias dentro del desarrollo de todo el proceso de educación popular. En consecuencia, la propuesta pedagógica se caracteriza por incentivar una metodología activa, crítica y orientada hacia la construcción social del conocimiento a través del diálogo y la reunión de experiencias. Es por ello por lo que la vida de los individuos, su existencia no puede ser invisibilizada, silenciada, ni puede estar anclada a la falsedad, es necesario construir colectivamente las verdades, no como una única concepción de lo verdadero, sino como una multiplicidad de interpretaciones y experiencias que la acción dialogante y dialéctica entre los sujetos pone en movimiento.

Desde esta mirada epistemológica, el conocimiento, la verdad, es parte de una construcción social que se configura a través del lenguaje. Éste nos permite acceder al mundo de y con los otros, en que aprehendemos como parte de la socialización, los conceptos, los significados, las normas, los preceptos sociales, las formas de relacionarlos;



es decir el lenguaje no remite solamente al mundo de las cosas, sino que nos remite a su uso, a su relación con el mundo y con los otros; ello nos permite configurar nuestro lugar, rol, género, etnia, es decir, la forma de estar y ver el mundo.

En consecuencia, con lo anterior, el quehacer pedagógico, la praxis, está orientada a la transformación individual y social, al empoderamiento que es necesario que los sujetos realicen sobre su propio entorno tanto social como personal. Entonces, resulta indispensable la re-contextualización del espacio educativo, entendido como un escenario en que se redefinen los conceptos de igualdad, democracia y participación a partir del diálogo horizontal que permita facilitar la construcción de identidades colectivas. Es por ello que entre los educandos y el educador se genera un vínculo que germina en la dialogicidad, en el compromiso mutuo con el proceso educativo, en la praxis que congrega identidad, pertenencia, construcciones de sentidos y de mundo, orientados a la justicia social, en que la resistencia moviliza al individuo holísticamente. Este proceso de formación producirá nuevas formas de subjetivación, una nueva configuración en el proceso de construcción de subjetividades.

Las características básicas de la pedagogía popular apuntan a desterrar prácticas autoritarias y verticales favoreciendo la búsqueda de una pedagogía horizontal y privilegiando los procedimientos grupales que expresen la colaboración y la solidaridad comunitaria. Construir la propuesta pedagógica transformadora a partir de la valoración e incorporación de la realidad de los educandos, de su situación histórica concreta, resulta



fundamental para identificar aquellos elementos que permitan favorecer en los mismos sujetos la toma de conciencia crítica en relación con su situación económica, social, étnica, de género, entre otras.

Es en esta dinámica educativa en que la reflexión tiene un sitio preponderante donde se valoran los ámbitos alternativos a lo entendido como tradicionalmente pedagógico. De esta manera surgen nuevas miradas para viejos problemas: la descentralización, las construcciones democráticas desde lo local, la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres, el desarrollo a escala humana, los derechos humanos, la identidad de género, salir de los pensamientos heteronormativos, considerar como ejes centrales inclusión, la alteridad entre otros, mueven a repensar las propuestas educativas a nivel epistémico, metodológico ético –político.

Desde este enfoque de la mirada, la educación, es praxis. Praxis que no es neutra, pues está inserta en una propuesta pedagógica, política y ética, cuestión que considera necesariamente plantearse la posibilidad concreta del cambio social, de la transformación y de resistencia. Para Freire reflexión y acción constituyen una relación simbiótica, indisoluble, dialéctica; la reflexión sólo es verdadera en la medida en que la praxis es realizada en lo concreto. Debido a ello, la realidad no puede ser modificada sino cuando hombres y mujeres reconocen que es transformable (cognición) y cuando se reconocen actores de esa transformación (praxis). Por lo tanto, los educandos-educadores se constituyen en sujetos dentro del proceso de aprendizaje, en dicho proceso se convierten,



además, en constructores de su propio conocimiento, pero no de un conocimiento elaborado en solitario y sin intencionalidad política; sino en constructores y productores de significados, estableciendo relaciones con el mundo, en un contexto histórico concreto, develando y evidenciando lógicas, naturalización de lenguajes, sentidos y modelos en que se evidencien la alienación, invisibilización y enmudecimiento de los individuos.

Promover la participación constituye, por lo tanto, uno de los factores fundamentales para lograr acercar a los educandos a su propio proyecto en libertad, lo que significa, en palabras de Freire, educar para la libertad. El diálogo se puede convertir, en consecuencia, en una actitud y una herramienta que potencie la libertad, horizontalidad y el encuentro democrático entre iguales que son a la vez diferentes, permitiendo superar desde la propuesta pedagógica bancaria la oposición profesor-alumno, resignificando los roles, las relaciones, devolviendo la palabra a los individuos, cuestión que a su vez permite superar el inmovilismo por el miedo a la libertad para alcanzar el horizonte de “ser más”.

La comprensión profunda del sentido de la pedagogía popular tiene que ver con la posibilidad que tienen los sujetos involucrados de superar la descripción y explicación científica, para llegar a interpretarla y significarla, para re-contextualizar, resolver, generar respuestas y especialmente, construir preguntas, es decir, para problematizar el mundo. Por todo lo anterior se destaca la importancia del acto cognoscente como situación gnoseológica en que la dialogicidad cumple un rol esencial; de esta manera se rompe con los esquemas impuestos por la educación bancaria, ergo, la verticalidad de la relación



profesor –alumno. La educación popular entiende que todos aprenden de todos, “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, sino que los individuos se educan en comunión y el mundo es el mediador”<sup>46</sup>. En este proceso educativo resignificado, la relación que se establece entre educandos y educadores los transforma en investigadores críticos, reflexivos de sus propias relaciones de existencia, de sus relaciones con el mundo. El educador se vuelve un problematizador de situaciones, genera espacios para estar en constante descubrimiento de la realidad manteniendo permanentemente la admiración en los educandos, es el que permite “bucear” a los individuos en la realidad para que ellos puedan generar pensamiento crítico o, en palabras de Freire, conciencia intencionada al mundo.

La reflexión profunda sobre la praxis pedagógica obliga a replantear el papel que juega el hecho de asumir conscientemente que existen mejores formas para enseñar, que las maneras de aprender son diferentes para cada sujeto y que no sólo dependen de factores internos, sino que también obedecen a contextos culturales específicos. No hay toma de conciencia si no existe una aproximación rigurosa a la forma de aprender y de enseñar; si esto no se da queda únicamente el sentido común, la intuición. Pensar la escena de la educación significa, por consiguiente, pensar en una teoría del conocimiento puesta en práctica. Enseñar cómo conocer, enseñar a pensar es más importante que la cantidad de contenidos conceptuales que manejen los individuos.

---

<sup>46</sup> Freire, *Pedagogía del oprimido*, 5.



En consonancia con lo anterior, la propuesta antropológico-pedagógica de Freire considera como característica esencial de lo humano el concepto de praxis. Pensar en praxis es pensar en teoría. Acción y reflexión están en íntima, indisoluble y simbiótica relación, es la teoría en acción. Para lograr esta relación íntima, el diálogo y la concientización deben formar parte del quehacer pedagógico, pues a través del diálogo, de la palabra, es pronunciado el mundo, es nombrado, traducido, problematizado, retorna a los individuos para tomar conciencia de él, para (re)pronunciarlo, para significarlo y significarse, es decir, es la palabra verdadera, es transformación, creación que se realiza en el diálogo con otras y otros. Freire dirá “(...) no hay palabra verdadera que no sea la unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera se transformar el mundo”<sup>47</sup> Es por ello por lo que la dialogicidad es fundamental, es una exigencia existencial, pues ella conlleva la reflexión y la problematización crítica que exige la praxis y teoría en pro de la transformación social. Es el alero del acto cognoscitivo que permite que los educandos y el educador aprehendan lo que están conociendo, eso que aprehende media entre ellos, el mundo media en este proceso de quitar el velo de lo que se desea conocer. En este sentido la educación, es praxis transformadora, política, por tanto, liberadora, orientada al conocimiento problematizador y crítico del mundo; el espacio educativo deja de ser el lugar de educación bancaria para ser un lugar de encuentro con los otros en el diálogo, un lugar de búsqueda dialógica, crítica y no de repetición o reproducción de ideas, fechas, acontecimientos, es decir, de

---

<sup>47</sup> Freire, *Pedagogía del oprimido*, 105.



reproducción conceptual. Entonces, nadie se educa a sí mismo, nadie educa a nadie, sino que se educa con otros, en comunidad siendo mediatizados por el mundo o, en palabras de Freire, "...La educación se rehace constantemente en la praxis. Para *ser*, tiene que *estar siendo*<sup>48</sup>

La educación como constante praxis política, tiene como objetivo central el que el educando y el educador, en la dialogicidad y mediados por el mundo, permitan la concientización crítica del entorno y que, además, analicen críticamente su propia percepción de éste y de sí mismos logrando la emancipación y el empoderamiento en pro de la superación de la conciencia ingenua, de la visión fatalista y del determinismo que se generan ante las situaciones concretas que les toca vivir, transformando así los contextos y la sociedad misma. Es así como la educación deja de ser neutra, para dar paso a una educación que tiene carácter político, una praxis política, que conlleva la exigencia de reflexionar, aprehender comprensiblemente y críticamente la realidad social, política y económica. Desde esta mirada el mundo está en movimiento, en transformación, en constante cambio. El educando y educador son individuos orientados en la praxis, en tanto que la conciencia crítica los mantiene en acción y reflexión, proceso que permite la transformación del mundo. De esta manera, educadores y educandos se vuelven artesanos, arquitectos del mundo y de sí mismos.

---

<sup>48</sup> Freire, *pedagogía del oprimido*, 97.



El espacio educativo debe ser entendido como un lugar en que se generen relaciones de alteridad y dialogicidad orientada a la reflexión situacional, a la crítica social y cultural, reconociendo la diversidad y la desigualdad, alejándose de la educación bancaria orientada a la reproducción y a la adaptación de los individuos. Por lo tanto, este proceso genera formas de subjetividades que deben ser develadas, evidenciadas y transformadas, pues la praxis pedagógica, es praxis que actúa en y sobre el mundo.

El proceso de enseñanza implica para Freire la reflexión crítica de lo contextual y la práctica de la libertad. En el transcurso de dicho proceso es necesario considerar la palabra del otro, la problematización de la situacionalidad en pro de develar causalidades, lógicas y mecanismos de acción que están en lo profundo del quehacer cotidiano de los individuos, de su existencia, de sus prácticas, de su cultura, de sus saberes y de su historia. De esta manera, nos alejamos de la propuesta de la educación bancaria en que los educandos sólo aprenden a recibir cheques, convirtiéndose en receptáculos mediáticos y no en educandos críticos, transformadores de la realidad concreta que les ha tocado vivir. En este sentido, la educación se vuelve praxis, transformación y política en pro de educandos empoderados y emancipados en comunión con otros.

Entonces, la propuesta radica en interpelar y develar lo social, Interpelar y develar las situaciones concretas en que los individuos están inmersos e interpelarse y develarse a sí mismos insertos en dicha contextualidad. Es pensar la propia existencia, la palabra pronunciada que muchas veces está anclada a una manera fatalista de ver y estar en el



mundo, pues como señala Freire, los individuos están adheridos a la conciencia del dominador, coaptados por ella, han introyectado la conciencia del dominador como lo que debe ser, generando una ambivalencia, pues su conciencia dual contiene la conciencia de dominador y la del dominado. Debido a esto que se deben generar los espacios para propiciar el develamiento crítico de dichas situaciones, lo que implica desentrañar (se), transformar (se) y transformar la contextualidad

El educador freiriano tiene como función esencial contribuir a la edificación y transformación social creando así una nueva subjetividad, una nueva educación; educación como espacio liberalizador en que se reúnan conceptos como la justicia, el conocimiento construido socialmente y la memoria, desbordando lo puramente curricular, corporativo, involucrando en el proceso de aprendizaje a la comunidad toda.

El primer obstáculo que debe enfrentar y superar la educación en estos términos es la oposición, la contradicción, los polos, en que se han inscrito los roles del educando y el educador. Es tarea primordial salir de esta dinámica para entrar en una articulación de la co-construcción del aprendizaje, en que el concepto de libertad es esencial, el hacerse cargo de la propia vida y de la vida colectiva, considerándose seres históricos que pueden ayudar a transformar y construir la historia.

La transformación de la educación orientada a la libertad implica un cambio en el individuo respecto de su propia libertad. Freire señala que los seres humanos le tememos



a la libertad por lo que implica, ergo, hacerse cargo, habérselas con la vida, responsabilizarse de ella. Todo esto implica un riesgo, por tanto, es una transición difícil, ya que significa transitar desde la enajenación, desde el miedo hacia el deleite y la satisfacción por la libertad.

La libertad es el elemento esencial de la vida humana, está asociada al gozo de la vida, al deseo de vivir. Este gozo se evidencia en la energía con que se enfrenta el día a día para construir la vida personal y colectiva y en que se conjugan elementos como el pensamiento divergente, la curiosidad, la búsqueda, la innovación, la evaluación, el tomar postura y el decidir. Todos estos elementos se potencian en el trabajo educativo pues contribuyen a desarrollar y favorecer, en la educación popular de Freire, tres elementos esenciales: la vocación de ser más, el respeto y la democracia.

El individuo, desde en el momento en que se empodera de su libertad, comprende que su vida no es estática, si no dinámica, y que debe ir en búsqueda de su vocación de ser más, involucrándose en la transformación de su propia existencia, existencia concreta del diario vivir poniendo en juego su quehacer y las decisiones que toma. Esta lucha es personal y colectiva, así como la libertad se entrama en una red de otras libertades, la vocación de ser más también se encuentra en el entramado social. Desde esta perspectiva, la sociedad toda, construyéndose en justicia, dignidad y democracia, se constituye en el soporte material e ideológico de los individuos. Es ella la que construye la liberación de los



sujetos. “Nadie libera a nadie, nadie se libera solo, los seres humanos se liberan en comunión”<sup>49</sup>

En el entramado social la libertad de cada cual está en relación con la libertad de otros, en que se ponen en juego interpretaciones, significados, construcciones, sueños, miedos, luchas, distintas formas dialógicas de estar y comprender el mundo. La vida en comunidad dialogante es, por ello, uno de los elementos esenciales, es la escucha y en este escuchar se abre ante los individuos el mundo de los otros, la otredad, la alteridad se manifiesta y aparece, por lo tanto, la igualdad, el lograr reconocerse y reconocer a los otros.

El espacio educativo debe estar orientado a generarse como un lugar de escucha, de reconocimiento, de encuentro de la diversidad. Un escenario en que el respeto, la tolerancia y también la disensión y la rebeldía deben trabajar para conformar a este lugar en un espacio democrático, entendiendo que para Freire lo democrático no sólo pasa por la organización, sino también por cómo las relaciones se establecen, cómo se expresan las formas de lucha y cómo se manifiestan las acciones. La educación entendida en estos términos permite ir mediando en pro del desarrollo del pensamiento crítico, potenciando la vocación de ser más, individual y colectivamente. Entonces, el empoderamiento de la libertad de los individuos los conduce hacia la emancipación, hacia la democratización del poder y los espacios. Construir esta forma de educación que, ineludiblemente,

---

<sup>49</sup> Freire, *Pedagogía del oprimido*, 9.



permitirá una nueva construcción de la vida cotidiana en todos sus aspectos, implica que los individuos dejen de tener miedo a la libertad, que sean hombres y mujeres empoderados de ella, que gocen con el habérselas cada día, con tener que construirse y construir, con ser arquitectos del mundo y transformarlo y reconocer, por lo tanto, que esto conlleva ciertos peligros.

La actualidad de Freire está dada tanto en el ámbito teórico como en el práctico, pues, su propuesta educativa está orientada a pensar crítica y reflexivamente en comunidad la existencia, la vida vivida, a través del diálogo, en pro de la transformación. Es reflexión crítica dentro del espacio educativo como un lugar que no es neutro, que es una praxis político-pedagógica orientada a interpelar y develar lo social. Interpelar y develar las situaciones concretas en que los individuos están inmersos e interpelarse y develarse a sí mismos insertos en dicha contextualidad, pensar su propio existir, su palabra pronunciada, en comunión con otros diálogos. Ello implica el reconocimiento de la dignidad y el orgullo de quien se es y de lo que se hace, implica empoderarse y hacer uso de la libertad para transformar el entorno social inmediato y mediato, emanciparse.

La escuela debe dejar de ser ese lugar que pretende ser neutro, ascético, unitario, para volver a sus orígenes, a lo que siempre ha debido ser y ha sido enmascarado, es decir, un espacio de praxis política, de naturaleza política y ética. La escuela debe entender que el conocimiento es una herramienta de cambio, de acción política, en que los individuos se empoderan de sus condiciones de existencia, en que se levante la voz de aquéllos que han



sido silenciados, que se visibilicen aquéllos que han sido invisibilizados. Este conocimiento construido colectivamente permitirá la transformación de las condiciones de existencia concretas y conducirá las acciones individuales y sociales hacia la justicia social. Por ello, potenciar espacios en que los sujetos puedan relatar (se), decir (se), narrar (se), reconocer (se) como parte fundamental de la transformación del mundo. En concreto, para que puedan pronunciar el mundo, para decirlo y de esta manera pronunciar (se) alejándose de la visión fatalista que se pretende introyectar en la conciencia de los individuos, esa visión que establece que nada puede cambiar.

La educación popular, reflexión teórico-pedagógica de Freire, es una propuesta ética y política, orientada a la búsqueda de la justicia social, al empoderamiento de los individuos respecto de sus propios contextos situacionales y a partir de ello, conllevaría a la transformación social y democrática, en que se deberían generar espacios para el reconocimiento de aquellos sectores invisibilizados, como las propuestas ecológicas, étnicas, de género, heteronormatividad, transexualidad, identidad sexual, entre otras.

El espacio pedagógico–educacional en el que conocimiento sea entendido como una co-construcción en la que se articulan saberes, prácticas y dinámicas en las que están insertos los individuos. Esta construcción social del conocimiento se articula en pro de la reflexión, del develamiento de las lógicas sociales, políticas y económicas, lo que posteriormente orientaría la acción conducente a la transformación social, considerando entonces que la realidad social, histórica y cultural no es estática sino, por el contrario, eminentemente



dinámica. Por consiguiente, la propuesta se centra en desarticular posturas fatalistas e inmovilizadoras, generadas a partir de las realidades de exclusión en que se ven inmersos los sujetos y que produce una suerte de conformismo alienante.

A lo largo de este apartado se ha reflexionado el desplazamiento de la mirada de Althusser, Rancière y Freire sobre la escuela y sus prácticas. Comparten la premisa que es un espacio eminentemente político, en Althusser producción y reproducción del sistema capitalista, en Rancière como acción política orientada a la emancipación, en Freire como acción política para el conformación de las comunidades y de los individuos a partir del decir verdadero y la emancipación considera su desplazamiento a su vez una reflexión de la escuela fuera de los cánones hegemónicos, representado el espacio educativo como herramienta institucional de cambio y mejoramiento enfatizando sus características positivas, centradas en la posibilidad de acceso y movilidad social.

En Althusser el desplazamiento de la mirada que contribuirá a este escrito estará dado por dos lugares de análisis, el primero dado por la reflexión de la ideología que dará origen a una nueva noción. Dentro de este continuo de análisis se considera a la escuela como un aparato ideológico de Estado. En Rancière se trabajó un nuevo acercamiento al rol del estudiante y profesor, Un segundo desplazamiento realizado, es el concepto de igualdad de las inteligencias. Un tercer desplazamiento está referido a la escuela ya no como policía sino como praxis política en íntima relación con el concepto de emancipación. Por último, se considera el desplazamiento de la mirada de Freire, mirada que se realiza desde américa



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

latina poniendo acento en la mirada popular, en los imaginarios colectivos, experiencias compartidas que forman comunidad con la que se plasmara la escuela freireana escapando de la propuesta de escuela hegemónica positivista y pragmática, también llamada educación bancaria.

Como hemos ido señalando a lo largo de esta investigación, es importante destacar la importancia de desplazar la mirada que se ha tenido de la escuela, pues hasta ahora los análisis generales que se han hecho de ella no han logrado cambios significativos en las prácticas, quedan restringidos localmente y en tiempos esporádicos, probablemente por la cercanía invisibilizadora que se tiene de este espacio. Es importante escapar de la mirada habituada y hegemónica de la escuela para permitir una salida reflexiva que visibilice las prácticas neoliberales.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

## **Capítulo III. Problematización de la escuela como reproducción de prácticas gubernamentales y psicopolíticas.**



En el apartado anterior de la investigación se trabajó el desplazamiento de la mirada realizado por Althusser, Rancière y Freire, autores que comparten una mirada crítica sobre la escuela, comparten la actividad filosófica del desplazamiento de la mirada respecto de la reflexión sobre la escuela, desplazamiento que se encuentra fuera de los cánones hegemónicos de sus contextos. Así, sus miradas contribuyeron al ejercicio reflexivo propuesto en este escrito: tratar de visibilizar lo visible respecto de un lugar tan cercano y conocido, la escuela. Althusser contribuyó a esto, partir de su reformulación del concepto de ideología en que lo psíquico cumple un rol en las prácticas de poder y como la escuela es un aparato ideológico de Estado. Rancière permitió trabajar en red los conceptos de igualdad, ignorancia, emancipación, enseñanza; pensar la igualdad en la escuela y la escuela como lugar político. Freire contribuyó a realiza un análisis crítico de la escuela bancaria que podría presentar ciertas características neoliberales antes descritas, un análisis que podría permitir una salida a la agonía de eros en la escuela actual, a partir de la reflexión del decir verdadero y propiciar la emancipación.

El desplazamiento de la mirada que Foucault realiza respecto del concepto de gubernamentalidad y la propuesta de Althusser respecto del concepto de ideología en íntima relación con la reflexión de la escuela, debiera permitir a este trabajo acercarse a un análisis de la psicologización del mundo vivido como técnica de gobierno, generando formas de subjetivación y nuevas relaciones de poder y, al mismo tiempo, cuestionarnos cómo ello sirve de insumo o, incluso, como eje articulador para pensar la escuela, en los términos descrito y delimitados en la siguiente aseveración. “El espacio educativo no sólo



reproduce prácticas gubernamentales sino también prácticas psicopolíticas”. Para lograr este objetivo es que en el presente capítulo se irá abordando, a partir de acercamientos sucesivos, la propuesta de la psicopolítica de Byung-Chul Han. El eje central es hacer un diagnóstico del presente, respecto de las nuevas relaciones de poder que han logrado acceder a la psiquis humana, convirtiéndola en un elemento político de producción y reproducción del sistema neoliberal. Lograr establecer este diagnóstico reflexivo permitirá a esta investigación meditar y visibilizar lo visible respecto de este lugar, tan cercano y conocido, que es la escuela

Cómo señalamos en la delimitación conceptual del primer capítulo, la escena será entendida como una construcción que no es objetiva, pues se genera a partir de la mirada, del enfoque de la mirada, es un intento de describir y reflexionar, que está delimitado por la mirada que intenta describir cómo se ven las cosas, cómo se constituye y entra en la escena la escuela. Dicho análisis que desea saber lo que ocurre ahora, en el presente quien enfoca la mirada, la decisión de dicho enfoque, contribuye a generar un diagnóstico de la escena, esto implicaría diagnosticar procesos, movimientos y fuerzas para dar cuenta de lo que ocurre. Se ha considerado en este apartado la pregunta formulada por Foucault para guiar la reflexión: ¿Qué papel se le ha hecho jugar a la escuela en la sociedad gubernamentalizada y en la sociedad neoliberal? Para responder a esta importante interrogante se trabajará, entonces, con concepciones de Michel Foucault y de Byun- Chul Han.



### **La escuela reproduce prácticas disciplinarias y gubernamentales**

Reflexionar el espacio educativo hoy desde el marco conceptual foucaultiano, permite desplazar la mirada para abrir preguntas, recrear y recuperar criterios conceptuales y repensarlos desde viejas-nuevas miradas asociadas siempre desde la realidad cultural, histórica, económica y política. Permite poner en tensión dichas categorías conceptuales para visitar el espacio educativo como un lugar en que acontece el desplazamiento y en el que coexisten de las prácticas de disciplinamiento y gubernamentalidad.

Las categorías conceptuales propuestas por Foucault como disciplina, normalización, veridicción y gubernamentalización, permiten reflexionar la escuela desde una mirada ético-política, generando la posibilidad de poner en tensión conceptual dicho espacio. Concebido como parte del ejercicio del poder en relación con la praxis política, el espacio educativo se convierte en un elemento del que lo político debe hacerse cargo, dirá el autor. Para ello, es necesario remitirse a la reflexión realizada por Foucault, en que lo político está asociado al concepto de poder como ejercicio de poder como ejercicio y la circulación de este, por ende, se relaciona con el arte de gobernar. Este arte de gobernar, en primera instancia es entendido como guiar a los individuos, pues son ovejas que deben ser conducidos por un pastor, en términos educativos<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Michel Foucault, "clases 7, 14, 21, 28 de noviembre", en *El poder psiquiátrico. Curso del Collège de France 1973-1974*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1973).



La escuela es entendida como un lugar en que circulan ciertos discursos, que son construcciones delimitadas por dicha institucionalidad inserta en un contexto social, cultural, económico y político. Estos discursos pueden ser escuchados o invisibilizados, por lo tanto, se define a la escuela como un espacio donde se pueden pensar ciertas cosas y otras no, esto asociado a la veridicción que conllevan ciertos significados entramados contextualmente construyendo subjetividades y formas de poder. Es en esta institucionalidad que ciertos discursos significan o adquieren significados específicos, forjando efectos que están delimitados por las posibilidades que se generan en dicho espacio, en que se articula el pensamiento de los individuos.

Esta delimitación de la mirada, del pensamiento, circunscribe la percepción que los individuos tienen del mundo, su discurso está entramado con los procesos sociales en que se generan y emergen los significados, “pero sabemos muy bien que, en su divulgación, en lo que permite y en lo que impide, sigue las líneas fijadas por las diferencias, conflictos y luchas sociales. Todo sistema educativo constituye un medio político de mantener o modificar la adecuación de los discursos al saber y al poder que llevan consigo”<sup>51</sup>.

En el Estado moderno se ha integrado el poder pastoral en la forma jurídica, es decir, se ha reestructurado el poder pastoral para integrar una forma política nueva con una vieja técnica de poder que tiene su origen en las instituciones cristianas. Se da paso del gobierno

---

<sup>51</sup> Michel Foucault, *Vigilar y Castigar*, (Madrid: Siglo XXI, 1975) 46.



pastoral a la gubernamentalidad, donde existe una apropiación-transformación de las prácticas del poder pastoral, en que los individuos son individualizados, sometidos a un conjunto de mecanismos asociados a sistemas disciplinarios, a la formación de disciplinas modernas y de la biopolítica, inaugurando la aplicación del biopoder, dando paso al entramado saber-poder, es decir, integración del saber a la ejecución del gobierno, lo que llamamos un Estado gubernamentalizado. Este Estado gubernamentalizado ha cambiado de objetivo, de la salvación a la salud, existían sujetos jurídicos a quienes se podía quitar sus bienes, sus vidas; en ésta nueva racionalidad existen cuerpos y poblaciones, “el descubrimiento de la población es, al mismo tiempo que el descubrimiento del individuo y del cuerpo adiestrable, el otro gran núcleo tecnológico en torno al cual los procedimientos políticos de occidente se han transformado”<sup>52</sup> La transformación de apropiación generó el gobierno de los cuerpos, de la disciplina y de las poblaciones, ergo, la biopolítica “(...) la manera como se ha procurado, desde el siglo XVIII, racionalizar los problemas planteados a la práctica gubernamental por los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población: salud, higiene, natalidad, longevidad, razas.”<sup>53</sup> En esta nueva forma del arte de gobernar, la especie humana cobra relevancia como “especie”, como conjunto de seres vivos emergiendo una nueva conceptualización: la población, en que la técnica para gobernar está asociada al control y administración, al gobierno de las poblaciones. En éste contexto, la escuela, forma parte

---

<sup>52</sup> Foucault en Castro, DE4, 193.

<sup>53</sup> Michel Foucault, “Clases del 7, 14, 21, 28 noviembre de 1973”, 359.



de las prácticas asociadas a la veridicción, la que tiene una forma de mirada, objetos de estudio, intereses, lugares, fenómenos.

El espacio educativo, se podría caracterizar como un lugar en el que se han desarrollado tecnologías del poder, las cuales consideran tanto tecnologías disciplinarias, como tecnologías que regulan la vida: la primera en consonancia con determinados saberes y formas de subjetivación, asociado a la disciplina de los cuerpos, a la introyección de la vigilancia, la normalización y adaptación de los individuos, al adiestramiento. La segunda de las tecnologías del poder, asociada a la regulación de los individuos en cuanto perteneciente a un conjunto social, maximizando estas dos instancias (individual-social). Ambas tecnologías, colindan con técnicas de racionalización y con la economía para lograr que los individuos sean jerarquizados y luego introyecten dicha jerarquización naturalizando el lugar que le es asignado en la red social, su clasificación en este entramado, para la vigilancia y adiestramiento. Se generan nuevos saberes e instituciones asociadas a ellos como el espacio educativo, la didáctica o pedagogía como saber, en términos de gestión global, también lo educativo entendido como la institución policíaca, la estadística como clasificación, jerarquización de los estudiantes.

El propósito está dado por la objetivación de los individuos utilizando como práctica procesos de clasificación y división, a partir de la técnica disciplinaria. Se utiliza el examen para jerarquizar, clasificar y vigilar a los sujetos para luego normalizarlos y adaptarlos, así se logra la introyección en los individuos quienes naturalizan ciertos



discursos y su lugar en el entramado social. De esta manera, se establecen aprendizajes, producción y reproducción de subjetividades

En la propuesta del texto *Vigilar y Castigar* se desprende un espacio educativo transido por lo disciplinar, generador de subjetividades, como un lugar de normalización, homogenización y encauzamiento, en que las prácticas están asociadas a la vigilancia constante, disciplina en torno a refuerzos positivos, negativos o castigos y el examen como práctica, por tanto, un lugar de objetivación del discurso que se establece como verdadero y prácticas asociadas.

La escuela como parte del ejercicio del poder está íntimamente relacionada con la praxis política. La educación se convierte en un elemento del que lo político debe hacerse cargo. Dicho espacio educativo entendido como un espacio político asociado a la práctica de la verdad que dice relación con la veridicción, es decir, dar cuenta en un contexto determinado, develar aquellos elementos que generan y propician circunstancias y regulaciones que han sido invisibilizadas permitiendo la precipitación y la posibilidad de hacerlas visible y analizables en dichos contextos. Lo anterior, está en directa relación con la verdad que circula en contextos determinados, es decir, analizar el espacio educativo como un conjunto de reglas que están asociadas a ciertas formas de veridicción permite observar las prácticas asociadas; como se dirige la mirada a ciertos problemas invisibilizando otros, mirar ciertos objetos de estudio, intereses, problemáticas, es decir, que políticas de verdad mantienen a este lugar



Para comprender la dinámica que mantiene la escuela como praxis política en la época actual, es necesario remitirse a la reflexión realizada por Foucault sobre lo político, en la cual se asocia lo político al concepto de poder como ejercicio del poder y la circulación de este, por ende, con el arte de gobernar. Este arte de gobernar, en primera instancia es entendido como la acción de guiar a los individuos, pues son ovejas que deben ser conducidos por un pastor, en términos educativos. Las primeras escuelas estaban afiliadas a enclaves cristianos, en que se realizaba catecismo, escuelas en que el profesor es aquel que tiene el conocimiento y conduce a los estudiantes de la oscuridad a la luz, del no saber al saber, de la ignorancia al conocimiento. La relación del pastor con sus ovejas es individual y absoluta, teniendo conocimiento de lo más íntimo de sus vidas y acciones. Para ello se aplica el examen y la dirección de la conciencia, lo que genera la sumisión total, convirtiéndose el poder pastoral en una técnica de individualización. El propósito está dado por la objetivación de los individuos utilizando como práctica procesos de clasificación y división, a partir de la técnica disciplinaria, el examen que se jerarquiza, clasifica y vigila para la normalización y adaptación. Tal como se dijo antes, es importante recordar que dicha jerarquización, clasificación y vigilancia se realiza entre individuos y en el proceso se logra la introyección en el sujeto quien naturaliza ciertos discursos, miradas y lugares en el entramado social, lo que establece aprendizajes, producción y reproducción de subjetividades.

La escuela como espacio disciplinario se articularía para inhibir la conducta o acciones de los individuos a partir del control de las operaciones del cuerpo; su eficiencia estaría dada



por funcionar a partir de preceptos, prohibiciones, amenazas y prescripciones, produciendo individuos dóciles en función de la utilidad. Esta docilidad de los cuerpos, su adiestramiento, adaptación y normalización no considera a la psique o elementos prerreflexivo o profundos de ella, como los anhelos ocultos, las necesidades y deseo. El poder disciplinario no considera el acceso a la psique como una práctica de las relaciones de poder, y como fuerza de producción, es decir, en las relaciones de poder del sistema disciplinario no habría psicopolítica. Según reflexiona Han, la escuela en esos términos sería un lugar de adiestramiento, adaptación y normalización de los sujetos educacionales.

Se sostendrá que coexisten en el espacio educativo prácticas disciplinarias y gubernamentales. Para dar cuenta de ello, se situará la mirada desplazada en la escuela y su relación con prácticas gubernamentales. La escuela como lugar de aprendizaje tiene por objetivo convertirnos en sujetos, en sujetos insertos en una cultura. Para lograr dicho fin de subjetivación que permite al individuo ingresar a la sociedad, que se generen prácticas, las cuales según Foucault refieren a *lo que se hace*, esto tanto en términos de lo que se hace y lo que se habla, es decir, lo discursivo como lo no discursivo. Dichas prácticas gubernamentales que configuran el campo en que se orienta la dirección de la conducta, las acciones sobre acciones, que tienen relación con la gestión de la vida, direccionando las acciones, las prácticas pedagógicas, el currículum, para que los sujetos estudiantes propendan a la gestión de sí mismos, al desarrollo de capacidades, y que invierta en ello valores como la responsabilidad, la autonomía y libertad. El sujeto debe aprender a administrarse y regularse, es decir, que sea capaz de gestionarse, entrar en el



juego, volverse un jugador para ampliar todas sus potencialidades aprovechando las oportunidades que se presenten.

En la sociedad gubernamentalizada las relaciones de dominación ya no están basadas en la institucionalidad como en las sociedades del disciplinamiento. Su forma de operar sobre los individuos se articula de otra manera, desde y hacia otro lugar. Las emociones, los deseos, la selección de estímulos, de recuerdos son distintos, el lugar ya no es la fábrica, la empresa, la escuela; no hay un lugar específico, sino el espacio abierto, el medio ambiente, en que se juega la gestión de la vida asociada a la venta y al marketing, lugar en que los individuos puedan moverse o jugar con aparente libertad. La intervención es ambiental, es al juego y sus reglas, no sobre los participantes. El objetivo es moldear la conducta y la autorregulación de ella, orientada a la gestión de manera indirecta e imperceptible. Las tecnologías neoliberales están orientadas al emprendimiento, a empresa de sí mismo para capitalizar los recursos individuales de la manera, mejor y más eficiente para que, luego de la capitalización, se invierta dicha ganancia en elementos que el mercado ha generado como necesidades. Es así como lo social queda cooptado por el mercado, dando paso a condiciones vida que son aceptadas, avaladas y elegidas por los individuos molecularmente, haciendo muy difícil el cambio. Una de las herramientas que permitiría adaptarse a la inseguridad, al cambio y al riesgo, es la capacidad del individuo de ser ejecutivo de sí mismo, de invertir en el desarrollo de elementos intangibles, educación, por ejemplo. La escuela pudiera ser entendida como un lugar en el que es indispensable invertir para gestionar de mejor manera los recursos individuales, y el



desarrollo del capital humano. Pareciera que jamás se termina completamente de desarrollar el capital humano, se está en constante perfeccionamiento, en constante estudio, en constante capacitación, en constante inversión en los activos intelectuales. Para lograr este objetivo, las tecnologías neoliberales crearían un conjunto de instituciones orientadas a que los individuos aprendan autónomamente, es decir, ellos mismos respecto del cuidado de sí, de manera que el sujeto jugador, se conozca y gestione de mejor manera su capital humano y determine de mejor manera en que debe invertir (en que habilidades, capacidades, competencias).

En las sociedades neoliberales, como se ha señalado anteriormente, para llevar a cabo la conducción de la conducta no se interviene a los individuos, sino más bien al ambiente, intervención que propende a la gestión de la conducta y su autorregulación. Esa intervención del ambiente a nivel macro logra permear el ambiente de la escuela, debido a que el imperativo es que todos incrementen su capital humano principalmente en torno a la creatividad, innovación y el emprendimiento, para adaptarse. Esto requiere de flexibilidad y fluctuación, el tesoro más preciado es intangible, la capitalización de uno mismo en áreas como el conocimiento, lo que permitirá al individuo movilidad en una economía cambiante y altamente riesgosa. La escuela entra en escena en la gubernamentalidad, pues ya no sólo dice relación con la docilidad de los cuerpos, su adaptación, el disciplinamiento, sino que adquiere otros elementos que le permiten jugar el juego de acciones sobre acciones, trabajaría en consonancia con las tecnologías neoliberales orientando la escuela a la gestión de sí mismos, a la capitalización de sí, al



**Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía**

emprendimiento, con el fin de moldear la conducta de los individuos y potenciar la autorregulación. Esto puede evidenciar a partir del cambio que se ha realizado al modelo curricular por competencias o basado en competencias, en que el rol del profesor y el estudiante cambian, la autonomía en el proceso de enseñanza aprendizaje juega un rol relevante y la escuela gestiona los recursos, capacidades, competencias y habilidades orientándolos a la necesidad del mundo económico y productivo.

En la escuela coexisten prácticas disciplinarias orientadas a la docilidad de los cuerpos, al examen, a la jerarquización, el ordenamiento, para producir como efecto la de adaptación, normalización, junto con esto, la escuela, presenta prácticas gubernamentales asociadas a la gestión de sí mismo para el desarrollo de capacidades y habilidades.



**La escuela no sólo reproduce prácticas gubernamentales sino también prácticas psicopolíticas.**

La psicopolítica es una nueva técnica de poder de las sociedades neoliberales. Estas técnicas de poder darían acceso a la psique coaptándola y convirtiéndola en su mayor fuerza de producción. Para lograrlo, ocupa la seducción, lo que permitiría que los individuos se sometan a sí mismo en la red de dominación. Los individuos tienen la ilusión de que son libres, pero la libertad también ha sido coaptada por el constante hacer que no tiene límite, el constante inventar e innovar, el constante crear el proyecto vital, que está orientado al éxito, a la optimización, a la eficacia, al rendimiento. La dominación pasa por la seducción de los individuos que, libre y voluntariamente, se vuelven esclavos de sí mismos en pro de conseguir sus propios objetivos. De la misma manera, la dominación por medio de la seducción ingresa a la era digital, pues los individuos libremente ingresan al panóptico digital informando todo sobre sí mismos, lo que permitiría generar pronósticos sobre el comportamiento y, así, poder condicionar a nivel prerreflexivo las conductas y acciones de los individuos, “la posibilidad de sacar modelos de conducta de las masas a partir de grandes datos marca el comienzo de la psicopolítica digital”<sup>54</sup>, es así que “la psicopolítica digital se apodera de la conducta social de las masas, pues echa la zarpa en su lógica inconsciente. La sociedad de la vigilancia digital, que tiene acceso al inconsciente colectivo, al futuro comportamiento social de las masas, desarrolla rasgos totalitarios. Nos entrega a la programación y al control psicopolíticos”<sup>55</sup> La libertad ha

---

<sup>54</sup> Byung-Chul Han, *El enjambre*, (Barcelona: Herder, 2014), 108.

<sup>55</sup> Han, *El enjambre*, 109



sido coaptada, convirtiendo a la psique en la mayor fuerza de producción y, a su vez, de reproducción del sistema neoliberal.

Una de las grandes ilusiones a la que están anclados los sujetos en el sistema neoliberal es la convicción, la sensación de ser libres. Esta ilusión es producida por nuevas técnicas de poder. Han delimita el concepto, entendiéndolo como episodio, entreacto, tránsito, coacción, sumisión, estar sometido. Dicha sensación de libertad estaría asociada al tránsito que hacen los individuos de una forma de vida a otra; el tránsito mismo daría cuenta del no sometimiento, la ilusión de ser proyecto libre en que se está en constante invención y reinención de su forma de vida “este tránsito del sujeto al proyecto va acompañado de la sensación de libertad”<sup>56</sup> dicho engaño que configura al propio proyecto como parte del proceso de coacción configurándose así “una forma eficiente de subjetivación y sometimiento”<sup>57</sup> pues, el individuo cree que se ha liberado de las coacciones externas lo que le genera una sensación de libertad, sin que se evidencie que se está sometiendo a la libertad que se ha vuelto coacción en sí misma, debido a que se ha volcado hacia una coacción interna orientada por la introyección al rendimiento y la optimización. Es así que la libertad del sistema disciplinario está delimitada por el término *poder*. Han propone que la coacción aquí está vinculada al deber, que tiene límite, en cambio la libertad del neoliberalismo y de la psicopolítica está determinada por el concepto de hacer, que no tendría ningún límite, es así que la libertad tendría en sí misma una paradoja, pues

---

<sup>56</sup> Byung-Chul Han, *Psicopolítica* (Barcelona: Herder, 2016), 11.

<sup>57</sup> Han, *Psicopolítica*, 11.



configura la coacción, pues convierte al sujeto disciplinario en sujeto de rendimiento que se autodesigna libre, aunque se ha vuelto un esclavo de sí mismo. El amo<sup>58</sup> se diluye exteriormente interiorizándolo, comenzando así la explotación a sí mismo configurando dicha elección en un acto voluntario.

La introyección es hacer suyos elementos que son exteriores y que terminan formando parte de pensamientos, ideas, creencias, valores, es decir formando parte de quién se es. En la sociedad neoliberal los individuos introyectan el éxito, la eficacia, la optimización como elementos esenciales de sus proyectos vitales, lo que convierte a los individuos en sujetos del rendimiento. Las prácticas del espacio educativo estarían en consonancia con estos supuestos, como la posición de los estudiantes según rendimiento, los refuerzos asociados al éxito, la selección para pertenecer a colegios de renombre, todo ello en íntima relación con el proyecto de vida, hacer el proyecto vital que siempre está en proceso, no tiene límite, siempre se está haciendo algo para construirlo, convirtiendo a el sujeto en esclavo de sus propios fines.

Este sujeto del rendimiento es caracterizado por Han como aquel que absolutiza la *mera vida* y la vive en torno al trabajo, se ha vuelto empresario, es empresario de sí, pues como señala Foucault el individuo debe ser un jugador y para poder jugar debe gestionar sus propias capacidades, habilidades y competencias, debe capitalizarse esta dinámica que

---

<sup>58</sup> Análisis que realiza Han a partir de la propuesta de Hegel amo-esclavo.



vuelve al individuo en esclavo de sí mismo; sumido por la preocupación constante, por la sola vida, sólo vivir, las relaciones están orientadas por finalidades, la relación sería de capital a capital, entendidas como ganancias o pérdidas, nunca están libres de dicha impronta, lo que implicaría que los individuos no sean libres, pues como señala nuestro autor Sur Coreano, la libertad estaría anclada a la amistad, a la relación que se establece con otros, la coexistencia satisfactoria como elemento esencial de la libertad; una relación que se forja y que construye y que finalmente logra vincularse. Esta propuesta de la libertad tiene su símil con la educación: la educación es una co-construcción con otros, aprender es en comunidad, genera vínculos que nos podrían alejar de la mera vida, convirtiéndola posiblemente en una buena vida.

En el sistema neoliberal la libertad ha sido transfigurada convirtiéndola en coacción. El vínculo siempre es empresarial, ganancia, pérdida, con fines determinados en esa línea, el estar entre amigos que configuraría a la verdadera libertad se ha diluido volcando al individuo a la *mera vida*. Es así que la libertad es explotada en pro del rendimiento, la eficacia, la eficiencia, a partir de prácticas relacionada con la utilización de las emociones, juegos y la comunicación, la libertad individual baluarte del neoliberalismo “(...) confiere al capital una subjetividad “automática” que lo impulsa a la reproducción activa”<sup>59</sup> conformando la libre competencia que produce y reproduce relaciones de capital a capital, es así que competir aumenta el capital. “La libertad individual, que hoy adopta una forma

---

<sup>59</sup> Han, *Psicopolítica*, 15.



excesiva, no es en último término otra cosa que el exceso de capital”<sup>60</sup> Se ha perdido, entonces, la libertad entendida como relación que sólo se logra en comunidad, la libertad es con otros, es mutua. Esta pérdida de vínculos comunes, estarían dados por el constante desarrollarse en pro del éxito, del rendimiento, el capital humano debe ser capitalizado, gerenciado, gestionado, y para ello cada individuo debe capitalizarse, conocerse para determinar la mejor inversión sobre sí, propiciando desde ese conocimiento la inversión en un intangible. Así, la educación se transforma en un bien de consumo.

Han sostendrá que el modo de producción actual ha desplazado la lucha de clase, el individuo trabajador ha sido convertido en “sujeto empresario”, se explota a sí mismo. Él es su propia empresa, la competencia es consigo mismo. Esta conducta transita a todas las clases sociales, lo que, según Han, impediría la revolución social enraizada en la lucha de clases, se pierde la colectividad, el nosotros, la comunidad política que configura la acción común. Sostenemos en este escrito que aun cuando la competencia se ha desplazado desde uno contra otro a la competencia con uno mismo, de todas maneras existen clases sociales, lo que puede generar la lucha de clases, pero también, la cohesión entre individuos de la misma clase, que los ayude a conformar vínculos y por tanto el acercarlos a la libertad y a la acción política, sin embargo, esta unión se encuentra coaptada por el desarrollo personal orientado al éxito, optimización, eficacia, es decir, por el neoliberalismo. El neoliberalismo, con su industria de la seducción, genera nuevas prácticas de dominación

---

<sup>60</sup> Han, *Psicopolítica*, 15.



que se caracterizan por su inteligencia, pues la libertad ha sido travestida y mantiene a el “sujeto empresario” en la dictadura del capital, lo convierte en sujeto recluso libre<sup>61</sup> en que se autopercebe como proyecto libre “ voy a producir para ti lo que se requiere para que seas libre, voy a procurar que tengas la libertad de ser libre”,<sup>62</sup> como resultado de ello “La explotación del sí mismo es mucho más eficiente que la ajena, porque va unida al sentimiento de libertad. Con ello la explotación también es posible sin dominio”<sup>63</sup>. En este contexto, la ilusión es que sé es proyecto libre y que el trabajo está orientado a la autoproducción, gestión de sí mismo que se vuelve ilimitada, en el neoliberalismo.

Otra de las características de la inteligencia del sistema neoliberal estaría dada por situar como único responsable del éxito y del fracaso al sujeto y su propia gestión. La equivocación, el fracaso, el error, son concebidos bajo absoluta responsabilidad del “sujeto empresario”, eficacia o no eficacia de su propia gestión que lo capitaliza o no, situando en un lugar o en otro del juego, queda bajo su propia responsabilidad, lo que impediría la resistencia ante el sistema, que deja de ser cuestionado para desplazar dicho cuestionamiento a sí mismo, generando autoflagelación y autodestrucción, lo que convierte al “sujeto empresario” en depresivo. “En el régimen neoliberal de la

---

<sup>61</sup> La propuesta del sujeto recluso- libre es un pequeño desplazamiento de la mirada de esta investigación, está en íntima relación con la inteligencia de las nuevas relaciones de poder del sistema neoliberal, el sujeto es seducido por los lineamiento del sistema, éxito, optimización, empresario de sí, dicha seducción genera una ilusión, un engaño de que es libre, se siente libres, se cree libre por tanto es un sujeto que en realidad es recluso de sí mismo, en términos de Han esclavo, pero que se vive la vida, la mera vida como libre.

<sup>62</sup> Byung-Chul Han, *Agonía de Eros* (Barcelona: Herder, 2014), 11

<sup>63</sup> Han, *Agonía de Eros*, 11.



autoexploración uno dirige la agresión *hacia sí mismo*. Esta autoagresividad no convierte al explotado en revolucionario, sino en depresivo”<sup>64</sup>, de la misma manera en que Foucault caracteriza a ciertos periodos con enfermedades como la lepra y la peste, Han sostiene que la enfermedad de la sociedad neoliberal está asociada a lo psíquico, depresión, narcisismo, hiperactividad, estrés. La nueva forma de subjetivación que se ve amparada y configurada desde el trabajo que ha dejado de ser orientado por la satisfacción de nuestras propias necesidades, sino que han sido transidas por las necesidades del “sujeto empresario” determinadas, generadas, creadas por el capital y que son introyectadas como propias, es así que “De nuevo somos arrojados del nivel de la inmanencia de la vida, donde la vida se relacionaría consigo misma en lugar de someterse a un fin extrínseco”<sup>65</sup> La profunda soledad en que se ven inmerso los individuos, sin vínculos profundos y duraderos, arrojados a la mera vida, al trabajo, provocaría depresión, la que según Han es una patología anclada al narcisismo, ya que la otredad no aparece, se diluye, no hay amor, no hay responsabilidad, ni libertad, ni acción política.

La sociedad neoliberal genera necesidades, las crea, las articula, y estas son introyectadas por el “sujeto empresario” como necesidades que se deben satisfacer, esto tendría como efecto que el sujeto recluso-libre se mantiene constantemente en deuda, no sólo financiero también a nivel psíquico, dicha dependencia estaría vehiculizada por las características de la dinámica neoliberal asociadas al constante cambio, fugacidad, liberalización de la

---

<sup>64</sup> Han, *Psicopolítica*, 18.

<sup>65</sup> Han, *Psicopolítica*, 19.



economía y los mercados; en que la vida transita en espacios y tiempos de corta duración, donde la subjetivación espacio temporal se ha transformado. A partir de ello las relaciones humanas se vuelven cada vez más precarias, volátiles, desechables, nebulosas, el espacio laboral se flexibiliza generando incertidumbre en los individuos, el proyecto vital es la imagen espectral que se diluye ante la transitoriedad de la sociedad y de la vida misma, el destierro de lo afectivo condición indispensable del éxito en la sociedad actual. Desde este proceso las relaciones son impregnadas desde el lenguaje comercial, económico, es decir, costo, pérdida, beneficio, ganancia. En el contexto de un mundo pragmático, marcado por pluralismo, multiplicidad, multiculturalidad, globalización, muchos centros, diversidad de miradas, creencias, relatos que están en constante interacción, tensión, interdependencia; éste mundo globalizado se manifiesta en el ciberespacio, en la red digital, pero sus efectos se visualizan en lo concreto, los avances en los medios de comunicación, el acceso a la información cada vez de manera más rápida y masiva, en que el flujo de información se distribuye de manera inmediata y a cualquier lugar del mundo. Dicha red digital se convierte en un nuevo panóptico, un panóptico digital, aún más eficiente que el panóptico disciplinario, pues en su constitución se generó la percepción de absoluta libertad, de una libertad ilimitada, que permitía acceder a cualquier lugar y en cualquier momento, por tanto, una movilidad sin un lugar físico definido, todos y ningún lugar al mismo tiempo, libertad y comunicación sin límite al que la mayoría tiene acceso; libertad que contiene en sí misma una condena, control y vigilancia total, se promueven las redes sociales como elemento indispensable de toda relación, laboral, social, familiar, de pareja. Se ha logrado que los individuos introyecten dicha premisa y que voluntariamente entreguen



información de su vida, su trabajo, su tiempo libre, su quehacer cotidiano. Los individuos interconectados eligen desnudarse psíquicamente, corporalmente y emocionalmente, eligen entregar información activamente a la red digital sobre sí mismos, potenciando, manteniendo y reproduciendo el panóptico digital. La libertad ha sido coaptada por la sociedad del control digital, es así, que la libertad se vuelve una herramienta esencial para la producción y reproducción del panóptico digital, la sociedad neoliberal, la sociedad de la información; información que los individuos entregan voluntariamente pero inconscientemente, para ser vigilados y controlados, la seducción forma parte primordial de dicha condena convirtiendo a los sujetos en “reclusos-libres”. Si para Foucault la escuela era el lugar de disciplinamiento, en que se adaptaba y normalizaba, en que se docilizaba al cuerpo, en que se examinaba al individuo, en el contexto de las sociedades disciplinarias, podríamos realizar el ejercicio de desplazar la mirada y tratar de especular con las características que podrían permear la escuela en este contexto neoliberal. Se diría entonces, que la escuela pudiera cumplir un rol funcional al sistema, que funcionaria a partir de la seducción, generando la ilusión de ser seres libres por ejemplo con la ilusión de elegir el espacio educativo al cual desean pertenecer. Pese a dicha elección, todo espacio educativo, toda escuela, debiera tener como función convertir a los individuos en empresarios de sí, buenos gestores de sus competencias, habilidades y capacidades, orientados al éxito, la eficacia, optimización de recursos materiales y cognitivos, en que los vínculos no formaran parte importante del proceso educativo, por tanto, el trabajo autónomo tendría un lugar importante, el saber se volvería un saber centrado en lo técnico con miras a la inserción laboral, la libertad estaría centrada en la elección, y los recursos



pedagógicos y didácticos, administrativos, estarían orientados a las tecnologías, a lo digital, al panóptico digital.

La imagen del *gran hermano*, aquel que lo ve todo, que lo vigila todo, la vigilancia perpetua que permitía recabar información de los individuos es desplazada por la entrega de información, de datos, de reseñas, de acontecimientos, de relatos en forma voluntaria, pues se ha generado en los individuos una necesidad interna de exponer sus vidas, lo que hace del panóptico digital una técnica neoliberal, mucho más eficiente que el panóptico disciplinario. “El panóptico digital no es ninguna sociedad biopolítica disciplinaria, sino una sociedad psicopolítica de la transparencia. Y en el lugar del biopoder se introduce el psicopoder”<sup>66</sup>. Según propone Han, la transparencia, exigencia instalada desde el relato de la sociedad actual, es un dispositivo neoliberal que ha permitido volcar todo hacia afuera y todo lo exteriorizado es transformado en información, banco de datos, relaciones, cuentas, enfermedades, preexistencias, colegios, se genera a partir de ello una red de conocimiento sobre los sujetos reclusos- libres. Así es que la información recabada se vuelve el modo de producción intangible del sistema neoliberal, un bien intangible que acelera la productividad, el crecimiento, es pura positividad, lo que permite circular a la información en forma descontextualizada difundiendo rápidamente a cualquier lugar, es así que “la información es una positividad que puede circular sin contexto por carecer de interioridad”<sup>67</sup>. En pos de la transparencia, que se la ha transfigurado como una necesidad

---

<sup>66</sup> Han, *Psicopolítica*, 78.

<sup>67</sup> Han, *Psicopolítica*, 22.



esencial, introyectándola como necesidad propia de los sujetos, que se evidencia en la exposición exteriorizada de toda información de sí mismos, ha permitido desarticular la interioridad de los sujetos reclusos-libres “También a las personas se las desinterioriza, porque la interioridad obstaculiza y ralentiza la comunicación. Esta desinteriorización no sucede en forma violenta. Tiene lugar en forma voluntaria”<sup>68</sup> Esta desinteriorización sugiere una separación interna, la desaparición de la originalidad, de lo irrepetible, de la divergencia, de la otredad, de la narración del yo y de la esencia humana; su objetivo es generar un flujo continuo y rápido de información y comunicación y debe ser exteriorizada ilimitadamente. El efecto en los sujetos reclusos libres es de conformidad, de dependencia, vigilancia y control continuo, todos se vigilan, Instagram, Whatsapp, Facebook, Twitter, son lugares de la red digital, del panóptico digital, pero la vigilancia primaria e intrínseca tiene un rol primordial en esta sociedad “Hoy la vigilancia tiene lugar también sin vigilancia”<sup>69</sup>. Nadie te vigila, cada sujeto-recluso libre anclado a sus dispositivos se vigila.

El “sujeto empresario” que se percibe como libre, que alberga la ilusión de libertad, se ha convertido en un sujeto recluso-libre, su libertad ciudadana ha sido coaptada por la distimia<sup>70</sup> del consumidor, reclama, se queja, se vuelve pasivo, un cliente ajeno a la acción política. Acción política que requiere de acción, de un hacer común, de una disposición activa de la comunidad, “aquí ya no somos agentes activos, no somos ciudadanos, sino

---

<sup>68</sup> Han, *Psicopolítica*, 22.

<sup>69</sup> Han, *Psicopolítica*, 23.

<sup>70</sup> Forma leve, pero crónica, de depresión.



consumidores pasivos”<sup>71</sup> se diluye la acción política en el lenguaje del mercado, la política y los políticos también son transidos por la lógica del consumo, y deben proveer a los votantes. Es así que la escuela, el espacio educativo y la educación, podrían estar envueltos en esta dinámica, volverse un bien de consumo, en que el discurso gire en torno a la prestación de servicios, en que el descontento, el alegato, pudieran producir un movimiento social. Sin embargo, dicha posibilidad se ve diluida al estar transida por un discurso consumidor –ganancia, pérdida, capitalización, gratuidad, pago, aranceles, acceso- lo que, según Han, provocaría que no se cohesionara políticamente, pues ello requeriría de un hacer común, una disposición activa de la comunidad. El dispositivo de la transparencia conlleva a que los sujetos reclusos-libres cumplan la función de espectadores “La reivindicación de la transparencia presupone la posición de un espectador que se escandaliza”<sup>72</sup>. El espectáculo como lugar de desenmascaramiento en pro de la transparencia, “la sociedad de la transparencia, que está poblada de espectadores y consumidores, funda una democracia de espectadores”<sup>73</sup>. La exigencia es que todo debe ser puesto a la vista, como en un espectáculo, pero tanta visibilidad ha vuelto invisible lo visible, la injusticia social anclada en la educación se transparenta, pero dicha injusticia queda anclada al discurso mercantil y lo que parecía tan visible ante los ojos, se invisibiliza, pues el discurso ha sido cooptado por el mercado, intangible de inversión para

---

<sup>71</sup> Han, *El enjambre*, 73.

<sup>72</sup> Han, *Psicopolítica*, 24.

<sup>73</sup> Han, *Psicopolítica*, 24.



capitalizarme. Pareciera que el proyecto político anclado a la educación en sí misma como fin y no como medio de movilidad social, se ha marginado de las lógicas discursivas.

La libertad en crisis, que se inicia en la acción voluntaria y autodeterminante de los sujetos reclusos-libres respecto de su propia información que transita en la red digital, olvidando que no tendrá control de dicha información una vez subida a la red, no tiene claro qué, quiénes y dónde se tendrá acceso a dichos datos. Poco a poco la psicopolítica digital avanza hacia el control activo de la información indiscriminadamente puesta en la red por los individuos, la libertad ha sido utilizada como insumo para la mantención y reproducción del neoliberalismo, pues en la era digital, del panóptico digital, del consumo, “Nos precipita a una crisis de la libertad con mayor alcance, pues ahora afecta a la misma voluntad libre”<sup>74</sup> Para intervenir la psique a nivel prerreflexivo de los sujetos reclusos-libres la psicopolítica utiliza como herramientas la inteligencia de datos, macro datos o también llamados datos a gran escala (*Big Data*) que permite captar, administrar, procesar información de la sociedad de la comunicación, conocer de manera consistente las dinámicas sociales, obteniendo un conocimiento para dominar. Es a partir de la información y su análisis que se pueden inferir comportamientos futuros de los individuos, generando procesos de predicción y controlabilidad social, ya que transforma lo irrepetible, la divergencia, la originalidad, es decir, la negatividad de la libre elección, en pura positividad. Los sujetos reclusos-libres se vuelven cuantificable, medibles,

---

<sup>74</sup> Han, *Psicopolítica*, 25.



predecibles, manipulables y mensurable. “La persona misma se positiviza en cosa... Sin embargo, ninguna cosa es libre. Sin duda alguna, la cosa es más transparente que la persona. El Big Data anuncia el fin de la persona y de la voluntad libre”<sup>75</sup>. Lo interesante del dispositivo de inteligencia de datos es la capacidad de generar la ilusión de libertad “eres libre de elegir” y en esa ilusión agoniza el ciudadano orientado a la acción política y se vehiculiza al consumidor que es dominado a partir de la seducción materializada en objetos de devoción, Han menciona al *Smartphone* como aquel objeto de devoción-sumisión, aparato de subjetivación que cumple la función de examinarse y controlarse a sí mismo, desplazando así la vigilancia del panóptico disciplinario al panóptico digital, en que la vigilancia es cada vez eficiente debido a que cada uno se examina, se controla y se vigila a sí mismo, “El Smartphone no es solo un eficiente aparato de vigilancia, sino también un confesionario móvil. Facebook es la iglesia, la sinagoga global (literalmente, la congregación) de lo digital”<sup>76</sup>.

El poder ejercido por la sociedad neoliberal es mucho más eficiente, funda su eficiencia, en su amabilidad, en su seducción, en su permisividad. Sus técnicas se vuelven imperceptibles, invisibles, son flexibles e inteligentes, lo que permite someter al sujeto recluso libre sin que éste sea consciente de su reclusión; toda la red de sometimiento le es ajena y produce en él la ilusión de libertad, consiguiendo que cada sujeto recluso- libre se

---

<sup>75</sup> Han, *Psicopolítica*, 26.

<sup>76</sup> Han, *Psicopolítica*, 26.



someta a sí mismo y de esa manera se constituya en parte de la red. La dominación es voluntaria, promueve, motiva y optimiza al individuo, lo complace desplazando al individuo disciplinario que se convierte en cuerpo dócil en un sujeto recluso libre dependiente, ya no es sometido sino dependiente. Para generar sujetos reclusos libres, dependientes en el sistema neoliberal, opera no en contra de la voluntad del sujeto sino que dicha voluntad es dirigida, moldeada, a favor del llamado *poder inteligente*, inteligente ya que funciona a partir de la amabilidad, de la afirmación, de la seducción; genera emociones positivas y las usa a su favor, también estrategias para facilitar la comunicación, el compartir, el participar, conoce la psique de los individuos y utiliza dicho conocimiento para hacerlo concordar con el poder inteligente. Fomenta la exteriorización de las aspiraciones, necesidades, deseos y preferencias, fomenta el relato de la vida, lo que permite tener un banco de datos que se pone al servicio del sistema. Esto pone en crisis la libertad ya que la explota en pro de sus intereses, no la somete, no la niega, la usa “se elimina la decisión libre en favor de la libre elección entre distintas ofertas”<sup>77</sup>. Los sujetos reclusos-libres se vuelven parte del entramado del poder en la medida que se han vuelto consumidores, Han ejemplifica a partir del botón *Me gusta* de las redes sociales, cada vez que lo apretamos formamos parte del entramado, a partir de ello se desprende información que es posteriormente procesada, analizada, evaluada y codificada, el *poder inteligente*, lee y evalúa los pensamientos conscientes e inconscientes a partir de dicha información, la dominación se vuelve voluntaria y genera dependencia.

---

<sup>77</sup> Han, *Psicopolítica*, 29.



Como se ha explicado antes, la forma de gobierno del sistema neoliberal es la psicopolítica, una de sus estrategias es instalar entre los individuos el discurso de la sana competencia, rivalidad que cumple con la función de motivar, propiciar proyectos, optimización, la iniciativa, elementos que forman parte del entramado del proceso de dominación. El sujeto recluso-libre dependiente se caracteriza por ser un individuo culposo. Para Han la palabra culposo está en íntima relación con el concepto de deuda, es así como el individuo se vuelve dependiente, endeudado y dominado. El entramado de dependencia, endeudamiento y sometimiento es producto del *Big Data*, dispositivo que permite el acceso a la psique a partir de la información disponible, la construcción de banco de datos que producen psicoprogramas individuales y colectivos permitiendo ser utilizados, explotados y pudiendo infiltrarse hasta niveles inconscientes “No se producen objetos físicos, sino objetos no-físicos como informaciones y programas”<sup>78</sup>. Así se constituye como fuerza de producción del sistema neoliberal a la psique y como forma de gobernar de la psicopolítica, potenciando, incrementando y optimizando los procesos psíquicos y mentales de los sujetos. Los individuos para lograrlo consumen un sinnúmero de las sustancias psicoactivas o, también llamadas, sustancias, las que permitan aumentar el rendimiento mental que conforman grandes industrias farmacéuticas, generando nuevas unidades de negocio *neuro-enhancement*, aumentar la capacidad de memorizar, de poner atención, aumentar la inteligencia, rapidez en la resolución de problemas, sólo por mencionar algunas. A su vez, el cuerpo se vuelve lugar de culto a la belleza y a la juventud,

---

<sup>78</sup> Han, *Psicopolítica*, 42.



se desplaza el cuerpo dócil, al cuerpo esbelto, bello, al cuerpo estético, convirtiéndolo en una unidad de negocio que se transforma en un recurso económico que se puede explotar y comercializar.

En el sistema neoliberal el sujeto se ha convertido en sujeto empresario de sí mismo, sujeto recluso-libre, sujeto dependiente, sujeto consumidor, sujeto del rendimiento, aquel individuo que se explota voluntariamente, reproduciendo la arquitectura de dominación a partir de la ilusión de libertad. Esta libertad es explotada y usada en pro de la optimización y el rendimiento, el éxito. Para ello formula estrategias elaboradas y sutiles como seminarios, talleres, el managment o coaching para promover la eficacia sin límite, la vida misma es dominada, ya no sólo el tiempo del trabajo , sino todo el individuo “ Descubre al *hombre* y lo convierte en objeto de explotación”<sup>79</sup> La escuela debiera tener un rol importante dentro de la sociedad del rendimiento, tender a generar un individuo recluso-libre, dependiente, consumidor y eficiente y generar que, libre y voluntariamente, acepte dichos preceptos, es decir, la competencia, la eficiencia, la rapidez, el éxito, la dependencia, el endeudamiento; que considere al trabajo como eje fundamental de su vida, y que pueda ceder su tiempo libre al trabajo todo ello para el desarrollo de su proyecto vital. Dicho así, parece absolutamente inverosímil, pero, la educación actual desplaza al saber práctico, ético-político hacia un saber de tipo técnico anclado a ciertos discursos, prácticas y relaciones, pues la escuela se vuelve un dispositivo igualador de las desventajas

---

<sup>79</sup> Han, *Psicopolítica*, 47.



de nacimiento, en el desarrollo de habilidades, en pro del desarrollo y de la reproducción del sistema neoliberal. A su vez se comporta como un dispositivo igualador, homogeneizante de comportamientos, conocimientos, acceso a bienes, se vuelve un bien de consumo, en el que hay que invertir para capitalizarse. Se vuelve un saber de expertos en gestión educativa, se transforma en técnica asociada a la producción de rendimientos adaptando al individuo al campo laboral.

Potenciar el desarrollo de los sujetos, el perfeccionamiento personal a la base del sistema neoliberal no se relacionaría con mejorar la calidad de vida, ni propiciar la vida buena o el buen vivir. Este ejercicio tendería a propiciar el funcionamiento eficiente del sistema, pues en la medida que se propicia la optimización personal contribuiría a mejorar la eficiencia y rendimiento de los sujetos reclusos libres, este proceso agotaría a los individuos, generando una *sociedad del cansancio* (Han), debido a que el objeto de explotación sería la psiquis. La forma de explotación adquiere eficacia debido a su seducción, a su sutileza, el individuo es quien voluntariamente y por sí mismo forma parte de la red de dominación. Conformar parte de dicho entramado lo hace tener la ilusión de ser libre, interpreta dicha participación como producto de su libertad. Es él el que se gestiona a sí mismo, es empresario de sí, se somete, se optimiza, se potencia, dando lugar a la coaptación de la libertad por el entramado de dominación “La propia optimización y el sometimiento, la libertad y la explotación coinciden aquí plenamente”<sup>80</sup> sostendrá Han,

---

<sup>80</sup> Han, *Psicopolítica*, 46.



que a Foucault “(...) se le oculta totalmente la técnica de poder que genera la convergencia entre libertad y explotación en la forma de autoexplotación”<sup>81</sup> La auto-optimización da paso a una forma de subjetivación basada en el trabajo constante e infinito del yo: la introspección como examen que no se detiene nunca, convirtiéndose en una técnica de subjetivación y dominación, a pesar de estar sumido en el entramado de la dominación. La negatividad como característica esencial de lo humano, aparece y no se deja coaptar totalmente por la positividad, hacerlo significaría muerte. La negatividad es entendida como vida, es la esencia humana, es separación, originalidad, lo que se establece fuera de lo establecido, es divergencia, es creatividad, es aquello que permite tener la esperanza de salir de la reclusión, es la que puede arrancar al sujeto recluso-libre de sí mismo, de su narcisismo, de su dependencia, de su depresión y para dejar ingresar al otro, dejar ingresar a eros.

La psicopolítica como técnica de poder del sistema neoliberal es capaz de dominar y de ejercer sumisión, como antes ya se ha mencionado en varias ocasiones. En este escrito, dicha dominación se genera a partir de la seducción, la sutileza y la positividad. Su forma de operar está asociada a la gratificación mediante refuerzos por estímulos positivos, emplea según Han, el *me gusta*, me gusta que recopila, almacena, analiza, los gustos, deseos, necesidades de los individuos a partir del *Big Data*, del panóptico digital. Este permite predecir las conductas de los individuos, lo que hace de la psicopolítica una

---

<sup>81</sup> Han, *Psicopolítica*, 46.



técnica inteligente que actúa a nivel psíquico, “la nueva concepción de poder no consiste en el control del pasado, sino en el control psicopolítico del futuro”<sup>82</sup> Este control del futuro es vehiculado por una propuesta que se orienta a partir de la seducción y la voluntad de los individuos, el consumo se fomenta, se incentiva, se potencia, la abundancia, el exceso de positividad, la amabilidad se transforma en su mayor herramienta de seducción ya que incentiva a desnudarse, revelar, es así como la vigilancia es ejercida por sí mismos, cada uno de se convierte en panóptico y su teléfono es su medio de vigilancia.

Este trabajo inteligente y eficiente realizado por el sistema neoliberal, capitaliza la emoción, su valor emotivo. Es un recurso orientado al aumento, el mejoramiento de la productividad y el rendimiento, se conforma como parte del entramado de la dominación al igual que la ilusión de libertad y la optimización de la personalidad, es así que “la economía neoliberal que en pos del incremento de la producción permanentemente destruye continuidad y construye inestabilidad, impulsa la *emocionalización* del proceso productivo. Asimismo, la aceleración de la comunicación favorece su *emocionalización*”<sup>83</sup> La dictadura de la emocionalidad que se caracteriza por ser fugaz, breve, sin quietud, dinámica y performativa e infinita, permite usarla como mecanismo para favorecer y potenciar el consumo que se orienta a las necesidades que se han generado y levantado a partir de la información dada por los individuos moldeando de esa forma

---

<sup>82</sup>Han, *Psicopolítica*, 61.

<sup>83</sup> Han, *Psicopolítica*, 72.



conductas emocionales en pro del consumo. La emoción está en constante movimiento, es energía psíquica que promueven acciones “constituye un nivel prerreflexivo, semiinconsciente, corporalmente instintivo de la acción, del que no se es consciente de forma expresa”<sup>84</sup> La técnica del neoliberalismo adquieren el acceso a la psique a partir de la emoción que se constituyen a un nivel prerreflexivo, esto permitiría influir en la conducta desde ese nivel.

El panóptico digital permite desplazar y ampliar la mirada a todo rededor. Han sostiene que su vigilancia se volvería más efectiva debido a su aperspectivismo, esto significa que no está limitada; la vigilancia se daría desde todos los ángulos, pero además la vigilancia se vuelca a la psique de los sujetos reclusos-libres fenómeno que es vehiculizado por lo que llama el autor Sur Coreano, el *dataísmo*, la revolución de los datos y la acumulación de estos. El espacio educativo, la escuela, es un gran banco de datos, que recopilados, organizados y estudiados pudieran permitir predecir las conductas, capitalizar la emocionalidad, influir en sus conductas. Los datos serían una fuente empírica de transparencia en que lo ideológico sería superado, donde el conocimiento se liberaría de la subjetividad o del análisis subjetivo de ellos, dicha premisa es una ilusión, pues, esta forma de entender al yo, a los individuos, es también ideológica. En la era digital, la libertad se transformaría en esclavitud.

---

<sup>84</sup> Han, *Psicopolítica*, 75.



La importancia de la narración y de narrarse entendida en términos de Ricoeur respecto de la identidad narrativa, dirá, que la historia de la existencia de un sujeto acontece en un entramado, en una red, en un tejido de relaciones en que los otros, el alter, son agentes que transforman esa historia y a su vez son halados por ella, en que existe una relación entre los sucesos que son iniciados por el sujeto agentes y las situaciones producidas por la trama de las interacciones entre sujetos. Para Ricoeur existirá una relación casi simbiótica entre narración e identidad, una reciprocidad entre la trama narrativa y la constitución del personaje “la persona, entendida como personaje de relato, (...). El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de la historia narrada. Es la identidad de la historia la que hace la identidad del personaje”<sup>85</sup>, se puede sostener que si se pierde el personaje, es decir, pierde su identidad hay desintegración de la narración, del relato, de su historia. Es por lo antes mencionado que la narración tendrá como función esencial, preservar las acciones y los discursos alejándolos de su fragilidad, dar coherencia, continuidad a lo discontinuo, es decir, dar sentido a lo caótico y, por último, asir el “quién” de la acción. De este modo, el quién no está dado por la cosa que es arrojada al mundo o estar en el mundo, es decir, por el “qué”, sino aquel quién que está inmerso, sumergido, porque habla del mundo y en ese narrar el mundo también se narra, se involucra, se nombra, se comprende, por tanto en sus actos, sus tareas, sus ejercicios, sus distintos quehaceres; el sí comparece como un agente,

---

<sup>85</sup> Paul Ricoeur, “Sexto estudio. El sí y la identidad narrativa”, en *El Sí mismo como otro*, (Madrid: Siglo XXI Editores, 1996), 147.



sus acciones dependen de él, se reconoce en dichas acciones, emerge, entonces, esta autorreflexividad que es entendida como la atribución del individuo respecto de su ser agente. Esta autorreflexividad de la que se habla no solo es un “qué” entendido como una cosa más en el mundo, sino también como un “quién” que está involucrado, que es agente de su acción, que se enuncia. El quién es el individuo particular contextualizado temporal y espacialmente, y que responde en un primer momento a un nombre propio, “Maximiliano” y luego responde en la narración de su historia de vida, es decir, involucra una serie de preguntas como “¿Quién habla?, ¿Quién actúa?, ¿Quién narra?, ¿Quién es el sujeto moral de imputación?”<sup>86</sup>.

El autor Sur Coreano, Han, sostiene que el sistema neoliberal ha generado una sociedad del dataísmo en que se ha perdido la narración que genera entramados de sentido. Para narrar ineludiblemente debemos olvidar algunas cosas de nuestra historia. La memoria como organismo vivo que relata el pasado pero que está en íntima conexión con el futuro, pues a nivel neurológico se activan los mismos lugares en el cerebro cuando pensamos en el futuro. El olvido como parte fundante del relato, de narración de los individuos, elemento al que el panóptico digital no puede acceder, pues Big Data es una adición, es suma constante, acumulación que no permiten olvidar, todo es recordado, todo es guardado y recuperado, pero no recordado en términos de memoria humana el recuerdo

---

<sup>86</sup> En Paul Ricoeur “Sexto estudio. El sí y la identidad narrativa”. En *El Sí mismo como otro*, Madrid: Siglo XXI Editores.



es narración, es proceso narrativo. El Big Data puede ser pensado como aquello que le acontece a *Funes*, puede pensarlo todo, pero está imposibilitado de pensar, pues este proceso cognitivo requiere del olvido para desarrollarse, poniendo en la oscuridad del absoluto presente.

El Big Data es infalible, todo lo recuerda, pero no puede pensar, no puede narrar, no puede abstraer. Sin acceso a la comprensión teórica que forma parte de narrar como elemento esencial, no hay entramado de sentido, no permite acceder al relato autobiográfico, sólo se enuncia la cronología de vida, un conjunto de sucesos que se superponen unos a otros sin sentido; si la memoria se vuelca sólo a un receptáculo de datos (memoria digital) pierde dinamismo. La memoria es reconstrucción de lo relatado, en que dicha reconstrucción juega con distintos niveles temporales, se interfieren e influyen mutuamente, el pasado, presente y futuro se conjugan en el relato, en la narración; es así como la memoria se entiende como organismo vivo, dinámico, esencial en el relato de lo humano. El sujeto recluso-libre, que sólo puede cronologizar su vida en el entramado de datos, se pierde su temporalidad en la memoria digital, se diluye “A la memoria digital le falta ese horizonte temporal extendido que constituye la temporalidad de lo vivo. De este modo, la vida digital pierde vivacidad. La temporalidad de lo digital es la propia de lo *no-muerto*”<sup>87</sup> Lo que estaría en juego en esta gran memoria digital almacenada en el Big Data es la pérdida del “por qué”, el acto comprensivo de las acciones o comportamientos, que estaría detrás

---

<sup>87</sup> Han, *Psicopolítica*, 102



de los deseos, inclinaciones, necesidades de los sujetos reclusos libres. Este acto comprensivo sólo se encuentra, según Han siguiendo a Hegel, “El concepto es lo que habita en las cosas, lo que hacen que las cosas sean lo que son, y concebir un objeto, por tanto, significa devenir consciente de su concepto”<sup>88</sup>. En el almacenamiento de datos se pierde la comprensión, ya que no hay conceptualización, es decir, se carece de concepto, no da cuenta de nada más que de relaciones entre datos, provee de probabilidades de sucesos, acciones, comportamientos, más no explica comprensivamente, ni conceptualmente, ni da sentido al entramado llamado vida, ni al entramado del relato de los individuos, dirá Han “la era del Big Data es una época sin razón”<sup>89</sup> entendiendo por razón la conceptualización que da sentido y explica el por qué, la causalidad, silogismo.

La teoría pierde relevancia ante la abundancia de datos, ante la estadística, que permite tener un sinfín de información sobre los individuos y sus conductas, deseos, necesidades, su vida entera generando la ilusión de transparencia y claridad sobre la información recabada. El conocimiento y su lugar ha sido coaptado, el lugar de conocimiento se convertiría en banco de datos que se reúnen sin un entramado narrativo, sin sentido de relato, sin narrativa, el número asociado al dato, la estadística, la correlación entre datos, media, moda, la mediana, todos elementos esenciales para la interpretación. Se les ha fetichizado, se les ha investido libidinalmente, pero carecen de un entramado de sentido narrativo. El yo ha sido cuantificado y “datizado” (se ha convertido en dato), la vida

---

<sup>88</sup> Cita de Hegel realizada por Han, en *Psicopolítica*, 104.

<sup>89</sup> Han, *Psicopolítica*, 107.



cotidiana, el diario quehacer sucumbe ante la cuantificación, la mensurabilidad en pro del rendimiento y la eficacia del yo. Como se pierde el relato narrativo que conforma de sentido al yo y la vida, se diluye el relato del yo, del quién soy que cohesiona y da sentido y permite el autoconocimiento. El yo se volvería también dataísmo, no puedo contar quién soy, sólo aparece el yo en la narración cuando se escapa del dato y se narra en un proceso de encuentro consigo mismo, en un autoconocimiento. Narrarse a sí mismo y escribirse a sí mismo, permite desarrollar el cuidado de sí, el conocimiento profundo de quién se es, permitiendo acceder a una ética del yo, que en algunos momentos debe ser acompañado por aquellos que le son cercanos para contribuir a reactivar o visualizar aquellas verdades invisibilizadas, lo que permite llenar de contenido al yo. El autoconocimiento en los términos antes señalados es desplazado por el autocontrol asociado a la eficacia y el rendimiento. El neoliberalismo ha vaciado la vida cotidiana debido a su cuantificación, la convierte en dato, perdiendo su narración, su entramado de sentido, la despoja de ética y de verdad.

El sujeto recluso-libre cuya vida ha sido coaptada por el vacío, por el dato, por la mensurabilidad y la cuantificación de su yo se convierte en empresario de sí, esclavo de sí mismo, se explota en pro del rendimiento, eficacia y éxito, se autovigila, se autocontrola, se vuelve maltratador y maltratado, victimario y víctima “En cuanto sujeto que se ilumina y vigila a sí mismo, está aislado en un panóptico en el que es simultáneamente recluso y guardián. El sujeto en red, digitalizado, es un *panóptico de sí*



*mismo*. Así pues, se delega a cada uno la vigilancia.”<sup>90</sup>. A ciencia cierta, no se podría afirmar, pero si reflexionar respecto a la escuela concebida como un lugar en el que el conocimiento es albergado, en términos de teoría y de narración de la historia de la humanidad, pudiera estar siendo cooptado por el dataísmo, el fetichismo al dato, por gráficos, estadísticas: cuántos aprueban, quién deserta, quién es eliminado, quiénes y con qué nota aprueba, cuántos y quiénes tienen titulación oportuna. El centro estaría dado por el rendimiento, el éxito, la optimización. Podríamos inferir que la escuela, como parte importante de la sociedad neoliberal, pudiera generar prácticas neoliberales, que alejan a quienes son parte del proceso educativo y conforman parte del espacio educativo, de generar entramados narrativos, de narrar y narrarse. Esto provocaría la pérdida del relato narrativo que daría sentido al yo y la vida. En este caso la pérdida del relato de los individuos también afectaría a los proyectos educativos y a la misión y visión de dichos espacios, pues se pierde aquello que llamamos identidad y que permite saber qué, quiénes somos, permite tener un relato también global de qué es la educación, qué es la escuela, cuál es su rol en el entramado social. Si ese relato estuviera, si esa narración social de la escuela estuviera, pudiera acercarnos al encuentro de nuestra identidad o a la identidad que deseamos construir, en términos muy utópicos, podríamos generar cuidado de sí, generando una sociedad más ética y política.

---

<sup>90</sup> Han, *Psicopolítica*, 93.



Según señala Han la vida diaria se ha cuantificado y medido, lo que permite examinarla, registrarla y observarla a través de la red. La vida se vuelve digitalizada: “Estamos atrapados en una memoria total de tipo digital”<sup>91</sup>, memoria que nos construye a partir de datos, pero no nos narra. Esta imagen digital, anclada y sustentada a partir del dato genera una representación de quien se es, fidedigna y correcta de lo que se es, de las costumbres, gustos, creencias, tendencias, necesidades, que se mantienen en “La web 3.0 hace posible un registro total de la vida. Ahora también nos vigilan las cosas que usamos diariamente”<sup>92</sup> y como ya señalé, permite datificar la vida cotidiana y generar una vigilancia de visión ampliada, *Big Data* que permite almacenar gran cantidad de datos, compararlos, organizarlos, relacionarlos, interrelacionarlos dando paso a la generación de perfiles muy bien diseñados de los sujetos reclusos libres que a su vez permite realizar representaciones muy exactas de la vida privada de ellos, llegando a diseñar una visión muy apegada de su vida psíquica, para predecir las acciones y de esta manera vehicular mensajes muy bien delimitados para el sector al que se quiere influir.

Señala Han que la psicopolítica digital, es altamente eficiente debido a que es capaz de actuar a niveles prerreflexivos de la psique de los individuos, generando indicadores que se pudieran utilizar en el futuro, adelantar conductas, acciones. A partir de la información voluntariamente subida a la red, a la navegación constante en la red, el Big Data hace posible la lectura de deseos, necesidades, anhelos, frustraciones, malestares culturales, lo

---

<sup>91</sup> Han, *Psicopolítica*, 94.

<sup>92</sup> Han, *Psicopolítica*, 94.



que permitiría potenciar inclinaciones en los sujetos reclusos-libres que escapan a su propia conciencia, ese lugar fuera de lo consciente al cual apela la psicopolítica es el ello en términos psicodinámicos, es el inconsciente de nuestros deseos, necesidades, inclinaciones. El lugar explotado e intervenido es la psique.

La psicopolítica como técnica del sistema neoliberal pondría de manifiesto desde la lectura de la gran cantidad de datos de la red, el acceso a patrones de comportamiento colectivos a nivel inconsciente funcionaría como una gran lupa que permite aumentar la mirada respecto a las acciones de los individuos, pudiendo dar cuenta de aquellas que escapan a la conciencia de ellos. A su vez dicha información generaría patrones de comportamiento que pueden ser evidenciados, dando cuenta de un entramado micropsíquico, “La psicopolítica digital sería entonces capaz de apoderarse del comportamiento de las masas a un nivel que escapa a la conciencia”<sup>93</sup>.

Si desplazáramos la mirada sólo un poco y se pusiera el foco y la delimitación de dicha mirada en la reflexión sobre la escuela, se diría que la vida escolar o educacional está siendo datizada y digitalizada, información que luego es cuantificada a partir de examinar, registrar y observar el comportamiento respecto de sus procesos de enseñanza-aprendizaje a lo largo de dicha vida escolar o estudiantil, esa memoria digital de la vida escolar construida por la información de datos, construiría una identidad académica, de

---

<sup>93</sup> Han, *Psicopolítica*, 98.



rendimiento académico o de comportamiento académico, de quién se es en esos términos, permitiendo predecir comportamientos académicos, indicadores, y sólo por mencionar algunos: niveles de deserción, tasa de repitencia, dificultades, nota de ingreso, puntaje en las pruebas de ingreso, entre otros, permitiendo, por una parte, vehiculizar planes de mejora, pero a su vez dicha información pudiera ser utilizada para influenciar acciones o conductas de los educandos. En este contexto el Big Data proporcionaría información subida a la red por los estudiantes sobre su vida diaria lo que podría generar patrones de comportamiento que pudieran ser anclados a su comportamiento educacional, lo que pudiera decantar en el acceso a la psique y la consecuente influencia en las acciones de los individuos.

Pero cabe señalar que Han sostiene que en la época disciplinaria, del panóptico disciplinario, no se tenía acceso a la psique en los términos antes señalados, sin embargo, como se trabajó en el capítulo dos de esta investigación ya en Althusser, cuando realiza la reflexión del concepto de ideología<sup>94</sup> encontramos atisbos de la importancia de lo psíquico, lo político –éticos y porque no decirlo en una forma muy incipiente de psicopolítica. En la reflexión respecto de la producción y reproducción del sistema, se

---

<sup>94</sup> La teoría de la ideología propuesta por Althusser, es pensada desde dos grandes vertientes: una relacionada con lo filosófico y la otra con lo científico. Ambas darán paso a cinco tesis que sustentarán teóricamente la reflexión del autor con respecto a este concepto, dando origen de esta manera a una nueva definición. Esta nueva noción, distante de la teoría marxista, impugna principalmente dos elementos dentro del concepto de ideología que construye el marxismo tradicional, una de estas contraposiciones es aquella que establece que la ideología es igual a conciencia falsa y la otra hace mención a la concepción clásica de la ideología que la concibe como un conjunto de ideas.



consideran elementos de la conformación, y estructuración del aparato psíquico. Es posible señalar que en Han y en Althusser existen elementos psicológicos-políticos y éticos que permiten explicar la sociedad actual, el comportamiento de los individuos y la forma en que nos relacionamos, producción y reproducción del sistema, la diferencia está dada en que Althusser considera elementos psíquicos anclados al lenguaje y a la conformación del hombre por el hombre (antropogénesis) en íntima relación con el concepto de imaginario que se articula con el concepto del estadio del espejo, como ya señalamos en extenso en apartado anterior, esto vehicularía la reproducción del sistema, pero no se ha considerado el acceso psique como una nueva forma de relaciones de poder. Es necesario considerar también, que el sistema neoliberal tiene un acceso a la psique de manera distinta a la propuesta de Althusser, el acceso de la psique neoliberal es a partir de la seducción, y del datismo, que se produce por la acción voluntaria de los individuos quienes libremente suben a la red digital sus datos, asociado al manejo de datos personales de los sujetos reclusos libres. En Althusser, la escuela cumple un papel de aparato ideológico de Estado que permitiría introyectar en los individuos la ideología dominante y reproducir el sistema.

Los datos también son capitalizados, se vende, se intercambian, pues se transforma a los sujetos en cartera de datos “Susceptibles de ser explotados económicamente”<sup>95</sup> lo que ha provocado que se clasifique e identifique en lugares del sistema digital, es decir, aquellos

---

<sup>95</sup> Han, *Psicopolítica*, 98.



que no son susceptibles de crédito, no son útiles, bloquean y ensucian los espacios, son desterrados del sistema financiero, Han sostiene que se les llama *categoría Basura*, estos sujetos reclusos-libres desterrados son vigilados, el destierro o proscripción es un nuevo dispositivo del panóptico digital que permite identificar a aquellos que no son deseables o aquellos que se alejan del sistema para luego excluirlos, proscribirlos, desterrados del mercado pero, sin embargo, son residentes del panóptico digital desde donde son fichados, con el fin de asegurar que lo desechable o inutilizable sea apartado de aquellas carteras de datos, es decir, de individuos reclusos-libres que son valiosos al sistema neoliberal.

“La psicopolítica neoliberal es la técnica de dominación que estabiliza y reproduce el sistema dominante por medio de una programación y control psicológicos”<sup>96</sup> en la sociedad actual transparente, sociedad de la información, sociedad caracterizada por la universalización, por el *infierno de lo igual*, por la gran cantidad de datos, esa sociedad parece no poder acceder a la negatividad, a lo improbable, a la singularidad, a el acontecimiento como ruptura, como discontinuidad, elementos todos esenciales de lo humano que permite contemplar e imaginar el futuro, permiten contemplar la singularidad. Elementos que le permiten salir de la extrema positividad, del sometimiento, es la irrupción de Babel, es lo extranjero, es la lengua extranjera, que le permite salir de la reclusión, de la ilusión de libertad, para sumirlo en la experiencia que en sí misma es transformación, es discontinuidad, es acontecimiento que busca convertir o rescatar a la

---

<sup>96</sup> Han, *Psicopolítica*, 117.



vida para transformarla en arte de la vida entendida como praxis de la libertad, eso es des-psicologización señala Han, “el arte de la vida significa matar la psicología y generar a partir de sí mismo y de las relación con otros individualidades, escancias, relaciones, cualidades que no tienen nombre”<sup>97</sup>. Este lugar extranjero, un lugar distinto, un lugar otro “...que todavía no tiene nombre”<sup>98</sup> y que pareciera al que sólo puede tener acceso el idiota<sup>99</sup>, este sujeto que rompe con la dominación y el sometimiento a partir de lo nuevo, de la irrupción, de la singularidad, del lenguaje otro que a su vez genera una nueva estructuración del pensamiento, un nuevo lugar de pensamiento, el que debe estar inseparablemente ligado a la singularidad, pero esos seres extraños parecieran estar en franca proscripción “La violencia del consenso reprime los idiotismos”<sup>100</sup>, la violencia que se expresa a partir del *infierno de lo igual*, permite que la comunicación sea eficiente y rápida, aumente su velocidad, la idiotez ralentiza, obstaculiza, lentifica a la comunicación de lo igual.

El idiota con su actitud de idiotez produciría espacios de resistencia que le permiten estar fuera de la comunicación, un habla distinto, totalmente nuevo y ajeno al habla cotidiana, el silencio como herramienta con la cual accede a la apertura, a la receptividad, a la negatividad, “Es la negatividad, que arranca al sujeto de sí mismo y lo libera (...) El idiota no es ningún sujeto”<sup>101</sup>. Este idiota que no es ningún sujeto, sino un acontecimiento

---

<sup>97</sup> Han, *Psicopolítica*, 117.

<sup>98</sup> Han, *Psicopolítica*, 117.

<sup>99</sup> Han considera este concepto desde la propuesta desde la propuesta de Deleuze, Nietzsche, Strauss.

<sup>100</sup> Han, *Psicopolítica*, 121.

<sup>101</sup> Han, *Psicopolítica*, 127.



interpersonal, estaría fuera de la revolución digital, la que ensordece y que convierte a los sujetos- reclusos libres en parte del *enjambre digital*<sup>102</sup>. El panóptico digital que fomenta la alta conectividad, hipercomunicación, a toda hora y en todo lugar, en que la comunicación y el ruido se hacen permanente, desaparece el silencio que permitiría el sentido y la coherencia, la pérdida se constituye como elemento esencial para la pérdida de sí. El alma humana ensordecida, se encuentra atrapada en las celdillas del panal digital, impidiendo que los sujetos reclusos-libres se cohesionen detrás de un proyecto y una acción común, configurando su alma a partir de la reflexión sobre sí misma que sólo es posible desde el silencio “Somos programados de nuevo a través de este medio reciente, sin que captemos por entero el cambio radical de paradigma. Cojeamos tras el medio digital, que, por debajo de la decisión consciente, cambia, decisivamente nuestra conducta, nuestra percepción, nuestro pensamiento, nuestra convivencia”<sup>103</sup>. La imagen y el ruido ha generado el ensordecimiento, la pérdida del escucharse y escuchar lo que ha conducido a la programación de los individuos, como consecuencia de la desconexión con el alma, con su alma, desconexión que se manifiesta también en lo social, individuos que no se cohesionan en un proyecto, en un discurso común, una narración que permita decir nosotros, un proyecto de comunión, una común unión, según Han como resultado de lo antes señalado surge la *sociedad de la indignación*.<sup>104</sup> “La actual multitud indignada es

---

<sup>102</sup> Han sostiene la revolución digital ha generado al enjambre digital que configura a individuos aislados, que no están cohesionados para realizar acciones comunes.

<sup>103</sup> Han, *El enjambre*, 11.

<sup>104</sup> Han, *El enjambre*, 11. La sociedad de la indignación es una sociedad sin respeto, sin espacio, sin distancia, distancia esencial para el respeto, con dicha carencia, Han sostendrá que la sociedad de la indignación es la sociedad del escándalo, pues considera que *respectare* que significa respeto, distancia, esta carencia produciría una sociedad del *spectare*, una sociedad sin respeto, sin distancia, del escándalo.



muy fugaz y dispersa. Le falta toda masa, toda gravitación, que es necesaria para las acciones. No engendra ningún futuro”<sup>105</sup> se mueve en lo escandaloso, en el sin respeto, se ha perdido según Han el respeto<sup>106</sup> que “presupone una mirada distancia, un *pathos de la distancia*. Hoy esa actitud deja paso a una mirada sin distancias, que es típica del *espectáculo*”<sup>107</sup>. La separación de lo público y lo privado se diluye, no hay espacio “entre”, el panóptico digital transparenta todo, todo es dicho, todo es mostrado, todo es informado, difuminada la distancia, que es condición esencial del respeto, esto se manifiesta el espacio cotidiano y con mayor vehemencia en el espacio digital, las redes sociales lugar de la indiscreción, lugar en que se “hace posible un transporte inmediato del afecto (...) el medio digital es un medio de afecto”<sup>108</sup>. El afecto para Han, no abre espacios, no se pueden narrar, irrumpe, remite a acciones, son fugaces, breves, es difícil de detener, no permite la quietud, es ruido constante y ensordecedor, no genera distancia, la mejor representación de ello la shitstorm<sup>109</sup> “La shitstorm, que hoy crece por doquier, indica que vivimos en una sociedad sin respeto recíproco. El respeto impone distancia” El afecto que no narra, no permite entrar en diálogo o permite un diálogo muy superficial y poco cohesionado es característica del enjambre digital, como señala Han, no es una masa en términos de la psicología de masas<sup>110</sup>, sino un enjambre que se expresa en la red digital,

---

<sup>105</sup> Han, *El enjambre*, 23.

<sup>106</sup> Han en el texto el Enjambre, 11. Sostiene que literalmente respeto es “mirar hacia atrás”, es mirar de nuevo.

<sup>107</sup> Han, *El enjambre*, 13.

<sup>108</sup> Han, *El enjambre*, 16.

<sup>109</sup> Han, *El enjambre*, 15. Cconsidera el termino como “tormenta de mierda”, también es usado como “tormenta de indignación en un medio de internet”

<sup>110</sup> Han, *El enjambre*, 25. Menciona Le Bon, en su texto psicología de las masas.



perdiéndose en el ruido ensordecedor de la red que provoca desconexión con la propia alma y no permite congregarse, generar discurso conjunto. El aislamiento es efecto de la hipercomunicación, la pérdida de la otredad también es un síntoma de la era digital, del panóptico digital, sujetos reclusos libres aislados en sus casas frente al computador, a sus teléfonos, a sus Tablet, inmersos en el ruido digital, el ruido los vuelve anónimos, pues no emerge la voz “el enjambre digital no es ninguna masa porque no es inherente a ninguna *alma*, a ningún *espíritu*. El alma es congregadora y unificante. El enjambre digital consta de individuos aislados”<sup>111</sup>.

El sujeto recluso libre es un aislado, un *alguien anónimo*<sup>112</sup>, que no genera movimientos comunes, comunitarios, relato común que movilice, carece de alma que unifique, que le permita cardinar un proyecto común, una acción común, que los configure como colectivos permitiendo visualizar y develar las prácticas de dominación, las relaciones de poder, en pro del trabajo para desmantelarlas, “Ellos *no marchan*. Se disuelven tan deprisa como han surgido. En virtud de su fugacidad no desarrollan energías políticas”<sup>113</sup>. Las energías políticas requieren considerar proyectos que cohesionen, que se mantengan en el tiempo y que no se diluyan. En la era del panóptico digital la acción política está presente, pero se caracteriza por su fugacidad, por estar transida de emociones, que también son inestables y de corta duración.

---

<sup>111</sup> Han, *El enjambre*, 26.

<sup>112</sup> Han, *El enjambre*, 27-28 sostiene que el hombre digital que es parte del enjambre digital es un alguien anónimo, diferenciándolo del nadie de la masa.

<sup>113</sup> Han, *El enjambre*, 29.



El medio digital se mueve en el presente, requiere de la presencialidad de los sujetos reclusos-libres. La inmediatez, rapidez e instantaneidad son sus componentes temporales, el individuo se ha desplazado del ciudadano al consumidor; como consumidor y como agente generador de información construye y genera sus propias opiniones poniendo en crisis la mediación y con ello la representación, “La actual sociedad de la opinión y la información descansa en estas comunicaciones desmediatizadas. Cada uno produce y envía información”<sup>114</sup>. Este proceso de desplazamiento de los medios de masa a los medios digitales que produce una comunicación desmediatizada, se evidencia también en lo político, que es por esencia representación, provocando una crisis en la representación política, pues se le exige presencia, participación y transparencia, “Los representantes políticos no se muestran como transmisores, sino como barreras. Y así, la presión de desmediatización se presenta como exigencia de más participación y transparencia”<sup>115</sup>. El presente y la presencia son elementos que no permiten acceder a un proyecto a largo plazo, el futuro, la transparencia y lo político quedan coaptados por la temporalidad presente, lo que no permite decantar, madurar una opinión disidente, diferente, ya que hace falta la lentitud para producirla. Como resultado de ello, aparece el infierno de lo igual, repetición de discursos, acciones que no pueden escapar de lo colectivo, no permitiendo la singularidad, “No es capaz de engendrar lo *completamente otro, lo singular*”<sup>116</sup>.

La forma de comunicación que prevalece en la sociedad actual está teñida por el ruido,

---

<sup>114</sup> Han, *El enjambre*, 34.

<sup>115</sup> Han, *El enjambre*, 35.

<sup>116</sup> Han, *El enjambre*, 38.



por el presente, por hacer desaparecer la comunicación cara a cara, pues la comunicación se ha vuelto mensaje y ha perdido aquellos componentes que sólo se evidencian en la interacción presencial, Han lo llama, carácter táctil y corporal de la comunicación<sup>117</sup>. La mirada de la otredad se pierde, la percepción queda diluida, se pierde la negatividad, la complejidad, la diversidad, la diferencia y alteridad, se pierde el futuro, la capacidad de proyección a largo plazo el “Smartphone es un aparato digital que trabaja con un input-output pobre en complejidad. Borra toda forma de negatividad. Con ello se olvida de pensar de una manera compleja. Y deja atrofiar formas de conducta que exigen una amplitud temporal o una amplitud de mirada. Fomenta la visión a corto plazo”<sup>118</sup>. Esta inmersión profunda y atrofiante de los sujetos reclusos-libres en el presente, en el ruido, en la imagen digital, pudiera estar relacionada con una forma de protección y huida psíquica de la realidad, de la realidad que les parece imperfecta, fea, dolorosa, en que la muerte, el deterioro, el desgastamiento, marchitamiento y la negatividad son elementos de la vida misma, del vivir “El medio digital deshace la facticidad” de la que queremos huir<sup>119</sup>.

El hombre digital que se pierde en la acción del teclado, deja de actuar<sup>120</sup>, deja la negatividad, dando paso al exceso de positividad, todo se vuelve trabajo, incluso el tiempo

---

<sup>117</sup> Han, *El enjambre*, 14, “Con la dimensión táctil no nos referimos al contacto corporal, sino a la pluralidad de dimensiones y estratos en la percepción humana, que no se reducen a lo visual, sino que implican también la participación de otros sentidos”

<sup>118</sup> Han, *El enjambre*, 42.

<sup>119</sup> Han, *El enjambre*, 52.

<sup>120</sup> Han, *El enjambre*, 55. Han, considera acción desde la propuesta de Arendt en *la condición humana*, considerándolo como capacidad de poner en principio, poder hacer que algo comience.



de descanso ha sido coaptado por el tiempo de trabajo, como lugar para recuperarse en pro de la eficacia y el rendimiento, el sujeto recluso-libre, el hombre digital, se ha atrofiado, se ha transformado en dedos en el teclado, “La cultura digital descansa en los dedos que cuentan”<sup>121</sup> dedos que cuentan, que cuantifican, pero que no narran, que no relatan, que no producen acciones, que no actúa, pues actuar es iniciar algo, es nacimiento, es política, es acción política, es negatividad, es narrar. La sociedad neoliberal en que se desarrolla la comunicación digital, comunicación que se ha vuelto ruido e imagen, ha deteriorado la comunidad, no genera proyectos que cohesionen, profundizando el narcisismo, agoniza eros, el aislamiento; el otro aparece erosionado. Es así, que el proyecto queda atrapado por el narcisismo neoliberal, es decir, por el sujeto que es empresario de sí mismo, por la obsesión con el rendimiento, eficacia y explotación de sí, por la coacción, por la esclavitud que ha generado la sociedad del rendimiento, “El sujeto del rendimiento se explota a sí mismo hasta que se derrumba”<sup>122</sup>. Un segundo derrumbe del sujeto podría estar dado o manifestado por los síntomas o malestares culturales debido a la exposición continua de la información digital, se evidenciarían según Han, en el cansancio psíquico que provocaría el exceso de información, IFS<sup>123</sup>. Es característica de la sociedad de la información, la velocidad y lo vertiginoso de la información en los medios digitales precipitando en los sujetos reclusos-libres disminución a nivel cognitivo de habilidad de nivel superior como el análisis, asociadas a las habilidades de

---

<sup>121</sup>Han, *El enjambre*, 60.

<sup>122</sup>Han, *El enjambre*, 76.

<sup>123</sup> Han, *El enjambre*, 88 sostiene que la *Information Fatigue Syndrom*, el cansancio de la información, enfermedad psíquica que se produciría por el exceso de información. Concepto acuñado por David Lewis psicólogo británico en 1996.



pensamiento; el análisis permite que los individuos fragmenten la información para separar los elementos accesorios de aquellos que son estructurantes o esenciales “El diluvio de información al que hoy estamos expuestos disminuye, sin duda, la capacidad de reducir las cosas a lo esencial”<sup>124</sup> Han dirá, atrofia el pensamiento, genera dificultad para acceder al mundo, pues la información de ese mundo se vuelve acumulativa, no narrativa, ni comunicativa. En la acumulación, aparece el exceso de información induciendo al cansancio y a la depresión<sup>125</sup>, la que estaría relacionada con el narcisismo, pues en una sociedad saturada por ruido, por la imagen, por el exceso de información “El sujeto narcisista- depresivo percibe tan solo el eco de sí mismo. No hay significaciones sino allí donde él se reconoce a sí mismo de alguna manera”<sup>126</sup>. Al igual que el relato de Narciso, el sujeto recluso-libre que de tanto contemplar su belleza, el eco de sí mismo en el lago, termina ahogado en su yoidad, cansado de sí, depresivo, hastiado, aislado, la falta de capacidad para generar vínculos conduce a los sujetos a la incapacidad de confiar para generar proyectos que rompan con la temporalidad presente y se proyecten hacia el futuro, eso significa hacerse responsable del vínculo, del proyecto, atarse “La totalización del presente aniquila las acciones *que dan tiempo*, tales como responsabilizarse o prometer”. En la sociedad neoliberal en que el panóptico digital forma parte de todas las instancias de la vida cotidiana sumiéndola en el presente absoluto, en la desvinculación, en el aislamiento, en el narcisismo, en la depresión, en la pérdida de confianza<sup>127</sup> en las

---

<sup>124</sup> Han, *El enjambre*, 89.

<sup>125</sup> Han, en *El enjambre y agonía de eros*, considera a la depresión característica de la sociedad digital neoliberal, como una enfermedad narcisista.

<sup>126</sup> Han, *El enjambre*, 90.

<sup>127</sup> Han, *El enjambre*, 99 sostiene que la confianza es un acto de fe.



instituciones, en las relaciones, en los proyectos, en las personas “la sociedad de la información desacredita toda fe”<sup>128</sup> desacredita toda confianza que han sido desplazadas por el control, por la transparencia, por el Big Data. La vida misma de los sujetos reclusos-libres esta digitalizada, permanecen en la red huellas que dan cuenta de ella a la perfección.

Dirá Han que existe la posibilidad de protocolizar la vida desplazando la confianza a el control, control que ya no es asociado al aislamiento en términos del panóptico disciplinario, sino a la comunicación, a la hipercomunicación, en este caso el aislamiento no es espacial, sino espiritual. Se ha vuelto una necesidad interna estar volcado constantemente hacia fuera, hacia la exhibición permanente de la vida y de lo que se hace, desplazando a la confianza hacia el control, en que los datos se maximizan en pro del rendimiento para ocupar la información, para cumplir con este cometido hasta los dispositivos móviles, las cosas, los chips convierten a los sujetos. “Cada uno es Gran hermano y prisionero a la vez. Ahí tenemos la consumación digital del panóptico de Bentham”<sup>129</sup>. En este contexto, bajo la ilusión de la libertad ilimitada y de la gran cantidad de posibilidades que parecen tener los sujetos reclusos-libres surge, Han señala una agonía, la de Eros, el amor agoniza debido a “la erosión del otro, que tiene lugar en todos los ámbitos de la vida y va unida a un excesivo narcisismo de la propia mismidad”<sup>130</sup>. El sujeto desgastado por estar sumido en el régimen del yo perdería el acceso a la experiencia erótica y la experiencia de un lenguaje distinto de lo igual. Salir del infierno de lo igual

---

<sup>128</sup> Han, *El enjambre*, 99.

<sup>129</sup> Han, *El enjambre*, 103.

<sup>130</sup> Han, *La agonía de Eros*, p.9.



permitiría acceder al amor, entendido por Han como atópico<sup>131</sup>, eso que carece de lugar, que no permite ser dicho, que no permite atribuirle nada. La negatividad como elemento esencial de lo humano se pierde, todo termina sustraído por el infierno de lo igual “La cultura actual del constante igualar no permite ninguna negatividad del atopus”<sup>132</sup> desaparece la alteridad atópica que permite acceder a Eros, que permite acceder “una experiencia del otro en su alteridad, que saca al uno de su infierno narcisista”<sup>133</sup> y permite alejarse de la depresión a la que está atado el narcisista del rendimiento debido al exceso de positividad orientada al éxito; le permite salirse de sí mismo, para volverse extraño, extranjero de sí, para ello requiere sacar, vaciar el sí mismo que sólo es posible por la aparición apocalíptica de alteridad atópica “*Eros vence a la depresión*”<sup>134</sup>

Como se ha señalado, el sujeto recluso-libre que forma parte de la sociedad del conocimiento, de la información, del rendimiento, es un individuo improntado por la palabra poder que es movilizadora por la motivación hacia el emprendimiento, la iniciativa propia y por la generación de proyectos, el individuo se vuelve empresario de sí, generando explotación de sí mismo, bajo la ilusión de un sentimiento de libertad.

---

<sup>131</sup> Han, *La agonía de Eros*, 10. Han hace referencia para definir el amor a Sócrates y Barthes en torno al concepto de atopus o atópico, que carece de lugar, que hace temblar al lenguaje y que por tanto se sustrae del infierno de lo igual.

<sup>132</sup> Han, *La agonía de Eros*, 10.

<sup>133</sup> Han, *La agonía de Eros*, 12.

<sup>134</sup> Han, *La agonía de Eros*, 13.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

**Reflexiones finales, discusiones.**



Esta sección de la tesis tiene por objetivo mencionar algunos puntos de inflexión y de fuga que no han sido trabajados hasta aquí, sin perjuicio de ello, han sido pensadas y serán esbozadas a continuación, pues se consideran posibles caminos reflexivos para pensar y desplazar la mirada en la escuela y una posible salida a la reproducción de ciertas prácticas gubernamentales y psicopolíticas, es decir, cómo pensar la escuela donde las prácticas estén orientadas a eros y con ello a la consecución de la felicidad social, orientada al buen vivir, a la buena vida. Para ello se trabajará a Marcuse desde el texto *Eros y civilización* y la lectura que él realiza del *malestar de la cultura* de Sigmund Freud.

Se evidencia en las sociedades del capitalismo avanzado, y a partir de lo propuesto por Han respecto de las sociedades neoliberales, un profundo malestar cultural. Dicho malestar cultural, estaría asociado a la no consecución de la felicidad, donde las condiciones materiales parecen dadas, pero las condiciones subjetivas no. Para desentrañar este dilema, Marcuse sigue a Freud, sin que ello signifique un sinfín de desacuerdos. Por mencionar uno esencial, para este camino reflexivo, para Freud la felicidad no es un valor cultural, para Marcuse si lo es. La felicidad cultural parece un proyecto que no se puede construir aún, es por ello que parece relevante desentrañar y desenmascarar los elementos por los cuales el malestar cultural sigue arraigado a la civilización y cómo ello conlleva a la construcción del aparato psíquico en relación al concepto de dominación-represión y por tanto la no consecución de la felicidad. Pues, lo que emerge cada vez más visiblemente en nuestra sociedad son síntomas del malestar en la cultura, sólo por mencionar algunos de estos síntomas: el movimiento social por la



educación, el movimiento no más AFP, los movimientos Mapuches, los movimientos por la igualdad de género, minorías sexuales, entre otras muchas temáticas. Si bien este malestar cultural que tiene distintos síntomas, puede condensarse en una infelicidad generalizada, entonces, parece importante cuestionarse cómo se articula con elementos como la culpa, la represión excedente, la naturalización de ciertas necesidades, deseos que son contruidos artificialmente, se genera de esta forma una dominación-represión y con ello la producción, reproducción y mantenimiento de la cultura u orden social. Esto quiere decir que la construcción del aparato psíquico parece arraigada a la mantención del sistema socioeconómico, pues, éste se construye y constituye históricamente, con características de explotación, represión, dominación, cada vez más silencioso, invisible y hasta placentero para los individuos.

Desde la lectura de Freud, Marcuse logra abrir paso, generar puntos de fuga, para la realización o la posibilidad de la felicidad, a partir de esto surgen varias preguntas que aportan a la reflexión ¿Por qué aún no hay felicidad? ¿Por qué sigue el malestar en la cultura aún en las sociedades neoliberales? ¿Qué elementos perpetúan dicho estado de cosas? ¿Freud tenía razón, sólo la represión primaria puede generar cultura y por tanto la renuncia da origen a la civilización, pérdida de la felicidad? O bien como propone Marcuse. ¿No hemos llegado aún a dicho cometido, la felicidad, pero es realizable? ¿Qué papel juega el espacio educativo en la reproducción, en el malestar cultural? ¿Puede la escuela construirse y constituirse en un lugar de articulación para la consecución de la felicidad orientada a la buena vida?



El problema de la felicidad es un viejo nuevo problema. Este camino reflexivo es más viejo que nuevo está articulado en la propuesta psicoanalítica y política, anclar los elementos de construcción del aparato psíquico como juegan un papel esencial en la aún no consecución de la felicidad, con ello pone el acento en la producción y reproducción del malestar en la cultura a partir de la represión excedente. Cada vez más surplus repressions, mayor culpa, y por tanto, se mantiene el sistema, la dominación que es cada vez menos visible, por eso es malestar, “algo no está del todo bien”, molestia, un fastidio, una incomodidad, que no se logra comprender del todo, no se logra asir, por tanto, invisibiliza la introyección de la dominación a partir de la construcción del aparato psíquico, naturalizando dinámicas culturales de la sociedad del capitalismo avanzado, pues, permite la mantención, reproducción del orden social.

Lo anterior permite seguir la línea argumental presentada a lo largo de este escrito respecto de la importancia de reflexionar las prácticas psicopolíticas, donde la psiquis se convierte paulatinamente en una herramienta de producción, reproducción y del sistema neoliberal y a partir de ese análisis introducir a la escuela como punto de inflexión en la reproducción de prácticas psicopolíticas.

Repensar el concepto de dominación-represión, pasa por entender la relevancia de la construcción del aparato psíquico del individuo y cómo las necesidades-deseos están implicados en la construcción de dicho topos y las secuelas que serán evidenciadas en la



conducta en pro de la mantención, producción y reproducción económica, social y cultural.

Este camino reflexivo, implica el reconocimiento, no menor, de lo que la sociedad, la socialización ha realizado con cada uno de nosotros, es decir, la influencia silenciosa pero elocuente en nuestra psique, a partir de circuitos hegemónicos y las necesidades y deseos establecidos desde ese lugar. Se desprende de lo antes expuesto un concepto esencial, el de dominación en su articulación con la construcción del aparato psíquico, lo que permite desenmascarar la naturalización de ciertos lenguajes, conductas, construcciones, necesidades y deseos ancladas a las estructuras que tejen nuestro yo. Esta subida y bajada desde lo macro social a lo micro social, hasta llegar al individuo y la construcción de su psiquis, sin cambiar el objeto de análisis pudiera representar un problema. Para sostener esta propuesta nos remitiremos a Marcuse quien sostiene: “la exploración de esta historia revela no sólo el secreto del individuo, sino también el de la civilización. La psicología individual de Freud es en su misma esencia psicología social<sup>135</sup>

Para Freud la construcción del aparato psíquico y, por tanto, la construcción de la psiquis social tiene sólo una forma inmodificable de estructurarse y esta aseveración es lo que conlleva a su ineludible postura: no se puede alcanzar la felicidad, la no consecución de una sociedad distinta, por tanto, malestar en la cultura. En sintonía con ello, la satisfacción

---

<sup>135</sup> Herbert Marcuse, *Eros y Civilización* (Madrid: Ediciones Sarpe, 1983), 31.



plena del deseo y por tanto de la felicidad estaría asociada para Freud al estado inorgánico, la tendencia thanática. Los conceptos de Deseo y necesidad para Freud son distintos, pues lo humano está asociado al deseo, y no sólo a la necesidad, ya que esta última también está en los animales. Por necesidad entiende en término lato, aquello que dice relación con la sobrevivencia y deseo es la realización inconsciente de un anhelo, que es particular a cada individuo.<sup>136</sup>

En estos términos, la represión primaria se inscribe en la articulación de la primera experiencia de la psiquis, esta queda reprimida para siempre, no es levantable, no es accesible, pues sería el regreso a lo inorgánico, el instinto de agresión, el instinto de muerte necesitan ser reprimidos, sino lo son; es el retorno a un estado primario, imaginario, donde la pulsión de muerte es la meta, por tanto, no se puede acceder a la felicidad en la civilización, porque sería su aniquilación. Es necesario señalar que existe rotación, un giro, la felicidad no es la sola regulación del principio del placer, sino su imposibilidad está asociada a consecución de la satisfacción total, el telos es lo inorgánico.

El ser humano para convertirse en un ser social debe renunciar en primera instancia a la satisfacción sexual directa, como se señala Freud en *Tótem y Tabú*, generando un objeto de compensación, sublimando, coartando a la sexualidad libidinal. Un segundo elemento

---

<sup>136</sup> Ver Diferencia entre necesidad y deseo desde la propuesta psicoanalítica en Gonzalo Miranda, “Políticas de salud mental, malestar en la cultura y Psicoanálisis” (conferencia presentada en el II coloquio “Chileno Francés de Psicoanálisis”, Santiago, Chile, en octubre, 2011), 10.



al que debe renunciar es a la agresión. Ambas renunciaciones, convierten a la vida en esfuerzo y constante tensión, creando malestar en la cultura. Por tanto, el malestar es inherente a lo humano, la cultura coarta la satisfacción del principio del placer, es decir, no puede resolver inmediata y constantemente los deseos, por tanto, los sublima, este sacrificio pulsional en pro de la construcción de lo social, conlleva a que el deseo primigenio, originario sea relegado al inconsciente bajo el alero del yo, .Dirá Marcuse:

“El callejón sin salida de la civilización radica en que por un lado debe reprimir los instintos sexuales, pero por otro esta represión fortalece los instintos destructivos que terminan por escapar del dominio de Eros. En consecuencia esta civilización reprimida y represora es incapaz de controlar la agresividad que genera. Esta cada vez es mayor, puesto que el progreso de la civilización ha sido precisamente progreso en la renuncia instintiva, en las defensas individuales y sociales aplicadas a frenar los instintos de la sexualidad”.<sup>137</sup>

La represión primaria está en el origen mismo de la fijación de la pulsión en el organismo humano. En este origen se encuentra el aparato psíquico. Su construcción está tutelada por lo que Freud llamó principio del placer; parafraseando al autor, se dirá, que dicho principio es la tendencia inherente de los seres humanos al encuentro del placer y que, por tanto, nos lleva a la evasión de aquello que nos causa dolor o displacer. El principio del placer se encuentra emplazado en el Ello, el lugar de lo inconsciente, entendido como aquel lugar inaccesible, rebús, atemporal y alógico, un lugar regido por el principio del placer que es individual, intransferible y por tanto, no social. El encuentro con otros hombres se produce

---

<sup>137</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 12-13.



sólo por el placer que estos pueden brindarle. Debido a este primer lugar del aparato psíquico, el Ello, regido por el principio del placer, surge un nuevo topos, secundario llamado Yo conformado desde lo social, encargado de reprimir al Ello, regido por el principio de realidad; dicho principio no tiene como función cambiar al principio del placer sino mediar su satisfacción orientando la pulsión hacia lo socialmente aceptado. Por tanto, el Yo, dirá Freud, es el medidor entre el Ello y el mundo exterior. El elemento de la estructura del aparato psíquico que se construye a partir de la indefensión del niño, es el Super Yo, la moral arcaica, ésta se construye a partir del complejo de Edipo y del complejo de culpa. El complejo de Edipo es la lucha por el amor de la madre y el reconocimiento por parte del niño de la imposibilidad de ganar dicha batalla, la solución para el niño es la identificación con la figura paterna, lo que construye al Super yo, debido a la aceptación de la autoridad, de las normas, de la moral arcaica, que se termina introyectando en el infante. El segundo elemento, el complejo de culpa, se introyecta en el infante a partir del miedo a la autoridad potenciando la construcción del Super yo debido a la renuncia de la satisfacción de las pulsiones, dicha satisfacción o su deseo orientado a la madre, deseo prohibido, que no escapa de la mirada del Super Yo, apareciendo así en complejo de culpa. La introyección es tan efectiva que el individuo se reprime a sí mismo, pues no puede escapar de la mirada vigilante del Super yo, lo que permite, produce, reproduce y mantiene el orden social, pues el orden social es el lugar del super yo, de la civilización y de la cultura.



Desde las coordenadas antes expuestas es que para Marcuse resulta relevante entender y reflexionar respecto a cómo se introyecta o interioriza la moral arcaica, cómo se llega a establecer y cómo en su transgresión genera culpa en los individuos. Por esta razón, para tratar de desentrañar esta incógnita es que sigue a Freud quien sostendrá que la civilización es erigida a partir del asesinato del padre (crimen originario) y la huella de la culpa de dicho crimen. El pecado original, que se encuentra anclado en el inicio mismo de la sociedad, surgiría a partir de la transgresión social, que se inicia en la horda ancestral donde el padre se impone, domina, restringe y monopoliza el placer: “La contención en la gratificación de las necesidades instintivas impuestas por el padre y la supresión del placer resultado de la dominación”<sup>138</sup>. Esta dominación la ejerce a través del establecimiento de la imposición de restricciones asociados principalmente con el placer y los deberes relacionados con la división del trabajo o la asignación de este, lo que le permite al padre mantener el orden y la cohesión social. El padre genera la sujeción de los hijos respecto del placer y el trabajo justificando la dominación, la explicación para este orden de cosas está dada, ancladas en el amor, la protección y la seguridad que profesa el padre para con los miembros de la horda originaria “El padre original preparó el terreno para el progreso mediante la contención, por la fuerza, del placer, y la abstinencia obligada; creo así las primeras precondiciones para el “trabajo forzado” disciplinando el futuro. Lo que es más, esta división jerárquica del placer fue “justificada” por la protección, la seguridad e inclusive el amor”<sup>139</sup>. Esta dominación no sólo está relacionada con el placer y el trabajo

---

<sup>138</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 70.

<sup>139</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 68.



“sino que también creó las precondiciones mentales para el funcionamiento continuo de la dominación”<sup>140</sup>. Precondiciones mentales que se transforman en condiciones esenciales en la mantención, reproducción del orden y la dominación en las sociedades contemporáneas a partir de la introyección del orden social generando malestar en la cultura. Volviendo al relato Freudiano, en este orden de cosas los hijos se rebelan contra el padre, ya que mantiene la exclusividad de los placeres y el poder de asignar los deberes dentro de la horda. Contra esta dominación es que se levantan los hijos, asesinándolo “La rebelión contra el padre es la rebelión contra la autoridad biológicamente justificada: su asesinato destruye el orden que ha preservado la vida del grupo”<sup>141</sup>. Surge así el clan que Freud denomina fraterno. Este asesinato ancestral que produce sentimiento de culpa o complejo de culpa, se reproduce y mantiene tanto a nivel individual como colectivo transgeneracionalmente, lo denominara Freud ontogenético (individual) y filogenético (generacional), dicha reproducción retornaría una y otra vez (retorno de lo reprimido) de distintas maneras reproduciéndose en lo social y lo individual. Dicha reproducción simbólica del asesinato del padre y la desobediencia que conlleva aquel acto simbólico produce y reproduce remordimiento por parte de los hijos y por tanto el arrepentimiento, este sentimiento permite la mantención del sistema imperante “el individuo vive el destino universal de la humanidad. El pasado define al presente porque la humanidad todavía no es dueña de su propia historia”<sup>142</sup>. Este complejo de culpa surge por el amor que los hijos sentían por el padre, lo que crearía el súper yo: “Ellos satisfacen su instinto agresivo, pero

---

<sup>140</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 70.

<sup>141</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 72.

<sup>142</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 65.



el amor que sentían por su padre les provocó remordimiento”<sup>143</sup>. Este parricidio provocaría en los hijos una profunda ansiedad pues su acto subversivo los enfrenta ante la posibilidad de destruir al grupo debido al cambio de autoridad, pues su desplazamiento no asegura el orden, ni la cohesión social; pero a su vez esta modificación conlleva la promesa de un nuevo orden, se instauran tabúes, las primeras leyes, son un pacto entre hermanos, este pacto social, es político y se reproduce a su vez en la psiquis del individuo expresado por la tensión entre yo y el súper yo. Las prohibiciones, las leyes, hacen iguales a los individuos, esta igualdad no permite a nadie ocupe el lugar del padre

El malestar en la cultura es inherente a lo humano, el lugar está dado simbólicamente por la muerte del padre, se instaura así el clan fraterno inicio arquetípico de la cultura. La Promesa de la liberación en este nuevo orden, jamás es cumplida, lo que provoca el retorno de lo reprimido una y otra vez: “Se necesitaron siglos de progreso y domesticación para que el retorno de lo reprimido fuera dominado por el poder y el progreso de la civilización industrial. Pero en su último nivel su racionalidad parece explotar en otro retorno de lo reprimido. La imagen de la liberación”<sup>144</sup>. Liberación no llega, la culpa se mantiene, “La liberación sigue a una dominación mejor”<sup>145</sup>.

De la culpa y el desorden, anclado a la perpetua pugna entre dos pulsiones, muerte y vida; eros y thanatos, a la constante renuncia de las pulsiones, la sublimación de estos en pro

---

<sup>143</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 83.

<sup>144</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 78.

<sup>145</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 75.



del principio de realidad, es decir, represión, dominación elementos esenciales en la construcción de la sociedad y del aparato psíquico. A pesar de todos estos elementos represivos y dominadores de la sociedad, a esta le resulta imposible contener totalmente la agresividad, debido a la constante petición de la renuncia a lo inorgánico, a la satisfacción completa del principio del placer. Renuncia que generaría la civilización pero provocaría cada vez más malestar en la cultura por lo destructiva que se ha vuelto. “El aparato mental está efectivamente subordinado al principio de realidad”<sup>146</sup>.

El antecedente del progreso está asociado a la capacidad de los individuos y de la sociedad toda de dimitir o retrasar la satisfacción, lo que se lograría mediante la dominación, subyugación y la represión de las pulsiones; cumpliendo un rol fundamental en este contexto la culpabilidad “El precio del progreso, de la civilización se paga perdiendo la felicidad mediante la elevación del sentido de culpa”<sup>147</sup>. La culpabilidad o el complejo de culpa están asociados a la construcción de la civilización que tiene su origen o inicio en el clan fraterno, con el asesinato arquetípico, muerte del padre. Se instauran las leyes, los tabúes, pues los hijos desean lo mismo que el padre, la satisfacción duradera de los deseos. En pro de la preservación del orden del grupo se ha dado un perfeccionamiento de la culpabilidad, lo que además separa a la horda ancestral del clan fraterno. Esto se explica por la relación progreso-culpa a mayor progreso mayor culpa. Los mecanismos han sido perfeccionados y por tanto naturalizados, la culpa ha sido introyectada, la dominación ha

---

<sup>146</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 30.

<sup>147</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 83.



sido entronizada, “la verdadera civilización no consiste en el gas el vapor o las plataformas de ferrocarril. Consiste en la reducción de los rastros del pecado original”<sup>148</sup>. La visión pesimista en la que se acepta la naturalidad de los procesos y por tanto la incompatibilidad de esta existencia con la felicidad, con la consecución de los deseos, es la propuesta de Freud, pues considera a lo humano una paradoja, desconfía del proyecto moderno, de sus propuestas, debido a que lo humano esta forzado por lo que llama ananké, escases de recursos, a la vinculación con otros, generando cultura, para ello debe reprimir, dimitir, sublimar sus deseos, como efecto de ello aparece el malestar en la cultura. Marcuse desea escapar de esta concepción, generando puntos de fuga, un nuevo camino que aparten a la civilización de un final tan poco auspicioso

Para ello configuró las categorías freudianas que eran ahistóricas enmarcándolas en lo histórico, ello le permite pasar de las categorías psicoanalíticas a categorías políticas. La propuesta reflexiva de releer al psicoanálisis freudiano desde la propuesta marxista le permiten configurar dos conceptos: la innovación del principio de realidad al cual inscribe lo que llama principio de actuación. El segundo aporte de Marcuse, es el concepto de represión sobrante o excedente “las restricciones provocadas por la dominación social. Esta es diferenciada de la represión (básica), la “modificaciones” de los instintos necesaria para perpetuación de la raza humana en la civilización”<sup>149</sup>.

---

<sup>148</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 148.

<sup>149</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 148.



Para Marcuse, la construcción del aparato psíquico asociado al principio de realidad tiene una arista histórica, el super yo que es regido por dicho principio; está estructurado por lo socio cultural, la moral arcaica, es decir, por la moral establecida, además, este topos esta interferido por la época y la enculturización.

La represión<sup>150</sup> aparecerá desde esta mirada como doble: por una parte el ello desea ser satisfecho presionando al yo. Por otra, la represión excedente está vinculada con el súper yo que ha sido desarrollado, reforzando la represión originaria del yo, es decir, orientado a la no satisfacción del ello, para ayudar en esta función se encuentra o surge el complejo de culpa que brota desde la represión excedente y su función es ayudar al súper yo en su tarea represiva, dicha represión del deseo esta modela en y por la historia. A demás, La represión, es individual y social; la primera asociada al individuo quien debe asignar y asumir sus propias conductas, reprimiendo aquellas que considera no adecuadas; la segunda, asociada a la sublimación de las pulsiones articuladas desde lo social, ergo, ambas represión individual y social están asociada a la regulación, dominación, reproducción y mantención socioeconómica. Para Marcuse la represión tendrá entonces, un carácter histórico y por tanto concreto articulado a una sociedad determinada, lo que le permite sostener la posibilidad que aún no se concreta, de una sociedad donde el valor cultural este orientado a la felicidad, donde exista menos represión, eliminando la represión excedente.

---

<sup>150</sup> Represión: no será entendida como un mecanismo de defensa, sino como una forma de control - dominación individual y social, alejándose de la propuesta psicoanalítica ortodoxa.



Para mantener el equilibrio psíquico Freud da cuenta de dos grandes fuerzas: eros y thanátos. Eros asociado a la construcción, a la vida; thanatos asociado a la fuerza disolvente, muerte, la vuelta a lo inorgánico, retorno a un estado imaginario arquetípico. Marcuse sostiene que estas dos grandes fuerzas están asociadas a lo social y se explican desde ahí, la primacía de una o la otra estará dada por las condiciones sociales en la que este inserto el individuo, estas pueden estar orientadas e inclinadas socialmente hacia la construcción, la mantención de la vida, eros; o a la dirigida hacia el tahananatos, la búsqueda de la satisfacción total, lo inorgánico que luego serán introyectadas desde lo macro social a lo micro social y desde ahí a el aparato psíquico a través de la introyección.

En Consecuencia, con lo anterior, la construcción del aparato psíquico del individuo queda anclado en la articulación de lo psicológico-económico-social-político-histórico que se implican mutuamente. El aparato psíquico se encuentra regido por dos grandes principios como se ha mencionado antes; el del placer y el de realidad, ambos están delimitados según Marcuse por el capitalismo en pro de hacer del individuo una cosa, cosificarlo, para ello el sistema de dominación (capitalismo) ha reprimido en el individuo su sexualidad, como sostendrá Freud, donde más caro a pagado el hombre para la construcción cultural es en el ámbito de lo sexual, lo que permite orientar la energía sexual, su libido, al resto del cuerpo convirtiéndolo en un instrumento de trabajo, cito: “La energía instintiva llega a ser utilizada para la sublimación en el trabajo”<sup>151</sup> lo que denomina Marcuse principio de

---

<sup>151</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 73.



actuación, asociado a despojar al cuerpo de sus zonas erógenas, pues no son productivas dentro del sistema capitalista. “Bajo el dominio del principio de actuación, el cuerpo y la mente son convertidos en instrumentos del trabajo enajenado; sólo pueden funcionar como tales instrumentos si renuncian a la libertad del sujeto-objeto libidinal que el organismo humano originalmente es y desea”<sup>152</sup>.

Este principio de actuación está constituido por instituciones que trabajan en pro de la represión y dominio, desplazado, sublimado la energía libidinal para constituir al cuerpo y la mente en instrumentos de trabajo enajenado. La sexualidad ha sido recluida dentro del dominio de la represión, en términos precisos sublimación represiva, encerrándola en la satisfacción del placer genital y la procreación, enmarcada en la monogamia. Ha sido condenada por su origen primigenio donde servía al principio del placer y atentaría en contra del progreso de la sociedad, en contra de la mantención, reproducción de la dominación, en contra del trabajo enajenado. Por tanto la represión de lo sexual estaría articulada desde la dominación y la explotación ancladas a los círculos de poder, con los fines que ellos persiguen, orientadas a las imposiciones de la producción. “La organización de la sexualidad refleja las características básicas del principio de actuación y su organización de la sexualidad”<sup>153</sup>. Esta reclusión de la sexualidad en lo genital dejaría al resto del cuerpo sin esta energía libidinal, desexualisándolo, transformando al cuerpo y la mente en instrumentos de trabajo, trabajo alienado (principio de actuación). El último

---

<sup>152</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 57.

<sup>153</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 60.



reducto de la sexualidad donde se expresaría la libertad, podría ser entendido desde la perversión, volviendo a su estatus de perversa y polimorfa, pues tiene su fin en sí misma, como lo que sostiene Freud de la sexualidad infantil.

La represión excedente se mantiene y reproduce por su articulación con lo social, es decir, ciertas instituciones que se generan a partir del principio de realidad que estarían orientado control represivo a los instintos o a la satisfacción de ellos, es decir, a la dominación del cuerpo y la mente para transformarlos en instrumentos de trabajo. Podríamos sostener que el cuerpo y la psique se configuran como herramientas que forman parte del proceso de reproducción de prácticas disciplinarias, gubernamentales y psicopolíticas. Proceso que paulatinamente se perfecciona.

Lo que nos regresa al eje de lo expuesto en estas discusiones, en la construcción del aparato psíquico, el individuo introyecta la represión y dominación convirtiéndose en sujeto –agente de represión y dominación con lo cual se mantiene, produce y reproduce el malestar cultural. Pues la represión excedente se ejerce en la mente y cuerpo por medio de instituciones, como la familia, la escuela, el trabajo, los medios de comunicación, los medios de masa, lo que transforma al individuo en un sujeto que introyecta a partir de la estructuración del aparato psíquico, generando la represión primaria y excedente que se expresa según Marcuse en la orientación al trabajo por medio de la represión de la energía libidinal En este orden social se produce y reproduce una represión excedente sobre los sujetos



La mantención, reproducción de la represión y dominación se ha logrado a partir de la idea de “la escases de recursos”, por tanto no es ajeno al orden social y el contexto histórico donde está concebida, “La distribución de la escasez, lo mismo que el esfuerzo por superarla, ha sido impuesta sobre los individuos”<sup>154</sup>. En palabras de Marcuse “las instituciones históricas específicas del principio de realidad, del medio natural y humano; y los intereses específicos de la dominación introducen controles adicionales, más allá de los indispensables para la asociación humana civilizada”<sup>155</sup>. La dominación se mantiene por aparatos técnico administrativo, su legitimación está asociada al concepto de racionalidad-irracional; donde progreso es dominación, represión del individuo sometiendo su cuerpo y mente al proceso de producción, reproducción y mantención del sistema, a la introyección de la represión y de la dominación; parafraseando a Marcuse, la irracionalidad es introyectada por los individuos como racional. Por tanto, la represión – dominación no sólo serán mantenidas y perpetuadas en el orden de la cultura y sus instituciones sino en las necesidades, deseos y en el diseño, metamorfosis de estas, es decir, en el orden de lo pulsional. En este proceso de construcción de la psiquis se produce una escisión y se relega cualquier indicio del recuerdo de la libertad y de la consecución del principio del placer a lo inconsciente, pues como señala Marcuse “la civilización comienza cuando el objetivo primario, la satisfacción integral de las necesidades es efectivamente abandonado”<sup>156</sup>; generando el malestar en la cultura y sus consecutivos síntomas, el principio del placer ha sido relegado a un lugar otro, inaccesible por el

---

<sup>154</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 46

<sup>155</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 50.

<sup>156</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 27



momento “El principio del placer fue destronado no sólo porque militaba contra el progreso en la civilización, sino también porque militaba contra el progreso, cuyo progreso perpetúa la dominación y el esfuerzo”<sup>157</sup>. Para lograr su efectividad, la dominación-represión, crea, diseña, metamorfosea constantemente nuevos sentimientos de culpa que forman parte del entramado de las represiones excedentes orientadas a la manipulación, producción, reproducción de deseos o de la satisfacción de estos. “Los impulsos animales se transforman en instintos humanos bajo la influencia externa”<sup>158</sup>. Desde el lugar psíquico, la transformación de los instintos en deseos y necesidades humanas bajo el alero de las instituciones y agentes externos permite transformar y unir a los individuos a su cultura, por tanto, la mantención, producción y reproducción social estarían ancladas a la reproducción que se produce en la mente y desde ahí al cuerpo de los individuos anclados al sistema. En términos Marxistas se diría que el ser humano está alienado debido al goce de sus propias adquisiciones “Los individuos están alienados del goce de sus propios productos, o sea, de esa animalidad sensible, como dice Marx, de modo que la alienación de la animalidad sensible”<sup>159</sup>.

Para Marcuse, dentro de las instituciones más eficaces para la mantención de la represión –dominación es la organización del trabajo. Cito a Marcuse de forma extensa pero necesaria, Dice:

---

<sup>157</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 52.

<sup>158</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 27.

<sup>159</sup> Herbert Marcuse, *Psicoanálisis y política* (Barcelona: Ediciones Península, 1970), p 47



“Para una vasta mayoría de la población, la magnitud y la forma de satisfacción está determinada por su propio trabajo; pero su trabajo está al servicio de un aparato que ellos no controlan, que operan como un poder independiente al que los individuos deben someterse si quieren vivir. Y este poder se hace más ajeno conforme la división del trabajo llega a ser más especializada. Los hombres no viven sus propias vidas, sino que realizan funciones preestablecidas. Mientras trabajan no satisfacen sus propias necesidades y facultades, sino que trabajan enajenados. Ahora el trabajo ha llegado a ser general y, por tanto, tiene las restricciones impuestas sobre la libido: el tiempo de trabajo, que ocupa la mayor parte del tiempo de vida individual, es un tiempo doloroso, trabajo enajenado. La libido es desviada para que actúe de manera socialmente útil, dentro de la cual el individuo trabaja para sí mismo sólo en tanto que trabaja para el aparato, y está comprometido en actividades que por lo general no coinciden con sus propias facultades y deseos”<sup>160</sup>.

El trabajo enajenado ha ocupado la mayor parte del tiempo, relegando el ocio a espacios y tiempos muy reducidos, espacio que también ha sido devorado y subsumido por el sistema en su red entramada del mercado, controlando y direccionando la disposición de dicho tiempo, invariablemente dicha situación conlleva a la más perfecta producción, reproducción y mantención de la dominación, dominación que es concebida a partir de la naturalización de necesidades y deseos instaurados desde lo social, “Deseos y necesidades básicas de la libido son moldeados y flexibles, ellos son formados y utilizados para “Unir “a la respectiva sociedad<sup>161</sup>; el tiempo libre ha sido vendido. Marcuse dirá:

---

<sup>160</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 56.

<sup>161</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 218.



“Sólo en el último nivel de la civilización industrial, cuando el crecimiento de la productividad amenaza con desbordar los límites impuestos por la dominación represiva, la técnica de la manipulación en masa ha tenido que desarrollar una industria de la diversión que controla directamente el tiempo de ocio, o el estado ha tomado directamente la tarea de reforzar tales controles”<sup>162</sup>.

Según sostiene Marcuse la sociedad ha dado un giro desde el control, represión y dominio de los instintos a el control, represión y dominio de la conciencia, pues para mantener, producir y reproducir, el sistema de dominación requiere que los individuos no comprendan, no se den cuenta que están viviendo en la dominación y en la represión, ya que si abrieran los ojos, si se dieran cuenta cómo están viviendo, se podría generar una lucha contra el sistema, la rebelión. “Las formas de dominación han cambiado, ha llegado a ser cada vez más técnicas, productivas e inclusive benéficas; consecuentemente, en las zonas más avanzadas de la sociedad industrial, la gente ha sido coordinada y reconciliada con el sistema de dominación hasta un grado impredecible”<sup>163</sup>. Siguiendo a Freud, sin lugar a dudas, el malestar en la cultura continua es el costo de la civilización, pues no se puede acceder a ese estado imaginario, arquetípico, lo inorgánico, la satisfacción total, sin que ello implique la aniquilación, la muerte.

La construcción del aparato psíquico y como dicha construcción está anclada y articulada con lo político, desde la introyección de la dominación a partir de la represión excedente

---

<sup>162</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 58.

<sup>163</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 9.



y el principio de actuación y cómo ello conlleva al malestar cultural y la no consecución de la felicidad, puede ser explicada, debido a que el sujeto ha sido dislocado, ha sido seducido por la sociedad de consumo, a partir de su integración al mercado tomando distancia del sujeto colectivo, su lugar ya no está referido a su clase, sino al lugar asignado en la sociedad de consumo, existe una identificación entre los intereses de los individuos y los de la dominación, pues están orientados a satisfacer las necesidades y deseos que el sistema ha metamorfoseado para los individuos. “Durante un largo tiempo los intereses de la dominación y los intereses de conjunto coinciden: la provechosa utilización del aparato productivo satisface las necesidades y facultades de los individuos”<sup>164</sup>. Resulta necesario aclarar que la felicidad como proyecto, no se ha conseguido hasta ahora, pero, Marcuse sostiene que es un proyecto posible y realizable.

En este escenario los individuos tienen mucho que perder: la comodidad, las mejoras en las condiciones de trabajo, la satisfacción de los deseos y las necesidades y la felicidad que ha introyectado desde el sistema económico, asociada a la evasión del dolor o displacer, la sublimación de las necesidades originarias por deseos particulares diseñadas o creadas por el sistema, el ser humano ha sido domesticado. Cito a Marcuse:

“Las restricciones impuestas sobre la libido se hacen más racionales conforme son más universales, conforme cubren de una manera más completa el conjunto de la sociedad. Operan sobre el individuo como leyes externas objetivas y como una fuerza internalizada: la autoridad social es absorbida por la «conciencia» y por el inconsciente del individuo y actúa de acuerdo con sus

---

<sup>164</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 78



propios deseos, su moral y para su satisfacción. Dentro del desarrollo «normal» el individuo vive su represión «libremente» como su propia vida: desea lo que se supone que debe desear; sus gratificaciones son provechosas para él y para los demás; es razonable y hasta a menudo exuberantemente feliz”.<sup>165</sup>.

El trabajo sobre la conciencia realizado por el sistema está dado por la naturalización de la imagen enajenada de la felicidad y de la liberación, asociada al mercado, al consumo, al alcance de la vida cada vez más cómoda, con mayores beneficios. El pago resulta ser, el trabajo cada vez más enajenado, más monótono, mecánico y alienante.

Hasta este momento del recorrido se ha considerado que en la construcción del aparato psíquico, el individuo introyecta la represión y la dominación convirtiéndose en sujeto-agente de represión y dominación con lo cual se mantiene, produce y reproduce el malestar cultural. Esta reproducción y justificación estarían dadas por el consumo y producción, en palabras de Marcuse “La ideología de hoy se basa en la producción y el consumo reproducen y justifican la dominación. Pero su carácter ideológico no altera el hecho que sus beneficios son reales”<sup>166</sup>.

Luego de analizar todo este escenario tan poco alentador, con tintes de catástrofe, se levanta una pregunta importante ¿Es posible pensar la libertad, la liberación y la felicidad? la respuesta de Marcuse es afirmativa, es posible, la libertad, la felicidad.

---

<sup>165</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 57.

<sup>166</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 100.



Marcuse desea salir de esta propuesta que encierra al individuo sin posibilidad de fuga sosteniendo que si el cuerpo y la mente han sido transformados en instrumentos de trabajo enajenado característico de esta sociedad, dicha transformación, es un efecto de esta cultura articulada en el poder, dominación y la represión, entonces puede ser reestructurada, cambiada y la satisfacción del principio del placer puede ser concebida en otro lugar y tiempo. “La transformación traumática del organismo en un instrumento del trabajo alienado no es la condición psíquica de la cultura en cuanto tal, sino de la cultura en cuanto a poder, es decir, de una forma específica de cultura. “La falta de libertad constitucional no sería la constitución de la libertad en la cultura de poder, que es de hecho la cultura existente”<sup>167</sup>. Por tanto, la felicidad para Marcuse es un proyecto realizable en una cultura donde las condiciones psíquicas no son las de esta cultura de la represión-dominación ha generado, por tanto, es posible un lugar otro, pues “la felicidad no es un mero sentimiento de satisfacción, sino la realidad de la libertad y la satisfacción, la felicidad envuelve al conocimiento; es la prerrogativa del animal racional”<sup>168</sup>. La reflexión sobre la escuela debiera estar orientada políticamente a la consecución de la libertad, de la emancipación, a eros, a la felicidad que está profundamente anclada al conocimiento, a la búsqueda del conocimiento como necesidad humana, alejarse de la reproducción de prácticas naturalizadas tanto en lo disciplinario, gubernamental y psicopolíticas.

---

<sup>167</sup> Marcuse, *Psicoanálisis y política*, 74.

<sup>168</sup> Marcuse, *Eros y civilización*, 102.



**Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía**

La escuela orientada al desarrollo de competencias, habilidades levantadas desde las necesidades económicas, desde las necesidades del empresariado, no debiera ser el único lugar que cardine dicho espacio, es necesario volver a mirarla y revisitarla para tratar de visualizar, a partir del ejercicio del desplazamiento de la mirada, cambios profundos orientados a la consecución de un proyecto social y de país anclado, en la justicia, el bien común, y la buena vida.



**Universidad de Chile**  
**Facultad de Filosofía y Humanidades**  
**Escuela de Postgrado**  
**Programa Doctorado en Filosofía**

## **Conclusiones**



A lo largo de este trabajo se ha reflexionado a distintos autores que han desplazado la mirada de la escuela entendiéndola como un saber práctico, ético y político saliendo de la lógicas neoliberales que la han situado en un saber de tipo técnico anclado a ciertos discursos, prácticas y relaciones que se han tratado de visibilizar. Se ha propuesto además, que pensar el espacio educativo, es reflexionar sobre la praxis política, es desplazar la mirada, enfocarla, delimitarla y situarla la mirada, en términos filosóficos, entendiendo que es una actividad en la que están involucradas la reflexión, el análisis, el deseo por el conocimiento y que, por tanto, desea saber lo que acontece. En ese proceso reflexivo se ha considerado como elemento esencial saber lo que pasa y lo que pasa ahora, en esta lógica de análisis es la mirada del filósofo en cuanto actividad reflexiva que desea saber lo que ocurre ahora, en el presente y determina a partir de un diagnóstico dicha ocurrencia, es decir, evidenciar lo que está ocurriendo, para evidenciar algunos de los peligros que considera dicho diagnóstico respecto de discursos, procesos, resultados, prácticas y relaciones en la escuela, que han podido problematizarla. Es en éste recorrido de desplazamientos de las miradas que los distintos autores trabajados nos han permitido observar las tensiones que mantienen, reproducen y se generan mecanismo para perpetuar a la educación como un lugar de reproducción, pero para ello se requiere que los grupos en desventaja hagan propio esos mecanismos y allí la escuela es fundamental en legitimar prácticas. Durante el recorrido de este trabajo se ha podido evidenciar en la escuela, que las prácticas se han desplazado dentro de una misma lógica producción y reproducción asociados a lógicas del mercado para ello el cuerpo y la psiquis son elementos esenciales,



lo que cambia o se ha desplazado son las formas en que se estructura la introyección, disciplinamiento, gestión de sí mismo, acceso a la psiquis.

La escuela como parte del contexto de las lógicas neoliberales, pudieran estar construyendo dinámicas, albergando prácticas y discursos que se asociaran a la positividad, a la exacerbación del hacer, lo que alejaría a dicho espacio de la negatividad y propiciaría convertir la vida cotidiana en mera vida, alejándose de la buena vida, pues se propende a la homogeneidad, a la igualdad y a la comunicación rápida, eficiente y superficial, se expresa generando una vida enmarcada en el infierno de lo igual, se pierde el silencio como elemento esencial de vinculo o vincularse “El medio del espíritu es el silencio. Sin duda, la comunicación digital destruye el silencio. Lo aditivo, que engendra el ruido comunicativo, no es modo de andar del espíritu”<sup>169</sup> el ensordecimiento, el no escucharse, ni escuchar permitiría el acceso, según Han, a la programación de los individuos, a partir de elementos psíquicos que se desprender del panóptico digital, lo que consecuentemente vehicularía la desconexión con el alma. En este contexto el espacio educativo podría formar parte del panel digital, contribuyendo a partir de sus prácticas pedagógicas, discursivas, curriculares a la desconexión de la que se ha hablado, se generan estudiantes aislados en sus casas frente al computador, a sus teléfonos, a sus Tablet, inmersos en el ruido digital, el ruido los vuelve anónimos, pues no emerge su voz “El enjambre digital consta de individuos aislados”<sup>170</sup>, necesita que los individuos formen

---

<sup>169</sup> Han, *La agonía de Eros*, 101.

<sup>170</sup> Han, *El enjambre*, 26.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

parte de él, ya que así pueden ser controlados. Al estar los sujetos desconectados de sí mismos y al mismo tiempo hiperconectados al ciber espacio, se producen al menos dos inflexiones paradójicas, en la era de la intercomunicación muy pocos se comunican, en una sociedad altamente conectada no hay conexión consigo mismo, no hay narración, no se construye cohesión con otros, no hay proyecto común, ni un nosotros, por tanto, se refuerza la pérdida en el espacio educativo como espacio político.

Si consideramos y aceptamos la premisa que la escuela es una institución que tiene por objetivo la tarea de hacernos parte de la sociedad, hacernos sujetos sociales, ingresar a lo social y que ello conlleva el proceso de subjetivación anclado a determinadas prácticas puestas en juego en un contexto determinado históricamente, entonces el ingreso a lo social, a la sociedad neoliberal por parte de los individuos, estaría dado por construir un proceso de subjetivación orientado a generar un empresario de sí mismo, un sujeto de rendimiento, donde el poder hacer esté en constante cambio, la eficacia y explotación de sí condiciones para la transformación en sujetos culturales. Individuo que tras su transformación podría estar anclado a la ilusión de libertad, lo convierte en sujeto recluso-libre, esclavo del rendimiento, con un profundo cansancio psíquico por el exceso de información, su velocidad, y lo vertiginoso de la información que circula en los medios digitales, dirá Han que lo anterior provocaría en los sujetos reclusos-libres disminución a nivel cognitivo de las habilidad de orden superior como el análisis, dicha disminución cognitiva podría generar problemas para acceder a la narración de sí y del mundo, problemas en la comunicación, en la generación de vínculos, lo que mantiene al sujeto



inserto en el neoliberalismo profundamente cansado, depresivo, alejado de eros, sumido en el narcisismo.

Si la arquitectura del espacio educativo generara todos los elementos antes señalados a partir de prácticas neoliberales accediendo a lo psíquico y configurando así a los individuos en sujetos reclusos-libres quienes acceden a sociedad, se transforman en sujetos sociales. Y la tesis de esta investigación se configuraría en el espacio educativo, en la escuela, es decir, la escuela no sólo genera prácticas gubernamentales sino también prácticas psicopolíticas.

Pero siendo fieles a la propuesta de esta investigación, es necesario nuevamente desplazar la mirada, en este caso, para pensar a la escuela desde la negatividad propuesta por Han, permitiría abrir dicho espacio para salir de la reclusión, de la ilusión de libertad, en pro de transformar la vida escolar en praxis de la libertad, el ingreso de eros entendido por Han como atópica, eso que carece de lugar, que no permite ser dicho, que no permite atribuirle nada y que permite conectar con la otredad, con la narración, con el vínculo, con la acción política, pero también permitiría tener acceso a lo idiota, proceso que podría ayudar a romper con la dominación y el sometimiento a partir de lo nuevo, de la irrupción, de la singularidad, del lenguaje otro, es el desplazamiento de la mirada y del pensamiento ligado a la singularidad, es generar y producir espacios de resistencia. En este contexto, es un hablar distinto, es un silencio distante al sólo no al ruido, sino a la apertura, a la receptividad de lo otro, de la otredad, es un acontecimiento de ingreso de lo interpersonal,



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

es el ingreso de eros a el espacio escolar, a la escuela. Le permitirían acceder a la negatividad, elemento esencial para suscribir a la narración de sí, de los otros y de su contexto, a la singularidad que le permite diferenciarse auténticamente, a la discontinuidad que conlleva la vida vivida, la vida cotidiana y la vida escolar, lo que permitiría escapar del infierno de lo igual y poder acceder, observar el presente para imaginar el futuro, que en sí mismo es discontinuidad, dando acceso al espacio educativo de lo político. En la aparición de lo político en el espacio educativo, se diluye el narcisismo, la depresión, dando paso a la otredad, a la alteridad, al vínculo, al proyecto en común.

En palabras de Freire, el quehacer pedagógico o la práctica pedagógica es entendido como una experiencia particularmente humana, histórica y política. Toda acción educativa es una acción política, porque no se puede pensar en la superación de las diferencias, la discriminación, la pasividad sin pasar por una comprensión crítica de la historia y el desarrollo de la sociedad. Ahora bien, la naturaleza política de esta práctica pedagógica descarta la asistencialidad o la mera transmisión de conocimientos. Desde esta premisa, la concepción metodológica que prima es de carácter dialéctico, en la que el rol de los sujetos estudiantes y la valoración de su experiencia se sientan como base esencial de todo el proceso. La acción política debiera generar prácticas en las que los estudiantes reflexionen críticamente su situación histórica concreta, propiciando la toma de conciencia crítica con relación a su situación económica, social, étnica, de género, entre otras. Para ello Freire considera a la pedagogía crítica como eje central la construcción de una pedagogía horizontal donde se privilegien los procedimientos grupales que expresen



la colaboración y la solidaridad comunitaria. Estas prácticas podrían vehicular una escuela en que los individuos desarrollen una alta capacidad de responsabilidad, para ello se deben propiciar en aquellos que forman parte del espacio educativo, capacidad de vincularse, lo que contribuiría a para generar proyectos futuros, capacidad de salir del presente perpetuo en que se sume la sociedad neoliberal, atarse al futuro implica que la escuela se constituya como espacio político y ético.

En el desplazamiento de la mirada en el que la dinámica de reflexión empieza a valorar ámbitos alternativos, se permite pensar y abrir la escuela a espacios de negatividad, donde la diferencia, la originalidad, la divergencia, la creatividad, vehicularizan el aprender a narrarse y narrar, pues, la otredad ha ingresado, alejando a los sujetos reclusos libres del narcisismo, de la depresión, de la soledad, dando cabida en la escuela a eros y con ello a lo político. La realidad no puede ser modificada sino cuando hombres y mujeres reconocen que es transformable y cuando se reconocen actores de esa transformación, el conocimiento, el análisis crítico son parte del proceso de aprendizaje, que tendrá intencionalidad política. Una escuela liberadora permite el pensamiento crítico, la resistencia, crea conciencia auténtica, es decir, el sujeto recluso libre sale de la ilusión de libertad, deja de repetir información como positividad, datos, adición de información, acumulación de información para dar paso al análisis y a la evaluación de los distintos aspectos de la realidad. En este tipo de educación el lenguaje es indispensable, pues por medio de la comunicación auténtica, del decir verdadero, a través del diálogo, el individuo se transforma en creador y sujeto de su propia historia, dando paso a una escuela donde el



eje este dado por la construcción de una buena vida, permitiendo salir del infierno de lo igual, pues ha ingresado la alteridad.

Promover la participación, la vinculación, constituye, por lo tanto, uno de los factores fundamentales para lograr acercar al espacio educativo su propio proyecto de emancipación. El diálogo se convertiría, en consecuencia, en una actitud y una herramienta para potenciar la horizontalidad y el encuentro democrático entre iguales que son a la vez diferentes. La comprensión profunda del sentido de la pedagogía crítica tiene que ver con la posibilidad que tienen los sujetos involucrados de superar la descripción y explicación científica, para llegar a interpretarla y significarla, para recontextualizar, resolver, generar respuestas y especialmente, construir preguntas.

La escuela para alejarse de las prácticas neoliberales debe potenciar al ser humano como ente creador, creador de sí mismo y de la sociedad en la que le toca actuar. En consecuencia, el ser humano construye la historia como la historia, de alguna manera, condiciona al ser humano. Entonces, ambos ser humano e historia, son construcciones de los sujetos históricamente situados, es la facultad de proyectarse en y para el mundo y así alcanzar la totalidad de este.

La propuesta radicó, finalmente, en interpelar y develar lo social, interpelar y develar las situaciones concretas en que los individuos están inmersos e interpelarse y develarse a sí mismos insertos en dicha contextualidad. Es pensar la propia existencia, la palabra



**Universidad de Chile**  
**Facultad de Filosofía y Humanidades**  
**Escuela de Postgrado**  
**Programa Doctorado en Filosofía**

pronunciada que muchas veces está anclada a una manera fatalista, de ver y estar en el mundo. Es por ello que se deben generar los espacios para propiciar el develamiento crítico de dichas situaciones lo que implica desentrañar (se), transformar (se) y transformar por ende la contextualidad, desde ahí es vital pensar cómo generar la emancipación de los individuos y la transformación institucional del espacio educativo políticamente.



**Universidad de Chile**  
**Facultad de Filosofía y Humanidades**  
**Escuela de Postgrado**  
**Programa Doctorado en Filosofía**

## Bibliografía



- Althusser, Louis. 1974. "Tercera parte: Sobre ideología y el Estado". En *Escritos*, 105-170. Barcelona: Editorial LAIA S.A.
- \_\_\_\_\_. 1982. *Discutir el Estado, posiciones frente a una tesis de Luis Althusser*. Buenos Aires: Folios S.A.
- \_\_\_\_\_. 2003. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- \_\_\_\_\_. 2003. *Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Arendt, Hannah. 1995. *De la historia a la acción*. Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. 2001. *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Araos, Jaime. "La ética de Aristóteles y su relación con la ciencia y la técnica". *Diálogos Educativos* 6 (2003): 13-38. /Dialnet-LaEticaDeAristotelesYSuRelacionConLaCienciaYLaTecn-2095558.pdf.
- Avanzini, Guy. 1990. *La pedagogía desde el siglo XVII hasta nuestros días*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ball, Stephen. 1993. *Foucault y la educación. Disciplinas y saber*. Madrid: Ediciones Morata S.L.
- Bauman, Zygmunt. 2002. "Emancipación" e "Individualidad". En *Modernidad Líquida*, 7-98. España: Fondo de Cultura Económica.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

Beauvoir, Simone.1989. Para una moral de la ambigüedad. Buenos Aires: Schapire S, R, L.

\_\_\_\_\_ 1998. El segundo sexo. Buenos Aires: Siglo XXI.

Birulés, Josefina. “Contingencia, historia y narración en Hannah Arendt” (conferencia presentada en el congreso internacional “La filosofía de Ágnes Heller y su diálogo con Hannah Arendt”, Murcia, 13 al 15 de octubre, 2009).

Bonyuan, Marcelo. “Paul Ricoeur, yo e identidad en el marco de Sí mismo como otro”. *Revista Borradores* 11 (2010):1-16.  
<https://www.unrc.edu.ar/publicar/borradores/Borradores.htm>.

Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron. 1979. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.

Bowles, Samuel y Herbert Gintis.1985.La instrucción escolar en la América capitalista. Madrid: Siglo XXI.

Castro-Gómez, Santiago.2010. Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo, y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Cerletti, Alejandro. “La política del maestro ignorante: La lección de Rancière”. *Revista de educación y pedagogía* 36 (mayo –agosto 2003): 145-151.  
<http://www.scielo.br/pdf/es/v24n82/a21v24n82.pdf>.



Descartes, Rene. 1998. *Meditaciones metafísicas*. Santiago: Editorial Universitaria.

Dor, Joel. “La metáfora paterna “encrucijada estructural” de la subjetividad”. En *Introducción a la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como lenguaje*. 81-151, Editorial gedisa, s/f. [Http://psikolibro.blogspot.com](http://psikolibro.blogspot.com)

Fair, Hernan. “Arendt, Laclau, Rancière: Tres teorías filosóficas de la política para pensar; comprender y modificar el mundo actual”. *Revista Daimón* 48 (2009): 97-116. <http://revistas.um.es/daimon/article/view/119591/112651>.

Filloux, Jean-Claude. «Étude critique : Michel Foucault et l'éducation». *Revue française de pédagogie* 1 (1992):115-120. [https://www.persee.fr/doc/rfp\\_0556-7807\\_1992\\_num\\_99\\_1\\_2506](https://www.persee.fr/doc/rfp_0556-7807_1992_num_99_1_2506).

Flecha, Ramón. “Actualidad Pedagógica de Paulo Freire ” *Revista CREA* 10 (1999): 75-81. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/ikas/10/10075081.pdf>.

Foucault, Michel. 1975. *Vigilar y Castigar*. Madrid: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_. 1999. “La escena de la filosofía”, “La “gubernamentalidad” ”, “El nacimiento de la biopolítica”. En *Obras esenciales, vol. III, Estética, ética y hermenéutica*, 149-199 y 209-217. Barcelona: Paidós.

\_\_\_\_\_. 2002. Clases del 17, 24 de febrero 1981. *Hermenéutica del Sujeto. Curso del Collège de france 1981-1982, 81-95*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_. 2006. *Seguridad, territorio, población. Curso del Collège de france 1977-1978*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

- \_\_\_\_\_ 2007. Clases del 7, 14, 21, 28 noviembre de 1973. En *El poder psiquiátrico. Curso del Collège de France 1973-1974*, 15-113. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ 2007. Clase 28 de Marzo 1979. En *El nacimiento de la Biopolítica. Curso del Collège de France 1978-1979*, 305-331. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ 2010. Clase 1 de Febrero 1984. En *El coraje de decir verdad. El gobierno de sí y de los otros II. Curso del Collège de France 1983-1984*, 17-39. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ 2011. Clases 2, 9 de Marzo 1983. En *El gobierno de sí y de los otros. Curso del Collège de France 1982-1983*, 305-378. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo. 1993. *La pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ 2002. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ 2009. *La Educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freud, Sigmund. 2001. *El provenir es una ilusión*. Vol. 21 de obras completas. Buenos Aires: Ediciones Amorrortu.
- \_\_\_\_\_ 2001. *El malestar en la cultura*. Vol. 21 de obras completas. Buenos Aires: Ediciones Amorrortu.
- \_\_\_\_\_ 2003. *Tótem y tabú*. Vol. 14 de obras completas. Buenos Aires: Ediciones Amorrortu.
- Gaete, Marcela. “Lo público de la educación pública: Reflexiones en torno a la hegemonía de la social”. *Revista Paralaje* 7 (2011): 4-21.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

<http://www.paralaje.cl/wp-content/uploads/2014/11/7-2-GAETE-DOSSIER-182-589-1-PB.pdf>.

Gabriel, Silvana. En torno a la "identidad personal" EN DIE VERTAUSCHTEN KÖPFE DE THOMAS MANN. *Revista de Filosofía* 66 (2010): 227-240.  
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602010000100014>.

Garcés, Mariana. "La vida como concepto político. Una Lectura de Foucault y Deleuze". *Revista Athenea Digital* 7 (2005): 87-104.  
<http://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n7/15788946n7a6.pdf>.

Giraldo, Reinaldo. "La modernidad y parrhesía. Michel Foucault y la cuestión de la resistencia como éthos". *Revista de Estudios Filosóficos* 44 (diciembre 2011): 137-147. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a08.pdf>.

Grinberg, Silvia. 2008. Gubernamentalidad en la era del gerenciamiento En *Educación y poder en el siglo XXI. Gubernamentalidad y pedagogía en las sociedades del gerenciamiento*, 103-139. Buenos Aires: Miño y Dávila srl.

Han, Byung-Chul. 2012. *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

\_\_\_\_\_ 2013. *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.

\_\_\_\_\_ 2014. *La agonía de Eros*. Barcelona: Herder.

\_\_\_\_\_ 2014. *El enjambre*. Barcelona: Herder.

\_\_\_\_\_ 2016. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.



- Kohan, Walter. 2007. *Infancia, política y pensamiento*. Buenos Aires: Del Estante.
- \_\_\_\_\_. “Saber, cuidado de sí y formación”. *Ensayo y Error* 34 (2008): 93-118.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5777153>.
- Lezama, Alejandro. 2008. *Lacan – Althusser. Hermenéutica y diálogo*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Madrid, Alejandro. “Filosofía, educación y emancipación. La lección de Jacques Rancière”. *Revista la Cañada* 3 (2012): 125-136. Dialnet-FilosofiaEducacionYEmancipacion-4376690.pdf.
- Marcuse, Herbert. 1969. “El fin de la utopía”. En *El fin de la utopía*. México: Ediciones Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. 1981. *Psicoanálisis y política*. Barcelona: Ediciones Península.
- \_\_\_\_\_. 1983. *Eros y Civilización*. Madrid: Ediciones Sarpe.
- \_\_\_\_\_. 2002. “La Sociedad Unidimensional”. En *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Masi, Ana. “El concepto de praxis en Paulo Freire”. *CLACSO* (2008): 75-82. :  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/09Masi.pdf>.
- Miranda, Gonzalo. 2002. “Aún tenemos síntomas ciudadanos”. En *Jacques Lacan y lo fundamental del psicoanálisis*. Chile: Ediciones UCSH.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

\_\_\_\_\_ 2011. Aportes del psicoanálisis a la comprensión de las relaciones entre sufrimiento (salud mental) y trabajo. Conferencia presentada en el seminario. “Salud mental y trabajo”, Enero, Santiago, Chile.

\_\_\_\_\_ 2011. Políticas de salud mental, malestar en la cultura y Psicoanálisis. Conferencia presentada en coloquio II coloquio “Chileno Francés de Psicoanálisis”, octubre, Santiago, Chile.

Ortega, Piedad, Diana Peñuela. “Perspectiva ético-política de las pedagogías críticas”. *FOLIOS* 26 (2007): 93-103.  
<http://dx.doi.org/10.17227/01234870.26folios93.103>.

Ovelar, Nora. “Paulo Freire: gusto por la libertad y pasión por la justicia”. *Educere* 40 (2008): 177-187.  
[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-49102008000100022&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000100022&lng=es&nrm=iso)>.

Pagni, Pedro. “El cuidado ético de sí y las figuras del maestro en la relación pedagógica: Reflexiones a partir del último Foucault”. *Revista de educación* s/n (enero-abril 2013): 217-360. DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2013-360-217.

Rancière, Jacques. 1996. “La distorsión: política y policía”. En *El desacuerdo política y filosofía*, 35-60. Buenos Aires: Nueva Visión.

\_\_\_\_\_ 2007. El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre emancipación intelectual. Buenos Aires: Libros Zorzal.

\_\_\_\_\_ 2011. “Los usos de la democracia”. En *Los bordes de lo político*, 31-49. [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl) / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Postgrado  
Programa Doctorado en Filosofía

Ricoeur, Paul. 1996. “Sexto estudio. El sí y la identidad narrativa”. En *El Sí mismo como otro*, 138-172. Madrid: Siglo XXI Editores.

Rose, Nikolas. “¿Cómo se debiera hacer una historia del yo?” En *Inventing our Selves*, Cambridge University Press, 1996, <http://www.elseminario.com.ar/biblioteca.htm>

Ruiz, Carlos. “Notas sobre la idea de derecho a la educación. Desde la filosofía política al chile actual”. *Anuariocdh* s/n (2012): 195-207. [www.anuariocdh.uchil](http://www.anuariocdh.uchil).

Rubilar, Luz. “El espacio educativo como AIE desde una mirada Althusseriana”. Tesis Magister. Universidad de Chile, 2008.

Sáez, Javier. 2007. La escuela como dispositivo estético. Ponencia presentada en el seminario internacional Educar “(Sobre) impresiones estéticas, Centro de Estudios Interdisciplinarios”, 27, 28 de abril, en Buenos Aires, Argentina.

Sánchez, Cecilia. 2005. *Escenas del cuerpo escindido: ensayos cruzados de filosofía, literatura y arte*. Chile: Editorial Cuarto Propio.

Vignale, Silvana. “El cuidado de sí y cuidado del otro. Aportes desde M. Foucault para pensar relaciones entre subjetividad y educación”. *Revista Contrastes* 17 (2012): 307-324. <https://www.uma.es/contrastes/pdfs/017/Contrastes-XVII-17.pdf>.